 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>ANÁLISIS DE LA REALIDAD</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 134	

Tipo de documento	Trabajo de Grado.
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Acciones de empoderamiento en las mujeres de sectores urbano populares a partir del territorio y la construcción de género.
Autor(es)	Muñoz Rodríguez, Vivian Johana
Director	Torres Rincón, Sonia M.
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2013. 128 p.
Unidad Patrocinante	Red de mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro.
Palabras Claves	Género, empoderamiento, territorio, sujetas y sujetos populares.

1. Descripción
<p>El presente trabajo de grado hace parte del proceso de práctica Pedagógica Investigativa de la Licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos, y tiene como propósito contribuir a una lectura de realidades, apoyando procesos de concientización a partir del contexto cultural y social de la <i>Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro</i>.</p> <p>En los sectores populares especialmente en el barrio Paraíso ubicado en la localidad de Ciudad Bolívar en Bogotá, confluyen relaciones de poder, desigualdad social e inequidad de género, producto de los procesos de relacionamiento social y cultural. Sin embargo, en estos contextos las mujeres desarrollan diferentes acciones que propenden por el beneficio de la comunidad, en ocasiones invisibles ante las miradas de la misma vecindad y poco valoradas como ejercicio político; frente a esta situación problema, se plantea como pregunta orientadora del proceso pedagógico: ¿De qué manera las</p>

acciones de empoderamiento con mujeres de sectores populares, les permite transformar sus realidades a partir del reconocimiento de su territorio desde la perspectiva de género? Por consiguiente, la Red se hace partícipe en la realización de alternativas que permitan una viabilidad a la pregunta e inquietudes dentro del proceso investigativo pedagógico para situar la pregunta y construir hechos que permitan potencializar tanto la red como la comunidad del Paraíso.

2. Fuentes

BLANCO, Jorge. BOCERO, Silvia, FERNANDEZ Victoria (Et.al). (2007) geografía, nuevos temas, nuevas preguntas un temario para la enseñanza. Editores Biblios. Buenos Aires.

BEAUVOIR, Simone de (1987) El segundo Sexo, los hechos y los mitos, tomo I, Siglo Veinte. Buenos Aires.

BONILLA, Elssy; RODRIGUEZ, Penélope,(1992). Fuera del Cerco mujeres, estructura y cambio social en Colombia, editorial presencia. Bogotá.

DELGADO, Ricardo. (2009), Acción colectiva y sujetos sociales, Opera eximia editores, Bogotá.

KARSTEN Lía y MEERTENS Donny.(1991). La geografía del género: sobre visibilidad, identidad y relaciones de poder. Amsterdam.

LAGARDE, Marcela (1996) Feminismo. Desarrollo y democracia. Editorial horas y HORAS, Madrid.

LERNER, Gerda (1986) El Origen del Patriarcado, Editorial Crítica S.A. Barcelona

LUNA, Lola; VILLARREAL, Norma (2010), Movimientos de mujeres y participación política, Colombia siglo XX al siglo XXI, Editorial Gente Nueva. Bogotá.

MC DOWELL, Linda.(2000) Género, identidad y lugar un estudio de las geografías feministas. Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S. A.), Madrid.

MONTAÑEZ, Gustavo; DELGADO, Ovidio, (1998) espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

TORRES, Sonia, (2010) Construcción de identidades de género e identidades políticas en grupos armados. La Experiencia del M-19 de Colombia y el Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua, entre 1970–1990. Pontificia Universidad Javeriana de Colombia. Bogotá

ZIBECHI, Raúl (2007) Autonomías y emancipaciones, América Latina en movimiento, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales Universidad Nacional de San Marcos, Lima.

3. Contenidos

Generar procesos de empoderamiento en la Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro que permitan una organización y participación comunitaria, en vía de la re significación de sus realidades, por medio de la apropiación del territorio a partir de las organización de las mujeres por tanto, consta de la diferenciación de espacio y territorio que sitúa un marco teórico de referencia que permite la apertura de la construcción de territorio a través de la mujer y el escenario periférico a partir de la características geográficas y sociales de la Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro.

El presente texto está dividido en tres partes, que responden al desarrollo de las categorías de análisis que orientan este trabajo. Cada uno de los capítulos consta de dos apartados, uno de reflexión teórica sobre los conceptos y el segundo sobre la experiencia misma de la práctica pedagógica.

El primer capítulo hace referencia a la categoría Territorio, y está dividido en dos apartados, el primero realiza un desarrollo conceptual de espacio y territorio; donde se

evidencia la apropiación del territorio por parte de las mujeres, la construcción de la periferia y la centralidad geográfica de la localidad y el barrio en donde pertenece *la Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro*, y el segundo apartado se evidencia de la conexión de territorio y las mujeres de la Red como escenario práctico comunitario.

El segundo capítulo desarrolla la categoría Sujetos y sujetas populares, el primer apartado realiza una conceptualización de sujeto, sujeto(a) político y la construcción del sujeto(a) popular; permitiendo la incidencia de la mujer en sectores populares y la construcción organizativa, y el segundo apartado, construye la participación de *la Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro*.

El tercer capítulo, aborda la categoría analítica de Género, se presenta dividida en dos apartados. El primero hace parte de la construcción histórica del sistema patriarcal, que envuelve el concepto de género como categoría de análisis, permitiendo la construcción de empoderamiento y re significación de género y el segundo apartado evidencia lo que ha construido la Red a través de sus formas de cotidianidad.

Así pues, estas tres categorías analíticas pretenden contribuir a renovar acciones que permitan a la *Red de Mujeres Creando y Construyendo un mejor Futuro*, pensar nuevos modos de vivir, dinámicas y rumbos como sujetas y sujetos pertenecientes a la sociedad y a un territorio. Pues este tipo de población se encuentra atravesada por una serie de problemáticas como desplazamiento, pobreza, vulnerabilidad y ausencia estatal.

Posteriormente se presentan algunas conclusiones que evidencian los hallazgos, las confrontaciones, el análisis final de este proceso de indagación y los retos que quedan para futuros acercamientos de esta índole. Por último, se encuentra la bibliografía consultada para este desarrollo, y se mencionan las fuentes orales que se utilizaron a lo largo de un año y medio del proceso de práctica, pedagógica, investigativa.

4. Metodología

La perspectiva metodológica que se estableció en esta investigación cualitativa permitió evidenciar la experiencia y la recolección de datos, que dio como resultado la exploración de las relaciones sociales que establecen las y los sujetos en su contexto.

La cartografía social fue clave para entender las relaciones, sus visiones y la vida misma de las y los participantes de la Red; en cuanto al enfoque cuantitativo se

presentaron encuestas para poder obtener información relevante y confrontarla con los análisis derivados de la perspectiva teórica de la investigación en concreto. En este orden de ideas acudimos a la observación; la cual permitió abstraer durante su desarrollo y posterior análisis de la información recolectada, la percepción que tienen las mujeres sobre el territorio de una manera general, que fue registrada en los diarios de campo. De ahí que formen parte del proceso de observación, los siguientes aspectos: a) El escenario físico, b) Características de las (os) participantes, c) Ubicación espacial de las (os) participantes, d) Socialización entre pares, y e) Interacciones y reacciones de las y los sujetos.

La *sistematización de experiencias*, como método para organizar y documentar la teoría de un conocimiento, provee distintos momentos que garantizan la unidad y consistencia del saber y el hacer, de la teoría y la práctica. De tal forma que se recuperé la experiencia, por tanto en la *Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro*, se interpretó críticamente para construir conocimiento y se retornó a la práctica a través de acciones transformadoras, convirtiéndose éstas a su vez en futuras experiencias que deben ser sistematizadas para continuar produciendo conocimientos y aprendiendo desde la práctica transformadora. Se elaboraron ejes articuladores a partir de las necesidades de la red y del interés investigativo pro cada categoría analítica.

5. Conclusiones

Desde la perspectiva teórica se puede concluir que las mujeres de la red han evidenciado una construcción de territorio a partir de sus necesidades, es por ello que el territorio es fuente de sustentabilidad económica en cuanto gestionan actividades de venta, negocios informales y espacios de sustentabilidad y soberanía alimentaria, es este mismo que permite la especialidad y movimientos de las mujeres y hombres a través de la evidencia de los conflictos de violencia y los signos culturales que permean en los sectores urbano populares como la marginalidad, la exclusión la dominación patriarcal y relaciones de poderes por tanto, las y los habitantes de estos territorios encuentran formas alternativas para combatir estas desigualdades y proponer a través de su escenario de organización formas que contribuyan en su cotidianidad para solventar esos conflictos y necesidades.

La Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor futuro ha aportado consecuentemente en la construcción de su territorio, a través de luchas reivindicativas por las necesidades y adecuaciones básicas en los sectores urbanos populares (servicios públicos y pavimentación), también han gestado espacios de solvencia económica como lo son las huertas agroecológicas y las huertas caseras permitiendo

reunirse como organización a trabajar y mejorar para suplir necesidades familiares y comunitarias.

El territorio es un constructor de organizaciones de base popular, que se construyen por medio de necesidades que están permanente entre las cotidianidades de cada habitante desde un espacio en específico por ende, las acciones que se generan allí permiten construir un potencial en las y los sujetos por reconfigurar los territorios a partir de sus saberes y experiencias vividas y que se comparten en lo comunitario como relaciones de afecto, corresponsabilidad y conciencia colectiva.

El accionar de las y los sujetos populares están basados en la configuración de un orden diferente a partir de sus realidades concretas, ellas y ellos permiten establecerse a partir de un direccionamiento político y el reconocimiento de sus derechos. Las mujeres se establecen tal direccionamiento a partir de los marcos de injusticia anteriormente mencionados, el afecto y el territorio como formas de engranar los escenarios de participación e incidir en cambios tanto en espacios privados y agenciarlos hacia los espacios públicos es los que comparten diariamente.

La Red de Mujeres Creando y Construyendo un mejor Futuro permitió fortalecer y contribuir a partir del reconocimiento de sus escenarios personales a través del reconocimiento de su vulnerabilidad y la vía de derechos de las mujeres para establecer rutas que permitan la emancipación y reconstrucción como sujetas, aunque esto es un proceso que se construye con el tiempo a partir de las lecturas de cada mujer desde sus perspectivas y necesidades, pueden recaer pero por medio de la organización y el dialogo confluyen nuevamente en el direccionar y empoderamiento de sus vidas y quien hace parte tanto del entorno familiar, organizativo y comunitario. En el espacio público configuran luchas barriales, laborales y organizativas por medio del mejoramiento de su territorio, de sus condiciones y de las injusticias que se encuentran en él.

Elaborado por:	Muñoz Rodríguez, Vivian Johana.
Revisado por:	Torres Rincón , Sonia M.

Fecha de elaboración del Resumen:	28	05	2013
--	----	----	------

**ACCIONES DE EMPODERAMIENTO EN LAS MUJERES DE SECTORES
URBANO POPULARES A PARTIR DEL TERRITORIO Y LA CONSTRUCCIÓN
DE GÉNERO**

VIVIAN JOHANA MUÑOZ RODRIGUEZ

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA
BOGOTÁ D.C.
2013.**

**ACCIONES DE EMPODERAMIENTO EN LAS MUJERES DE SECTORES
URBANO POPULARES A PARTIR DEL TERRITORIO Y LA CONSTRUCCIÓN
DE GÉNERO.**

VIVIAN JOHANA MUÑOZ RODRIGUEZ

**Trabajo de grado para optar el Título de Licenciatura en Educación
Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos**

Directora

SONIA M. TORRES RINCÓN

Historiadora y Magistra en Estudios Latinoamericanos

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE EDUCACIÓN

DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA

BOGOTÁ D.C.

2013

Nota de Aceptación

Presidente del jurado

Jurado

Jurado

Mayo 28 de 2013

TABLA DE CONTENIDO

Agradecimientos

INTRODUCCIÓN.....	1
1. La apropiación del territorio a partir de la organización de las mujeres.....	7
1.1 Espacio y territorio.....	7
1.1.1 Espacio.....	8
1.1.2 Construcción social de territorio.....	10
1.2 El territorio concebido desde la mujer.....	14
1.2.1 Territorios Periféricos.....	16
1.2.2 Ciudad Bolívar escenario de transformaciones sociales.....	20
1.3 El territorio y la Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro.....	33
2. Sujetas y sujetos populares a partir del reconocimiento de sus prácticas Cotidianas como formas de resistencia y construcción social.....	47
2.1 Sujeta y sujeto popular.....	51
2.1.1 Construcción social del sujeto y sujeta urbano popular.....	56
2.2 Mujeres de sectores populares y la construcción organizativa.....	59
2.2.1 La maternidad: tensión entre la identidad y la emancipación.....	64
2.3 Entre la cotidianidad de la Red.....	71
3. Género como categoría de análisis y empoderamiento.....	89
3.1 La construcción histórica del patriarcado y la vida de las mujeres.....	89
3.2 Género y perspectiva de género.....	100
3.3 Empoderamiento en las mujeres populares.....	104
3.4 Los Pasos de la Red.....	107
CONCLUSIONES.....	114

BIBLIOGRAFÍA.

Agradecimientos

“La creación es un pájaro sin plan de vuelo, que jamás volará en línea recta”

Violeta Parra.

A la Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro por compartir sus vidas, sus experiencias y saberes, a mi familia por la comprensión y apoyo incondicional en todo mi proceso académico y práctico, en especial a Mildred Muñoz quien me alegró constantemente; a mis compañeras y compañeros por las palabras y acciones de cariño y principalmente a Laura Montilla por su compañía y respaldo total, a Sonia Torres directora del proyecto por la dedicación y responsabilidad en el acompañamiento y asesoría en la investigación como en el ámbito personal, y al grupo de estudio de cultura política, educación y democracia de la Licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos por la retroalimentación entre mi escenario de práctica y mi construcción como pedagoga.

INTRODUCCIÓN

Los sectores urbano- populares de la ciudad de Bogotá, tienen unas necesidades específicas y unas formas de leer la realidad que parten de sus vivencias diarias, historias de vida y ubicación geográfica. La localidad de Ciudad Bolívar comparte junto con otras localidades periféricas de la ciudad, unas condiciones históricas, sociales, ambientales, económicas y culturales, que llevan a cierta parte considerable de su población a pensar en construir su barrio; haciendo una lectura de la realidad hacia la búsqueda de soluciones a sus diferentes problemáticas, situando como eje central su organización como comunidad hacia la búsqueda de estrategias para mejorar sus condiciones de vida.

Experiencias como la *Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro*, organización gestada, conformada y activa en la localidad de Ciudad Bolívar, está articulada por vecinos y vecinas que se han reunido alrededor de una huerta, en proceso de construcción y quienes por afinidades, proyectos, sueños y lazos afectivos, han decidido buscar por medio del trabajo con la tierra un medio para su sustento económico, desarrollando actividades que fortalezcan sus vidas personales así como las del sector. La huerta es una de las estrategias de acción de las organizaciones populares dadas en los barrios periféricos de esta localidad.

El presente trabajo hace parte del proceso de práctica Pedagógica Investigativa de la Licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos, y tiene como propósito contribuir a una lectura de realidades, apoyando procesos de concientización a partir del contexto cultural y social de la *Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro*.

En los sectores populares especialmente en el barrio Paraíso ubicado en la localidad de Ciudad Bolívar en Bogotá, confluyen relaciones de poder, desigualdad social e inequidad de género, producto de los procesos de relacionamiento social y cultural. Sin embargo, en estos contextos las mujeres desarrollan diferentes acciones que propenden por el beneficio de la comunidad, en ocasiones invisibles ante las miradas de la misma vecindad y poco valoradas como ejercicio político; frente a esta situación problema, se plantea como pregunta

orientadora del proceso pedagógico: **¿De qué manera las acciones de empoderamiento con mujeres de sectores populares, les permite transformar sus realidades a partir del reconocimiento de su territorio desde la perspectiva de género?** Por consiguiente, la Red se hace partícipe en la realización de alternativas que permitan una viabilidad a la pregunta e inquietudes dentro del proceso investigativo pedagógico para situar la pregunta y construir hechos que permitan potencializar tanto la red como la comunidad del Paraíso.

La *Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro* es una organización barrial construida aproximadamente hace 10 años, su nombre es generado por ellas mismas, reconociendo que la Red les permitiría tejer y construir espacios de resistencia y autonomía, está conformada por seis mujeres y dos hombres permitiendo así la integración de la comunidad a estos espacios. La Red cuenta con ciertas problemáticas organizacionales, familiares y barriales que ha permitido el fortalecimiento y agenciamiento de transformación, por medio del acompañamiento pedagógico reflejado en este trabajo práctico pedagógico bajo la pregunta investigativa con miras a una continuidad por parte de la licenciatura e interés de la misma Red.

De esta manera, una primera etapa del proceso pedagógico investigativo fue la ubicación de realidades geográficas, sociales, económicas y culturales de la *Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro*. Este punto de partida, permitió incorporar la revisión teórica de tres categorías analíticas que se encuentran entrelazadas en la investigación cualitativa planteada, las cuales son: territorio, sujetas y sujetos populares y género. Por consiguiente las tres categorías antes mencionadas se abordaron desde un marco conceptual con perspectiva socio-crítica, que permitió el desarrollo teórico y la evidencia en el escenario de práctica, recuperando no sólo los enfoques académicos sino también la experiencia de las personas de la red.

El proyecto está encaminado a evidenciar la manera en que un territorio construye identidad a partir quien lo habita al mostrar las relaciones de poder, exclusión y cómo las y los sujetos se encuentran sumergidos en ello y dan re significación a

estas vicisitudes, en especial las mujeres y sus diferentes formas de organización y resistencia. El empoderamiento se vuelve fundamental en los sectores populares, como vehículo de reconocimiento y poder en las mujeres; pues de ellas dependen muchos factores sociales que constituye la relación del sujeto con la sociedad.

La perspectiva pedagógica construyó material con el cual se aportó de manera crítica en las percepciones y problemáticas en la Red, Se implemento en esta investigación elementos que recoge la pedagogía crítica, que grosso modo, tiene como objetivo el desarrollo de la actitud crítica frente a determinadas problemáticas sociales, y se preocupa por inventar una nueva manera de leer la realidad del mundo moderno, y donde la búsqueda de una educación se constituye como una pedagogía replicadora, porque implica una reacción generada desde una reflexión consciente y responsable.

La perspectiva metodológica que se estableció en esta investigación cualitativa permitió evidenciar la experiencia y la recolección de datos, que dio como resultado la exploración de las relaciones sociales que establecen las y los sujetos en su contexto.

La cartografía social fue clave para entender las relaciones, sus visiones y la vida misma de las y los participantes de la Red; en cuanto al enfoque cuantitativo se presentaron encuestas para poder obtener información relevante y confrontarla con los análisis derivados de la perspectiva teórica de la investigación en concreto. En este orden de ideas acudimos a la observación; la cual permitió abstraer durante su desarrollo y posterior análisis de la información recolectada, la percepción que tienen las mujeres sobre el territorio de una manera general, que fue registrada en los diarios de campo. De ahí que formen parte del proceso de observación, los siguientes aspectos: a) El escenario físico, b) Características de las (os) participantes, c) Ubicación espacial de las (os) participantes, d) Socialización entre pares, y e) Interacciones y reacciones de las y los sujetos.

El trabajo permanente de encuentros periódicos con las mujeres y hombres de la red, definió la implementación de diferentes metodologías de talleres, recorridos,

visitas a otras experiencias y trabajo en la huerta. Dentro del trabajo colectivo se pretendió construir una ruta acompañada del trabajo con y por la tierra, porque esta actividad pertenece a sus vidas ya que las y los integrantes de la red proceden de zonas rurales. También como una opción para suplir algunas necesidades básicas como la alimentación, además de contribuir a una apropiación por la tierra y una construcción de saberes permanentes entrelazados en la red, acompañado esto de talleres pedagógicos centrados en la mujer.

La *sistematización de experiencias*, como método para organizar y documentar la teoría de un conocimiento, provee distintos momentos que garanticen la unidad y consistencia del saber y el hacer, de la teoría y la práctica. De tal forma que se recuperé la experiencia, por tanto en la *Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro*, se interpretó críticamente para construir conocimiento y se retornó a la práctica a través de acciones transformadoras, convirtiéndose éstas a su vez en futuras experiencias que deben ser sistematizadas para continuar produciendo conocimientos y aprendiendo desde la práctica transformadora.

En cuanto al proceso de sistematización, se asumió como un proceso de reflexión e interpretación crítica acerca de las prácticas de orden pedagógico y en contextos determinados, con el fin de aportar a su transformación. Este proceso de sistematización se centró en la práctica más que en la teoría por consiguiente, se construyó una reflexión propia que articuló la teoría y la práctica como procesos de concientización en la red comunitaria.

El presente texto está dividido en tres partes, que responden al desarrollo de las categorías de análisis que orientan este trabajo. Cada uno de los capítulos consta de dos apartados, uno de reflexión teórica sobre los conceptos y el segundo sobre la experiencia misma de la práctica pedagógica.

El primer capítulo hace referencia a la categoría Territorio, y está dividido en dos apartados, el primero realiza un desarrollo conceptual de espacio y territorio; donde se evidencia la apropiación del territorio por parte de las mujeres, la construcción de la periferia y la centralidad geográfica de la localidad y el barrio en donde pertenece *la Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro*, y el

segundo apartado se evidencia de la conexión de territorio y las mujeres de la Red como escenario práctico comunitario.

El segundo capítulo desarrolla la categoría Sujetos y sujetas populares, el primer apartado realiza una conceptualización de sujeto, sujeto(a) político y la construcción del sujeto(a) popular; permitiendo la incidencia de la mujer en sectores populares y la construcción organizativa, y el segundo apartado, construye la participación de *la Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro*.

El tercer capítulo, aborda la categoría analítica de Género, se presenta dividida en dos apartados. El primero hace parte de la construcción histórica del sistema patriarcal, que envuelve el concepto de género como categoría de análisis, permitiendo la construcción de empoderamiento y re significación de género y el segundo apartado evidencia lo que ha construido la Red a través de sus formas de cotidianidad.

Así pues, estas tres categorías analíticas pretenden contribuir a renovar acciones que permitan a la *Red de Mujeres Creando y Construyendo un mejor Futuro*, pensar nuevos modos de vivir, dinámicas y rumbos como sujetas y sujetos pertenecientes a la sociedad y a un territorio. Pues este tipo de población se encuentra atravesada por una serie de problemáticas como desplazamiento, pobreza, vulnerabilidad y ausencia estatal.

Posteriormente se presentan algunas conclusiones que evidencian los hallazgos, las confrontaciones, el análisis final de este proceso de indagación y los retos que quedan para futuros acercamientos de esta índole. Por último, se encuentra la bibliografía consultada para este desarrollo, y se mencionan las fuentes orales que se utilizaron a lo largo de un año y medio del proceso de práctica, pedagógica, investigativa.



"Los Parra" por Violeta Parra, 1964- 1965.

1. LA APROPIACIÓN DEL TERRITORIO A PARTIR DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS MUJERES

El trabajo pedagógico e investigativo desarrollado en el barrio Paraíso con la *Red de Mujeres Creando y Construyendo un mejor Futuro*, ha permitido confluir en la categoría analítica de territorio que se construye a través de la interpretación conceptual y práctica de las formas de organización, apropiación y construcción espacio-territorial, abordando la pregunta investigativa ¿de qué manera las acciones de empoderamiento con mujeres de sectores populares les permite transformar sus realidades a partir del reconocimiento de su territorio desde la perspectiva de género?

Para dar respuesta a esta pregunta investigativa es necesario evidenciar la relación entre las y los sujetos en su espacio de cotidianidad que se construye a través de procesos históricos, cambios geográficos, sociales, culturales y económicos en lugares específicos de la ciudad como los son las periferias. Las periferias urbanas dan una connotación de territorio a través de unos entramados simbólicos y culturales que permiten desarrollar un significado y apropiación, reconociendo si el territorio es un espacio de dominación y/o resistencia social dentro de los barrios de Bogotá, partiendo de las experiencias urbano-populares como es el caso de esta investigación.

Este capítulo se divide en tres momentos. El primero hace parte del desarrollo conceptual de espacio y territorio; en el segundo, se evidencia la apropiación del territorio por parte de las mujeres, la construcción de la periferia y la centralidad geográfica de la localidad y el barrio en donde pertenece la Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro, y el tercero. La conexión de territorio y las mujeres de la Red.

1.1. Espacio y territorio

Dentro de este apartado se presenta un acercamiento conceptual a las categorías espacio y territorio como construcción social, permitiendo evidenciar la constitución de las y los sujetos a través de las representaciones sociales, las

relaciones de poder y desigualdad que se incrustan en el espacio por medio del movimiento y acción de quien lo habita.

1.1.1. Espacio

Para desarrollar la construcción conceptual de territorio se ve implícita la relación con espacio porque en este convergen las y los sujetos y se constituyen inicialmente dentro de un lugar. Para Raffestin “*el territorio sería el espacio apropiado y valorizado-simbólica y/o instrumentalmente por los grupo humanos*” (Raffestin, 1993. Pág.129) por consiguiente, el espacio toma un valor agregado para la construcción social de territorio, que permite evidenciar como establecen valores y significaciones por medio de la configuración del espacio como lugar vivido. El espacio toma sentido políticamente y se convierte en un lugar estratégico para las formas organizativas, la relación de poderes, la confluencia social y la construcción natural del espacio como hábitat, Lefebvre ¹ menciona el espacio como fuente política e ideológica formada por elementos históricos y naturales que dan la construcción de espacio.

El espacio no es un objeto científico separado de la ideología o de la política; siempre ha sido político y estratégico. Si el espacio tiene apariencia de neutralidad e indiferencia frente a sus contenidos, y por eso parece ser puramente formal y el epitome de abstracción racional, es precisamente porque ya ha sido ocupado y usado, y ya ha sido el foco de procesos pasados cuyas huellas no son siempre evidentes en el paisaje. El espacio ha sido formado y modelado por elementos históricos y naturales; pero esto ha sido un proceso político. Lefebvre (1976, pág. 31).

El espacio se convierte en lugar estratégico y político creado a partir de escenarios históricos, culturales y naturales que han agenciado una construcción de procesos políticos reivindicativos dentro de lugares ya “ocupados y usados”, permitiendo la confluencia ideológica de apuestas y disputas políticas que generan un entorno de saberes y actuaciones por parte de las y los sujetos por medio de

¹ Henry Lefebvre, 1905- 1991) Filósofo francés. Fue miembro del Partido Comunista desde 1928 a 1958. Enfrentó al stalinismo oficialista y desarrolló un marxismo dialéctico que contrariaba los postulados del Partido Comunista Soviético. Sus obras fueron condenadas desde Moscú y “Problemas actuales del marxismo, publicada en 1958 provoca su expulsión del Partido Comunista francés. A partir de 1959 Lefebvre cuestiona al materialismo dialéctico como filosofía y plantea el retorno a Marx como teórico de la praxis. Es autor de *El materialismo dialéctico* (1939), *Lógica formal y lógica dialéctica* (1947), *Marx filósofo* (1964) y *Del Estado* (1976-1978).

un lugar reconocido socialmente como espacio, para esto es necesario entrever las relaciones estatales y de dominación hegemónica² que permiten un constructo dentro de los espacios de socialización.

Entre los espacios surgen interconexiones por medio de la comunicación de quien habita, sus formas de producción y consumo, sus espacialidades ya sea de forma física (cuerpo) y movimiento (terrestre) que permiten la identificación de la producción de espacio, siguiendo a Lefebvre identifica la producción espacial así: “*1. Prácticas espaciales; 2. Representaciones del espacio y 3. Espacios de representación*” (1991, pág. 76).

Las prácticas espaciales se refieren a las formas en que genera, se utiliza y se percibe el espacio por medio de la cotidianidad y la simbología construida a través del tiempo por medio de quien lo habita, si bien han afectado los procesos de codificación y burocratización de la vida cotidiana, surgen las representaciones del espacio enmarcadas por símbolos y saberes técnicos y racionales que determinan un lugar específico donde convergen las y los sujetos, estos saberes están conectados institucionalmente por el control espacial bajo recursos discursivos y asistencialismo estatal por consiguiente, los espacios de representación surgen contra hegemónicamente para ejercer un poder especial por parte de las y los sujetos a través de sus reivindicaciones y experiencias particulares, generan desde sus conocimientos una lectura de realidad partiendo la construcción cultural y social, reconociendo su condición que permita la transformación de la misma.

Linda Mc Dowell hace referencia en cuanto a ello, “*los espacios surgen de las relaciones de poder; las relaciones de poder establecen las normas; y las normas definen los límites, que son tanto sociales como espaciales, porque determinan*

² La hegemonía tribuye un papel central a la relación infraestructura (fuerzas de producción y relaciones sociales de producción) con la superestructura (“ideología”: sistemas de ideas, doctrinas y creencias de una sociedad), a partir del concepto de “bloque hegemónico”. según él, el poder de las clases dominantes sobre el proletariado y todas las clases sometidas en el modo de producción capitalista, no está dado simplemente por el control de los aparatos represivos del estado, pues si así lo fuera dicho poder sería relativamente fácil de derrocar (bastaría oponerle una fuerza armada equivalente o superior que trabajara para el proletariado); dicho poder está dado fundamentalmente por la “*hegemonía cultural*” que las clases dominantes logran ejercer sobre las clases sometidas, a través del *control del sistema educativo, de las instituciones religiosas y de los medios de comunicación*. Portantiero, Juan Carlos, los usos de Gramsci. – México.

quién pertenece a un lugar y quién queda excluido, así como la situación o emplazamiento de una determinada experiencia”(Mc Dowell.2000, pág.10) De acuerdo con la autora, la experiencia es de vital importancia en los espacios porque es desde allí donde se sitúan y actúan las y los sujetos reconociendo las relaciones de poder, las normas y los límites que configuran los espacios entre la cotidianidad.

El espacio se convierte entonces en un lugar de movimiento y transformación constante que evidencia un conjunto de formas y contenidos geográficos, soportado como lugar de relaciones sociales, naturales de modos de producción-reproducción cultural y económica, construida hegemónicamente, y por tanto surgen acciones de cambio las cuales se apropian las y los sujetos dentro de unas necesidades para transformarlas en lugares y escenarios de confluencia cotidiana.

A raíz de lo anterior se evidencian organizaciones barriales dentro de un espacio de construcción social, como es el caso de la *Red de Mujeres Creando y Construyendo un Futuro Mejor*, del barrio Paraíso, con características y con varias problemáticas sociales, económicas, políticas y culturales que les ha permitido construir formas de trabajo y luchar por transformar esas problemáticas individuales y reunirse a través de ellas aportando colectivamente en escenarios de participación por los servicios públicos, de transporte y por asistencia estatal en cuanto educación, salud y seguridad.

1.1.2. Construcción social de territorio

Los espacios permiten trascender a la categoría de territorio ya que posibilitan la construcción de escenarios que brinden apropiación y re significación de condiciones y realidades por medio de un lugar específico. El espacio se entrelaza con la construcción social de territorio, que permite reconocer e identificar la localidad de Ciudad Bolívar a través de las características geográficas, del recorrido histórico, sus condiciones socioeconómicas y poblacionales para llegar al espacio de la *Red de Mujeres Creando y*

Construyendo un Mejor Futuro evidenciado escenarios de apropiación y re significación del territorio barrial periférico.

El territorio es un concepto que ha variado de acuerdo a los cambios históricos, sociales, culturales y políticos que ha redefinido el concepto no como una “superficie terrestre”, sino como formas de acción, comunicación, de luchas, de reivindicación y apropiación de las y los sujetos a través de los diferentes cambios estatales, de dominación y hegemonía, al respecto Tomadoni expresa la relación en cuanto que: *“el territorio no es un objeto, ni una cosa; por el contrario, es un conjunto de relaciones complejas”* (2007, pág,57). por ende se mezclan diferentes acciones que permiten una amalgama de construcciones y subjetividades dentro del territorio por parte de las y los sujetos que lo configuran.

Para Orlando Fals Borda *“no solo el territorio es un contenedor geográfico sino como contenedor integral de dinámicas poblacionales, económicas, culturales y políticas”* (2000, pág. 35), siendo diferente al de espacio, ya que territorio implica una cierta clase de vivencias.

Gustavo Montañéz y Ovidio Delgado proponen las siguientes consideraciones en su texto *“Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional”* frente a territorio:

1. Toda relación social tiene ocurrencia en el territorio y se expresa como territorialidad. El territorio es el escenario de las relaciones sociales y no solamente el marco espacial que delimita el dominio soberano de un Estado.
2. El territorio es un espacio de poder, de gestión y de dominio estatal, de individuos, de grupos y espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional organizaciones y de empresas locales, nacionales y multinacionales.
3. El territorio es una construcción social y nuestro conocimiento del mismo implica el conocimiento del proceso de su producción.

Según Montañéz y Delgado, el territorio es el lugar donde se dan las relaciones sociales, es espacio de poder, de dominio, de expansión del Estado, de individuos, de organizaciones o de empresas locales nacionales y multinacionales.

Se da una Actividad espacial de los actores, es diferencial y por lo tanto su capacidad real y potencial de crear, recrear y apropiarse territorio es desigual. En el espacio concurren y se sobreponen distintas territorialidades locales, regionales, nacionales y mundiales, con intereses distintos, con percepciones, valoraciones y actitudes territoriales diferentes, que generan relaciones de complementación, de cooperación y de conflicto. El territorio no es fijo, sino móvil, mutable y desequilibrado. La realidad geosocial es cambiante y requiere permanentemente nuevas formas de organización territorial (Montañéz y Delgado, 1998 pág.72.).

Montañéz y Delgado parten de una concepción de territorio a través de las formas cambiantes, de la realidad geosocial que es permanente y por ende móvil entre las formas de organización geográfica y social; ver como el territorio es flexible ante estas constantes transformaciones y como se sobrepone ante ellas generando una complementación de diferentes saberes y tensiones por diferentes actores, ya sea un individuo, una firma local, una organización o una empresa multinacional. Dado que la capacidad y alcance de la actividad es desigual y convergente en los lugares, la apropiación de territorio y, por consiguiente, la creación de la territorialidad, genera una geografía del poder caracterizada por la desigualdad, la fragmentación, la tensión y el conflicto. La territorialidad es *"el grado de control de una determinada porción de espacio geográfico por una persona, un grupo social, un grupo étnico, una compañía multinacional, un Estado o un bloque de estados"* (Montañéz, 1998, pág.198).

La apropiación del territorio por parte de las y los sujetos que permiten dar cuenta de la forma en que se estructuran las relaciones sociales, en el marco de las prácticas internas entre individuos, su organización, sus recursos económicos, culturales y naturales que se introducen en el territorio. Se hace necesario analizar la proyección *"de un sistema humano de intenciones sobre una porción de la superficie terrestre"* (Raffestin. 1993, pág 135), que permita evidenciar el resultado de la articulación entre proyectos, intenciones y realizaciones. En el

dominio de las decisiones, las y los actores están orientados hacer valer sus preferencias y elecciones colectivas.

Este tipo de aproximación conceptual de territorio aún permanece imprecisa, sin embargo en lo que concierne a la forma de ponderar y jerarquizar el papel de las y los diferentes actores, operadores, agentes, en el proceso de construcción social territorial, y a veces ambiguo sobre el o los sistemas de valores que sirven de referentes para acciones contra hegemónicas, que permitan la conciencia y acciones que contrarresten el poder de dominación que se ha naturalizado entre los sectores populares.

.

La construcción social de territorio infiere la participación de quién forma parte de él, de esta manera Alicia Lindón infiere a través de las y los habitantes como principales actores (as) emergentes e influyentes en los cambios y desafíos dentro de los territorios, como se construye colectivamente a partir de sus vivencias.

La construcción social del territorio es realizada por los habitantes locales con las concepciones del mundo, las ideas, las imágenes, que tenían cuando llegaron a un lugar, pero que también siguen reconstruyendo a partir de la interacción de unos y otros, a partir del apropiarse uno de las ideas, de las imágenes, de concepciones de los otros y viceversa en ese proceso en curso por el cual las ideas, los sentidos se van entremezclando para construir un conocimiento compartido, una concepción del mundo que no es propiedad exclusiva de un individuo sino colectivo. (Lindón, 2002, pág.32).

El territorio lleva a cabo igualmente relación entre apropiación e identidad. Cada sujeta y sujeto cuenta con una experiencia, posee una relación esencial con sus esferas de vida; lugares de los cuales se apropia y contribuye a moldear su identidad individual y colectiva, Apropiándose a través de manifestaciones mediante elementos materiales e ideológicos sobre el territorio ya que poseen un fuerte valor simbólico

De esta manera Raúl Zibechi menciona como *“El territorio es entonces el espacio donde se despliegan relaciones sociales diferentes a las capitalistas hegemónicas,*

aquellos lugares en donde los colectivos pueden practicar modos de vida diferenciados". (Zibechi.2007, pág.205). Construyen maneras alternativas dentro del territorio para irrumpir los enramados tradicionales y dominadores, para construir vías de hecho dentro de un territorio supliendo necesidades y fomentar la resistencia social a partir de las y los sujetos.

Dentro del territorio emergen situaciones diferenciales en cuanto a la relaciones de poder, de género que se establecen dentro del núcleo familiar, las relaciones vecinales, laborales e incluso sociales- culturales que incrustan roles definidos tanto para la mujer como para el hombre por ello que hay que construir espacios de igualdad que generen unas perspectivas políticas que reconozcan la capacidad de transformación, por tanto Mc Dowell desarrolla *“el concepto de territorio tiene unos lineamientos políticos, de reconocimiento de clase y de género, se afirma que «la gente toma su concepción del mundo del territorio que habita» ; por tanto, el espacio urbano constituye un aspecto fundamental de la construcción de la identidad, la adquisición de conocimientos y la actuación social.”* (2000, pág.78)

Mc Dowell permite evidenciar la construcción de identidad a partir del reconocimiento de los roles de mujer y hombre establecidos por un sistema patriarcal, que determina la función de cada sexo; el territorio no se escapa de estas confrontaciones de sexo y género, al contrario, el territorio es constructor de desigualdades y legitimaciones a través de procesos organizativos que permiten trascender y construir espacios igualitarios que justifiquen el accionar tanto de hombres como de mujeres, se resalta a continuación el papel de la mujer en cuanto a la construcción de territorio.

1.2. El territorio concebido desde la mujer.

Este apartado pretende visibilizar el trabajo organizativo de las mujeres urbano populares a través de su territorio y necesidades principales como constructoras sociales, enfatizando sus formas de gestionar y actuar dentro de su contexto barrial, especialmente las periferias urbanas, ya que cuenta con unas

características concretas que se asemejan al escenario de la Red de mujeres como lo es la localidad de Ciudad Bolívar.

Las mujeres dentro del territorio barrial se organizan principalmente dentro de las necesidades del hogar como la alimentación, la educación y la salud siempre pensando en el bienestar familiar y vecinal, entendiendo las y los sujetos que viven allí, cuentan con características compartidas y la llegada conjunta que genera unos lazos afectivos fuertes, *“el elemento de estructura social más significativo de la barriada”* (Lomnitz, 1975, pág.219), las que permiten a las y los marginados migrar desde el campo, asentarse en la ciudad, moverse, conseguir un techo y sobrevivir. *“El énfasis en las redes, las relaciones, vínculos familiares y de compadrazgo, la solidaridad y la reciprocidad, dibujan un mundo en el que la confianza es la clave en las relaciones sociales, a tal punto que en un mundo sin estado ni partidos ni asociaciones, la red de intercambio recíproco constituye la comunidad efectiva del marginado urbano”* (Lomnitz, 1975, pág. 223 citado por Zibechei.).

Las mujeres tienen un papel importante en la construcción de territorio, ya que dentro de sus ideales y expresiones afectivas las impulsa para generar cambios y ser conscientes de sus realidades y transformarlas. Las mujeres de la *Red Creando y Construyendo un Mejor Futuro* han compartido el territorio, han visto pasar historias han construido memorias de un ayer y lo que siguen construyendo hoy. El territorio es donde construyen sueños, formas de sustentación económica en lo no formal, la vecindad y el apego sentimental, sus formas organizativas la preocupación por ellas hacía las otras y sus entornos, no pueden despegar una mujer de su familia a la hora de relacionarse y preguntarse el ¿cómo están? en su diario vivir, de esta manera, las mujeres en sectores populares evidencian un gran ejemplo del lucha y resistencia, de acuerdo con Zibechei, él evidencia la mujer como gestora de acciones:

La imagen de las mujeres pobres moviéndose en sus barrios, y en ese mover-se ir tejiendo redes territoriales que son, como apunta Salazar, “células de comunidad”, es la mejor imagen de un movimiento no institucionalizado y de la creación de poderes no estatales: o sea, no jerarquizados, ni separados del conjunto. De este modo nace, también, una nueva forma de hacer política de la mano de nuevos sujetos, que no

aparecen fijados ni referenciados en las instituciones estatales.
(Zibechi.2007, pág. 219)

Es por ello que el territorio influye tanto en la construcción de una propuesta de resistencia que construye relaciones igualitarias en beneficio de la comunidad dejando atrás un sistema de dominación estatal y patriarcal en estos sectores populares. Las mujeres urbanas se ubican espacialmente construyendo lugares que les permitan generar dinámicas de organización que suplan no sólo necesidades sino intereses de superación personal y profesional:

Ellas se organizaron **entre sí** (y con otros pobladores) para **producir** (formando amasaderías, lavanderías, talleres de tejido, etc.), **subsistir** (ollas comunes, huertos familiares, comprando juntos), **Autoeducarse** (colectivos de mujeres, grupos culturales) y, además, **resistir** (militancia, grupos de salud). Todo ello no sólo al **margen** del Estado, sino también **contra** el Estado. (Salazar y Pinto, 2002, Pág. 261 citado por Zibechi, el resaltado es del texto original).

Se evidencia características entre las organizaciones de mujeres, dentro de las periferias un ejemplo es La red de mujeres Creando y Construyendo un mejor Futuro ya que generan dinámicas para superar los niveles de desigualdad y abandono social que existe por parte del Estado hacia los sectores periféricos de las ciudades.

1.2.1. Territorios Periféricos.

Se hace presente dentro de la caracterización del barrio Paraíso el territorio periférico ya que su estructura geográfica y social predomina en la localidad donde se encuentra ubicada la Red.

El territorio vincula relaciones de poder, sociales, culturales que generan un acercamiento vecinal y comunitario permitiendo evidenciar las diferencias, y divisiones de clase, raza, sexo y género. En el acercamiento a una comunidad en concreto como lo es la *Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro* ubicada en la localidad de Ciudad Bolívar, se permite evidenciar estas desigualdades socio-económicas a través del territorio como escenario de desigualdades, reconfiguraciones y apropiación de quién lo habita, por tanto, el barrio Paraíso geográficamente es ubicado en la periferia de la ciudad y esto deja

percibir unas relaciones especiales en cuanto a su construcción histórica y demográfica como escenario periférico.

Las relaciones que se construyen dentro del barrio generan unas dinámicas de confianza, de solidaridad y les imprime a las y los sujetos una preocupación por cada una y uno que se encuentra en la periferia generando espacios que fortalezcan necesidades y la transformen a través del lugar de ubicación ya que existe un apego sentimental y necesidades de mejorar su entorno, *“los individuos desarrollan a menudo un vínculo emocional con su espacio de vida, esencialmente su hogar y el vecindario, así como con lugares y espacios urbanos de mayor escala. Tal anclaje es un proceso continuo que depende de las perspectivas de tiempo de residencia es esencial para la apropiación del individuo de su espacio de vida, lo cual se convierte en algo indispensable para el bienestar”* (Moser. 2007, Pág. 47).

En el escenario de la *Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro* es importante como se evidencia el apego hacia la comunidad y esto a la vez incide en la organización y mejoramiento de sus entornos, de tal manera el apego emocional se da a medida en que se ubican históricamente por la confianza generada y las memorias que se entrelazan en cada persona que viven en ese entorno barrial.

Es por ello que el término de territorio es primordial para los sectores de la periferia además por que las y los sujetos que la conforman tienen una construcción de diferencias partiendo de su lugar de procedencia y al llegar a lo urbano-periférico por condiciones de violencia, desplazamiento, conflictos políticos o por mejorar las condiciones de vida, generan esa necesidad de construir espacios que fortalezcan su proceso y su recorrido histórico, de esta manera como lo menciona Zibechi:

Los migrantes rurales que llegan a ciudades que hasta ese momento eran los centros de poder de las clases dominantes. La afluencia masiva de población rural a las ciudades cambia las relaciones de fuerza social, económica y cultural. - los sectores populares crean espacio urbano en forma de multitud de islas en medio de las ciudades tradicionales, que en ocasiones están intercomunicadas. Esta creación debe entenderse como

una forma de resistencia al poder de las elites y a la vez de afirmación del mundo popular (Zibechi.2007, pág.184).

De esta manera la periferia se vuelve un lugar de poderes, donde construye valores, significados y símbolos para contrarrestar la opresión impuesta, generando una marcada diferenciación entre el centro y la periferia como es el caso de investigación.

La ciudad está hecha de muchos ambientes interconectados y sobrepuestos. Cada uno de ellos puede estar ajustado convenientemente a sus habitantes respectivos en varios grados, de acuerdo a sus necesidades. Good & al. (1990) mostraron que las representaciones de los habitantes de la ciudad resultan de un sistema agregado de lugares múltiples y variados. Esta representación es divisible en sub-espacios que recuerdan la posición de los distritos, al centro y la periferia. Las relaciones entre estos lugares parecen reconocerse en una jerarquía de supraespacio/subespacio, vinculada mediante relaciones espaciales de inclusión y exclusión. Al considerar esta organización jerárquica, el centro podría ser el espacio más desarrollado y, por el contrario, la periferia podría ser el menos desarrollado, incluso estigmatizado. (Moser Gabriel, 2007, pág. 45).

El escenario periférico es de carácter primordial en la organización geográfica de las ciudades, porque es allí donde se mezclan diferentes tipos de comunidades, con condiciones socioeconómicas desiguales entre los ciudadanos, son aquellos que se encuentran al margen social y político, por lo mismo es donde el Estado a partir de sus instituciones generan control y poder en las barriadas periféricas.

Zibechi describe las fuerzas militares como un agente principal de intimidación y control a estos sectores periféricos, para el Estado la militarización es necesaria para el control y dominio de estos sectores de “abajo”, porque son desde estos que se generan reivindicaciones y luchas contra el sistema hegemónico y por tanto no pueden presentar *anomalías*, por tanto aplican modos biopolíticos para garantizar la dominación y control de estos sectores periféricos como formas de presencia estatal.

Las periferias son un factor importante dentro de la representación social porque es desde allí donde surgen iniciativas contra hegemónicas que permiten reconstruir escenarios participativos y políticos a pesar de la represión y sometimiento estatal, continuando con Zibechi, “*las periferias urbanas representan*

una de las fracturas más importantes en un sistema que tiende al caos. Allí es donde los estados tienen menor presencia, donde los conflictos y la violencia que acompañan la desintegración de la sociedad son parte de la cotidianidad, donde los grupos tienen mayor presencia al punto que en ocasiones consiguen el control de las barriadas” (2007, pág. 198).

Por tanto, la construcción de la periferia exige unas connotaciones especiales de organización, de trabajo y reconocimiento del territorio que permite agenciar cambios estructurales tanto de orden físico como social, por esto son tan importantes las y los sujetos que conforman las periferias porque son estos mismos que a pesar de la dominación y la precariedad de las condiciones socioeconómicas construyen resiliencia a partir de su cotidianidad. *“la nuda vida a la que ha sido reducida la vida humana en el campo (o en la periferia urbana) supone un desafío para las formas de hacer política, y de cambiar el mundo.” (Zibechi.2007, pág.201)*

El escenario de la periferia se construye a través de las y los sujetos y sus formas de vida, por ello Alicia Lindón hace su aporte partiendo *“ de los sujetos que hacen ciudad y la vida urbana con sus acciones cotidianas, a veces intrascendentes a primera vista, pero con un sentido dentro de una cultura o un mosaico intercultural en la cual frecuentemente se mueven las personas” (2002, pág. 31)* de esta manera es indispensable al hablar de la construcción de territorio periféricos partir de las realidades de las y los sujetos como tal, en sus formas cotidianas que imprimen sus vidas, evidencian sus necesidades y sus relaciones culturales las que permiten construir el concepto de territorio.

A continuación se evidenciará la construcción conceptual de territorio en relación al escenario de practica partiendo de la pregunta investigativa ¿De qué manera las acciones de empoderamiento con mujeres de sectores populares les permite transformar sus realidades a partir del reconocimiento de su territorio desde la perspectiva de género? Por consiguiente, la siguiente fase es la del desarrollo demográfico y social de la localidad de Ciudad Bolívar que permitirá conocer el contexto de territorio dentro de la localidad, la ubicación geográfica sus conflictos

las relaciones con las y los pobladores desde las cotidianidades y realidades que les han permitido reconstruir su territorio a partir de disputas y necesidades personales y sociales especialmente por la Red de Mujeres Creando y Construyendo un Futuro mejor.

1.2.2. Ciudad Bolívar, escenario de transformaciones sociales.

Ciudad Bolívar, es la localidad diecinueve (19) del distrito capital y se ubica al suroccidente de la ciudad, la localidad de Ciudad Bolívar, está ubicada al suroccidente de Bogotá limitando por el norte con Bosa, al sur con la localidad de Usme, al oriente con la localidad de Tunjuelito y a Occidente con el municipio de Soacha (Ver mapa 1).

Mapa No. 1: División de las localidades del Distrito Capital.



Fuente: <http://oab.ambientebogota.gov.co/porlocalidad.shtml>, Descargado el 06 de Abril del 2013.

Ciudad Bolívar cuenta con área total de 12.998,46 Hectáreas (ha), de las cuales 3.237,87 ha corresponden a la zona urbana y el área rural consta de 9.555,94 ha. La población urbana es de 713.763 habitantes y la población rural es de 4.785 habitantes, según el último estudio realizado en año 2009 por la Alcaldía de la localidad.

Ciudad Bolívar posee un área rural que consta de las siguientes veredas: Pasquilla, Pasquillita, las Mercedes, Santa Rosa, Bárbara, Mochuelo Alto,

Mochuelo Bajo, Quiba Alta, Quiba Baja, que sostienen ambientalmente a la localidad. Su área urbana se constituye en 252 barrios legalizados y aproximadamente más de 100 barrios subnormales. Según el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) se clasifica la localidad por Unidad de planeamiento zonal³ (UPZ) que tiene “*como propósito darle un orden al suelo urbano dentro de la capital, permitiendo así unas dinámicas productivas, y una inserción al contexto regional involucrando a los actores sociales en la definición de los aspectos de ordenamiento y control normativo a escala zonal*”. ([www.http://saludcapital.gov.co/Style%20Library/default.aspx](http://saludcapital.gov.co/Style%20Library/default.aspx)) visto el 15 de Septiembre del 2012.) El territorio de Ciudad Bolívar se encuentra dividido por siete (07) UPZ las cuales son: UPZ 63 el Mochuelo, UPZ 64 Monte Blanco, UPZ 65 Alborizadora, UPZ 67 El Lucero, UPZ 68 El Tesoro, UPZ 69 Ismael Perdomo, y UPZ 70 Jerusalén (Ver mapa 2.).

³ La UPZ es una herramienta de planificación que resulta de la división de las 20 localidades de la ciudad en 117 unidades territoriales establecidas en el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) de Bogotá. Una UPZ alberga un conjunto de barrios que presentan características físicas y socioeconómicas homogéneas y similares entre sí. La UPZ sirve para precisar y complementar la norma urbanística del POT y llevarla a la escala local (zona, barrio o vecindario), (Secretaría Distrital de Planeación, 2009)

desplazamiento de la población, generando daños en sus cultivos nativos, sus formas de vivir y concebir su cultura.

Alrededor de 1750 los españoles dividieron esos territorios indígenas en grandes haciendas, una de ellas fue la que adquirió el clérigo franciscano Virrey Solís para esta cerca de su amante María Encarnación Lugarda de Ospina, el clérigo realizó varios viajes por temporadas largas fuera del país dejando en el abandono la hacienda, por consiguiente, la hacienda el Maná se expandió por los cerros orientales y la quebrada de Yomasa, al ver la expansión de este territorio el fiscal del reino se apoderó de la hacienda dándoles el nombre de la Fiscala, esos terrenos fueron de herencia en herencia hasta 1910, cuando las compró Gonzalo Zapata Cuenca.

Hacia 1940 la hacienda La Fiscala cambió de dueños, en ese momento eran Luis Morales, Eliodoro Criollo, Mario Suárez y Rosendo quienes parcelaron la hacienda, Eliodoro Criollo construyó en su parcela hornos para ladrilleras para lo que necesitaba personas que trabajaran y por ello vinculó a campesinos para estas labores. De esta manera surgieron los primeros pobladores dentro del área urbana ya que la forma de pago era que por cada 1000 ladrillos fabricados les daba cierta cantidad de ladrillos y un pedazo de lote para que construyeran sus viviendas y vivieran allí cerca de su lugar de trabajo.

A partir de 1940 Ciudad Bolívar empezó a explotar las canteras que existían allí para la realización de ladrillos y arena, Ciudad Bolívar empezó a crecer y a dividirse o como se expresa coloquialmente en “loteo” para controlar la invasión de esos terrenos, de esta manera surgieron los primeros barrios de la localidad los cuales fueron Meissen, San Francisco y el Perdomo situados en la parte baja de la localidad.

Ya para los años 1970 a 1980 se evidenció el crecimiento urbanístico en la ciudad de Bogotá y la localidad de Ciudad Bolívar registró el incremento de viviendas legales e ilegales dentro de la parte alta y montañosa dando origen a *“barrios como Juan José Rondón, Juan Pablo II y otros. Luego, gracias al programa “Lotes*

con servicios", emergen los barrios Sierra Morena, Arborizadora Alta y Baja”
(Alcaldía mayor de Bogotá, 2009, pág. 10)

A partir del año 1983, con el Acuerdo 11 del Concejo de Bogotá, se define el marco jurídico y administrativo de lo que en ese entonces se denominó el Plan Ciudad Bolívar, con el cual se pretendía "orientar el crecimiento de la Ciudad preservando el espacio de la sabana para fines útiles agropecuarios, propiciando la expansión urbana hacia zonas de menor adaptación agropecuaria cuya utilidad estaría vinculada a los procesos de urbanización, constituyéndose en un ambicioso proyecto urbano, social, e interinstitucional, que involucraba prácticamente a todas las entidades del Distrito. (Secretaría de Planeación Distrital, 2009, pág. 8).

Aunque el distrito pretendía expandir la zona urbana sin afectar los predios agrícolas la demanda de desplazamiento, violencia y los ideales de obtener una calidad de vida mejor en la capital reincidieron en que muchas y muchos pobladores de distintos lugares del país llegaran a la ciudad y se ubicaran en la periferia por diferentes causas pero principalmente el económico ya que las viviendas, los arriendos y la venta de predios eran y son más económicos comparados con otros sitios de la ciudad que no pertenecen al entorno periférico.

La periferia se convierte en vivienda en la parte alta de la montaña como consecuencia de la invasión de territorios rurales, de esta manera barrios como el Edén, Jerusalén, Barrio Lagunitas, Paraíso y las veredas cercanas a la localidad como Quiba y la vereda de Mochuelo se integraron a la localidad permitiendo romper su estructura demográfica y geográfica como escenarios rurales para transformarse en espacios urbanos que exigen unas demandas diferentes en todos los aspectos tales como económicos, sociales, políticos y culturales.

Respecto a las condiciones socioeconómicas, en Ciudad Bolívar se encuentran situaciones precarias de desempleo, desnutrición, pobreza, maltrato intrafamiliar, violencia, falta de servicios públicos y demás condiciones provenientes de su estratificación social.

En la actualidad, Ciudad Bolívar está marcada por altos índices de pobreza y marginalidad, exclusión e inseguridad, bajo la presencia de grupos armados, mostrando de esta forma el rostro urbano del conflicto armado y político

colombiano. Además del conflicto la pobreza toma un sentido particular dentro de los sectores urbanos populares de la periferia.

El 76 por ciento de los hogares se situaba debajo de la línea de pobreza, el 25 por ciento se encuentra en la indigencia. Los grupos poblaciones más pobres y en línea de miseria son los niños entre los 0 y 5 años y las mujeres entre los 15 y 49 años. El analfabetismo alcanza un 8 por ciento (el más alto de todo el Distrito Capital) (www.integracionsocial.gov.co descargado 13 de Septiembre del 2012).

Las condiciones históricas que se presentan a través los diferentes conflictos políticos han generado unas dinámicas muy complejas para las y los habitantes de este territorio, ya que sus necesidades están marcadas entre la marginalidad y la exclusión, por ende se evidencian poblaciones más vulnerables que otras, como son las mujeres, las y los niños que se presentan entre los más pobres y en la miseria entre la localidad.

La localidad cuenta con índices altos de pobreza, violencia y exclusión social, y de necesidades insatisfechas y un déficit en cuanto los servicios públicos, de salud y educación.

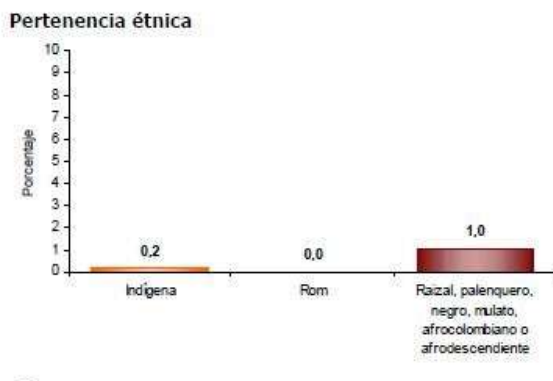
Ciudad Bolívar es la tercera localidad más extensa de Bogotá y la segunda con mayor índice de necesidades básicas insatisfechas y déficit en servicios públicos. Predomina la tendencia al desarrollo de asentamientos ilegales por personas del área rural y de provincia, desplazados por el conflicto armado interno, que huyen de la violencia o buscan mejores oportunidades de vida. Esta compleja articulación de una dinámica ilegal de ocupación del territorio, condiciones sociales y económicas de pobreza, deficiente infraestructura, carencia de equipamientos y presencia de múltiples formas delictivas, convierte a la localidad en escenario de diversas situaciones que afectan la convivencia y la seguridad ciudadana. (Secretaría de Planeación Distrital, 2009).

Las problemáticas sociales que posee esta localidad no son ajenas a otras localidades cercanas o que pertenecen a la misma ubicación geográfica como lo es la periferia. Estas problemáticas recaen en los sujetos quienes habitan este territorio, a continuación se presenta la estructura poblacional y la proyección de la población.

Ciudad Bolívar cuenta con una población aproximada de 713.764 habitantes, según datos Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE, correspondiente al año de 2005 con proyección a 2012, está compuesta por

grupos indígenas, campesinos, afrodescendientes y demás población que han asentado en este territorio. (Ver grafica 1).

Grafica No. 1: Tipo poblacional de la localidad de Ciudad Bolivar.



Fuente: boletín del censo general DANE 2005, pág. 2.

Según el DANE existe un autoreconocimiento por el raizal, palenquero, comparado al tipo de población indígena que se encuentra asentado en esta localidad. A continuación se evidencia las proyecciones de la población por sexo y la tasa de crecimiento. (Ver tabla 1.)

Tabla No. 1: Proyecciones de población por sexo y tasa de crecimiento.

Años	Hombres	Mujeres	Ambos Sexos	Tasa de crecimiento Exponencial (x 100)
2005	278.643	289.218	567.861	
2006	284.588	295.637	580.225	2,15
2007	290.456	301.970	592.426	2,08
2008	296.263	308.228	604.491	2,02
2009	302.030	314.425	616.455	1,96
2010	307.784	320.582	628.366	1,91
2011	313.367	326.570	639.937	1,82
2012	319.009	332.577	651.586	1,80
2013	324.757	338.640	663.397	1,80
2014	330.665	344.806	675.471	1,80
2015	336.706	351.127	687.833	1,83

Fuente: DANE. Censo General 2005

Se evidencia el incremento de la población femenina al 8,5%. Que la población masculina, por ende las condiciones de las mujeres merecen atención en cuanto las condiciones sociales, económicas y culturales, también de equipamientos de salud y educación para localidad en los próximos años según el DANE.

Luego de contextualizar la localidad, se procede a especificar la UPZ el Lucero la cual pertenece el barrio Paraíso donde se ubica la Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro la cual convoca esta investigación. (Ver mapa 3).

Mapa No.3. UPZ LUCERO



Fuente: www.Salud Capital.com, visto 28 de Febrero del 2013.

La UPZ Lucero se encuentra en la parte media de la localidad, cuenta con 69 barrios constituidos y cinco (05) en desarrollo los cuales son: Tierra linda, Bella Flor, El Paraíso, el Mirador y la quebrada Peña Colorada. *“La UPZ cuenta con una extensión de 581,61 hectáreas, es la más extensa de las UPZ residenciales de urbanización incompleta”* (Secretaría de Planeación Distrital, 2009)

La UPZ Cuenta con varias problemáticas sociales en cuanto a la salud, la educación, transporte e infraestructura, así que a continuación se especifica en las necesidades primordiales de la UPZ.

El transporte público es deficiente, las vías se encuentran en mal estado y por lo tanto no son muy apropiadas para el tránsito. Los pocos espacios públicos y

zonas verdes se encuentran en mal estado a causa del uso que han recibido a lo largo del tiempo.

La UPZ Lucero cuenta con una cobertura de equipamientos regular, en la que podemos encontrar 51 establecimientos dedicados a la educación, que representan el 56,04% del total del sector. En importancia sigue el sector cultural, que cuenta con 25 establecimientos que representan el 27,47% del total, seguido por los de bienestar social, con 10 establecimientos y representando el 10,99%. Otros establecimientos como los de salud, culto y recreación y deporte, representan el restante 5,5% (POT, 2005, Pág. 32).

La población de la UPZ Lucero de acuerdo al último censo poblacional del año 2005 elaborado por el DANE es de 218.874 habitantes. La mayoría de la población se encuentra ubicada en el estrato 1 con el 78.22%, mientras que el estrato 2 representa el 21.8%, siendo esta, la UPZ con el mayor número de habitantes de la localidad de Ciudad Bolívar.

Los pobladores son desplazados de otras regiones del país y provenientes de otras zonas de Bogotá, en particular del centro. Se presenta alta deserción escolar con estudiantes que apenas llegan hasta el noveno grado, sumado a que la poca oferta laboral incide en la no culminación de sus estudios, y en la vinculación de los jóvenes a trabajos informales. (<http://www.cdacolombia.com/sitio/index.php/contextos-cda/34-contexto-comunidad>) visto el 10 de octubre del 2012.)

La economía de la UPZ conforma trabajos informales, ventas ambulantes, negocios hechos en casa como: venta de alimentos, ropa, calzado y comercio, en el informe presentado por parte de la alcaldía menor de la localidad para el año 2009 expresa que:

Existe una gran cantidad de vendedores ambulantes que comercian productos comestibles en los lugares remotos de la UPZ, los barrios con mayor número de trabajadores en ventas ambulantes son: Cordillera, Tierra Linda, Naciones Unidas, Villas del Progreso, Arabia, Paraíso, Nueva Colombia, Manitas, Juan Pablo II-III, capri, los Sauces y la Estrella. ((POT, 2005, Pág. 39).

La UPZ cuenta con un espacio rural que va concediendo la edificación urbana dentro de la localidad evidenciando características particulares de otras localidades de la ciudad como la limitación de las zonas verdes, las parcelas como lo es la parte más alta Quiba dentro de la UPZ del Lucero, que de cierta manera

obliga a las (os) habitantes de estas veredas a acoplarse a ritmos y dimensiones de la ciudad o del centro en el caso hablando de la periferia. (Ver imagen 1).

Imagen No.1 Vista del barrio Paraíso.



Fuente: <http://inversionesparaisoal4xciento.blogspot.com/2010/01/barrio-paraiso-bogota-ciudad-bolivar.html>, vista el 28 de febrero del 2013.

El barrio Paraíso es perteneciente a La UPZ el Lucero, el cual no se aleja de estas características sociales, que se aproxima a entender las formas organizativas dentro de un territorio con condiciones específicas por consiguiente, se procede a presentar el barrio Paraíso y las formas organizativas de la Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro.

En la década de 1980 llegaron los primeros pobladores al barrio Paraíso muchos de ellos en condición de desplazamiento por la oleada de violencia de esta década o por bajos recursos económicos. Todas y todos encontraron un espacio que les recordaba su lugar de procedencia, para esto algunos pobladores coinciden en que el nombre que se le da al barrio hace alusión al lugar donde podían tener su propia tierra y construir sus sueños, luego de pasar por tanto conflicto y violencia. Un escenario donde podían comenzar de nuevo.

Es así como algunos pobladores relatan parte de la llegada al Paraíso y de sus principales problemáticas: *“yo llegué en 1989, y esto era un desierto, teníamos que cargar el agua en burros, porque no había manera de tener este servicio, teníamos que desde San Francisco subirnos a pie fuera la hora que fuera, yo*

llegué aquí por una hermana me lo recomendó porque el arriendo era más barato” (entrevista a Gratiniano. Junio 23-2012).

La precariedad del servicio de agua, las formas para conseguirla de barrio en barrio y su manera de transportarla porque es necesaria para el desarrollo vital de todas y todos los seres humanos, generaron formas de acción para conseguirla y de lucha para mejorar este servicio tan urgente.

Muchas personas llegan a estos lugares periféricos de la ciudad, buscando satisfacer las necesidades básicas acorde a su economía o condiciones socio-culturales que les permitieron subsistir, y no solo por el conflicto armado sino por economía. *“Cuando llegamos aquí todas las casas eran en latas en paroy, ranchitos en 1993, el agua se traía en caballos y burritos y en carro tanques, no había carretera principal y subíamos por la cantera, y para bajar nos tocaba por el filo al pie de parqueadero de los buses, por Villa Gloria, no habían calles solo luz”,* (entrevista Elvira Tovar Junio 23-2012).

De esta manera, se evidencia las primeras problemáticas estructurales del barrio con la relación del territorio y la condición periférica centrada estructuralmente a través de unas condiciones de marginalidad, pro tanto las (os) habitantes buscaron medios para suplir sus principales necesidades.

Yo llegué en 1998, no habían carreteras, no había servicio de buses, de agua, poco a poco fueron pavimentando la carretera, para lavar nos tocaba bajar a la quebrada, luego nos trajeron el agüita pero en carro tanques, aquí se hacían los ranchos en lata y a medida que uno tenía plata iba poniendo los ladrillos... Los principales problemas de ese momento fueron la pobreza, la lejura. Yo estaba agotada quería devolverme a mi tierra otra vez (Entrevista Delia Borja, Junio 23-2012).

Como se puede observar en los relatos el sector tenía unas características particulares en cuanto a su organización física, sus viviendas y vías, que a través del tiempo, el trabajo y la organización de sus habitantes se ha construido un escenario que hace posible mejorar sus condiciones vida digna para hacer efectivo sus derechos como ciudadanos colombianos, sin desconocer que aún hay que persistir por mejorar estas condiciones, sin embargo se reconoce un avance significativo dentro de los habitantes de estos sectores frente a las condiciones del territorio inicial. *“Yo llegué en el 2002 donde mi hermana, las casas eran poquitas,*

y poco a poco se fue poblando, se fueron aumentando las casas, ha cambiado muchísimo hasta el momento, el piso donde mi hermana era en tierra y ahorita ya está en pañete, y ya hay agua.” (Entrevista clara. Junio 23-2012).

Dentro de los fragmentos de las entrevistas, se pueden identificar las problemáticas de ese momento como lo eran: la falta de un acueducto, la vivienda, la seguridad, el transporte, la pobreza y el abandono total por parte del Estado a este sector además de atravesar por una serie de conflictos barriales que impulsaron manifestaciones de protesta en las diferentes empresas prestadores de servicios públicos, como lo narra Gratiniano: *“al acueducto nos tocó ir varias veces y hacer varias protestas, ir a la empresa para que nos pusieran el agua”.*(Entrevista realizada en 23 de Junio de 2012)

El barrio Paraíso empieza a consolidarse dentro de la ciudad, enmarcado en un proceso de lucha por los servicios públicos y por resolver una serie de conflictos que se evidencian dentro de los sectores populares. En la actualidad, el barrio Paraíso cuenta con los siguientes servicios públicos: acueducto, energía eléctrica, telefonía e internet, gas natural, (aunque en muchos hogares es proporcionado por cilindros). Es interesante resaltar que es un sector urbano- rural y esto permite comprender diferentes particularidades de la zona y la población (Ver imagen 2).

Imagen No.2 Entre lo rural y lo urbano



Fuente: fotografía tomada el 07 de Julio del 2012. Por Vivian Muñoz

En la actualidad el barrio cuenta con unas mejoras en los servicios públicos además de instituciones de salud de primer nivel, de instituciones educativas públicas, de transporte público y Transmilenio, no obstante sigue contando con niveles de pobreza altos dentro de la localidad y de la ciudad por el incremento de la población rural a la urbana, por el conflicto político que han permitido la migración de muchos residentes de otros departamentos, y han visto en estos sectores periféricos la única solución a la vivienda y a relacionar otras formas de subsistir dentro de la ciudad.

Sus primeros habitantes registran la manera en como ese territorio ha confrontado diferentes problemáticas sociales permitiendo la organización de sus habitantes para confrontar el abandono estatal, dando las primeras luchas por los servicios públicos, pavimentación y transporte generando la construcción del barrio a través de sus necesidades básicas.

El barrio Paraíso no se aleja de las realidades existentes de la localidad y la UPZ por tanto al leer la construcción histórica es importante como influye el territorio, ese espacio físico capaz de albergar, de reconfigurarse y adaptarse a nuevas formas de organización ya que las (os) habitantes traen consigo toda una problemáticas de violencia y de desplazamiento que les permiten obligatoriamente migrar a ciudades para buscar ese bienestar y protección estatal dentro de barrios que los recojan como las periferias.

De esta manera, se realiza una lectura de *la red de Mujeres creando y Construyendo un mejor futuro*, frente a la apropiación del territorio, la lectura que se logró hacer en el trabajo comunitario de esta organización de base que se evidencia a continuación a través del proceso pedagógico y metodológico que se estableció dentro de la red, organizada por ejes articuladores que permiten analizar y recrear el escenario de práctica por medio del territorio.

1.3. EL Territorio y la Red de Mujeres Creando y Construyendo Un Mejor Futuro.

Al realizar la lectura de los concepciones de espacio- territorio, al indagar frente a la localidad de Ciudad Bolívar donde pertenece el barrio Paraíso, se encuentra ubicada la Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro, se deja entre ver que es un territorio periférico con unas condiciones específicas y por necesidad las y los sujetos construyen resistencia generando así nuevas realidades y empoderamiento de su territorio como tal.

La red empezó gracias a la organización de María Monguí, una lideresa comunitaria quien las convocó desde la participación en procesos de los comedores comunitarios, algunas mujeres de varios sectores del barrio Paraíso aceptaron la propuesta y ya llevan aproximadamente 10 años reuniéndose por temporadas y aportando desde sus saberes y necesidades.

Unos de los recuerdos de ellas es la organización que se manejaba, las mingas, las ollas comunitarias, las reuniones y lo que se discutía, además de los procesos que se realizaban con instituciones como el SENA, el Jardín Botánico y diferentes personajes que querían conocer el proceso e intercambiar saberes con otras organizaciones similares.

Las mujeres de la red han construido a través del tiempo un proceso de empoderamiento y re significación del territorio donde habitan, ya que las condiciones económicas, culturales y sociales les permite desenvolverse en sus espacios cotidianos para solventar sus necesidades económicas y de alimentación, por lo tanto se ha evidenciado sus principales necesidades dentro del entorno familiar, dando como respuesta la alimentación y el trabajo, es por ello al raíz de estas necesidades crean canales que les permita solventarlos, inician con la idea de crear una huerta agroecológica que les permitió no solo alimentos saludables sino formas de intercambiar saberes, fortalecer los lazos organizativos y potencializar el proceso que llevan a cabo alrededor de 10 años.

Por tal motivo, se realizó un acompañamiento pedagógico en el año 2012, permitiendo evidenciar las fortalezas y debilidades para apoyar desde los

diferentes campos de acción que permite la licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos hacia la Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro y viceversa. (Ver cuadro No. 1)

Cuadro No. 1. Fortalezas y debilidades de la Red.

FORTALEZAS	DEBILIDADES
Encuentro semanal.	Dependencia de liderazgo.
Espacio de huerta agroecológica.	Desarticulación en los espacios de relación.
Reconocimiento de territorio y sus problemáticas.	Desamino organizacional.
Apego emocional por las y los integrantes de la Red.	No poseen objetivos y finalidades organizacionales.
Iniciativas por aprender y fortalecer la Red.	Aunque existen encuentros semanales la asistencia es intermitente.

Elaboración propia 2012

Dentro del proceso con las y los sujetos se han experimentado varias vicisitudes, inicialmente fue necesario contar con las expectativas de ellos y ellas en cuanto que esperaban del proceso y del acompañamiento y que deseaban potencializar en la huerta, así que el primer paso fue el acercamiento y generar confianza, el cual se realizó a través de actividades pedagógicas que permitieran la escucha, evocar la memoria, indagar en las necesidades y deseos para potencializar la organización. En el acercamiento se realizaron: Mesas Redondas, ollas comunitarias, entrevistas semi-estructuradas, narraciones orales y talleres de afianzamiento y consolidación de la red.

Se indagó en cuanto a la huerta y ellas narraron sobre sus conocimientos y lo que deseaban, sus raíces campesinas, el trabajo con la tierra, que permitieron evidenciar una potencia en cuanto a sus propios saberes y el aprecio hacia la

siembra, por construir un espacios de sustento alimenticio, de fortalecimiento y de conocimiento en cuanto a la práctica como tal.

Temas de interés:

- ✓ Semilla
- ✓ Innovación en cuanto a la siembra.
- ✓ Agroecología
- ✓ Fortalecimiento de saberes
- ✓ Intercambio con diferentes organizaciones.
- ✓ Apropiamiento del espacio.

De esta manera se realizaron actividades que permitirán trabajar directamente en la huerta con la participación de todas y todos se empezó a recolectar desechos orgánicos y a trabajar en nutrir la tierra de la huerta, se explicó el proceso de descomposición, y su importancia, además que se contó con un lombricultivo el cual su humus sirvió para fortalecer el proceso de nutrición de la tierra. Contamos con la participación permanente de ellas (os) y se evidenció un gran interés por la participación y el trabajo directo en la tierra, además de las aspiraciones de sembrar (ver Imagen No. 3).

Imagen No. 3. Construyendo la huerta.



Fuente, Fotografía tomada el 17 de Marzo del 2012. Por Vivian Muñoz.

Las huertas agroecológicas se vuelven más que un recurso una construcción de soberanía alimentaria y económica porque les permite compartir distintos saberes aportando significativamente en el hogar, dentro de sus barrios y vecinos generando intercambios no solo alimenticios sino culturales.

El trabajo de este grupo de mujeres y hombres, aunque actualmente sólo es de mujeres y en relación con lo percibido, se ha podido deducir que el trabajo con la red en la huerta ha consolidado y construido, espacios que inciden en el mejoramiento de la comunicación, la unión, el liderazgo, el trabajo en equipo y la autonomía como grupo, y de los demás sujetas y sujetos que la integran.

Se cuenta con los saberes que están inmersos en cada participante, el origen campesino ellas y ellos que enriquecen la práctica además las ganas por aprender e intercambiar saberes en un sentido horizontal.

Es así que como **primer eje articulador del territorio trabajo en la huerta agroecológica**⁴ que permitió articular diferentes saberes, aportar desde la soberanía alimentaria y gestionar procesos de apropiación del territorio, por consiguiente, se realizaron actividades partiendo de objetivos claros que permitieran las articulación de los procesos de aprendizaje de la licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos y lo que deseaba afianzar la Red. (Ver cuadro No. 2)

⁴ La huerta agroecológica conserva el suelo, protege el medio ambiente y favorece la naturaleza en lugar de deteriorarla. Usa métodos naturales para mantener la tierra fértil y controlar insectos, plagas y enfermedades cuyo resultados son económicos y sustentables. Fomenta habilidades para la vida: tanto en las capacidades personales como sociales, al dirigir el trabajo, planificar y organizar, asumir responsabilidades, trabajar en equipo, entender que se está haciendo una práctica política a través de la soberanía alimentaria y el cuidado por el medio ambiente y obteniendo alimentos sanos y limpios de transgénicos y químicos.

Cuadro No.2. Actividades del primer eje articulador de territorio

ACTIVIDAD	OBJETIVOS
TEMA: ACERCAMIENTO A LA ORGANIZACIÓN: Mesa redonda, presentación de los integrantes de la red y de las estudiantes de la licenciatura en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos.	-Acercarnos a los integrantes de la red. -Indagar sobre los antecedentes de la organización. -Conocer las percepciones, propósitos y relación con la huerta
Organización de la huerta, Abono de la tierra, con aserrín, cascarilla de arroz y residuos orgánicos y Adecuación para el compostaje.	Adecuar, Organizar y limpiar el lugar para la siembra. -preparar los insumos para el abono de la tierra
TEMA: LA TIERRA MAS QUE MATERIA O ALGO FISICO, LA TIERRA COMO CONTENEDORA DE SENTIMIENTOS, DE MEMORIA, DE EMOCIONES, HISTORIA. Reconocimiento geográfico. Por medio de un mapa de Colombia cada participante se conectara con un lugar que le trae a la memoria sentimientos, recuerdos, por la tierra, lo ubicara y compartirá el por qué.	-Realizar un diagnostico sobre los conocimientos previos de las mujeres frente a la agricultura. -Indagar sobre sus antecedentes campesinos, sus percepciones, sensaciones, sobre la tierra, el campo, y sus posibles intereses con la siembra. -observar su expresión verbal, su trabajo en grupo.
TEMA . EL SUELO COMO ORGANISMOS VIVO - Reflexión sobre la importancia de la calidad del suelo en la siembra. - Elaboración de un compost sencillo	-Reconocer la importancia del suelo y su papel fundamental en la siembra. -
TEMA: EL LOMBRICULTIVO Organizar el lombricultivo.	Reflexión alrededor del lombricultivo y la importancia de este
TEMA: DIFERENCIACIÓN DE PRACTICAS AGRÍCOLAS 1 -lectura en dos pequeños grupos -socialización -reflexión final -Elaboración de abono	-Justificar el porqué de esta huerta -Generar conocimiento sobre la agricultura convencional y la agricultura alternativa. -Establecer diferencias entre los tipos de agricultura. -reconocer la importancia del abono organico.
TEMA QUE ES LA AGRICULTURA ECOLÓGICA - lectura grupal -reflexión -	-Profundizar en las características de la agricultura ecológica
TEMA: LA IDENTIDAD DE LA HUERTA--Crear el nombre y un símbolo distintivo. -Establecer los principios de trabajo en la huerta. - crear los objetivos de esta.	-Construir conjuntamente la identidad de la huerta -Reconocer los objetivos del trabajo de siembra

Fuente: Elaboración por Laura Montilla. 2012

La huerta agroecológica daba continuidad a procesos que generaran vínculos, corresponsabilidades y apropiación tanto de la organización como territorio espacio donde se desenvuelven cotidianamente.

Este espacio recrea prácticas de muchas de ellas, que al ser de origen campesino ya habían tenido un contacto con la tierra, este espacio de huerta no se reduce solo a una siembra de plantas, sino a desarrollar en cada encuentro un espacio de trabajo que proporciona reflexión en torno al alimento, la agroecología y las vivencias que tuvieron en sus lugares de procedencia con el fin de fortalecer a través de sus vivencias la Red.

En este sentido el territorio se re-significa para ellas con prácticas como la huerta, ya que el “lote” deja de ser un sitio más del barrio, se vuelve el lugar que propicia los encuentros, donde se reflexiona, se habla, se aprende, se trabaja en torno a querer mejorar las condiciones económicas para su vida, un lugar que han sabido dar la lucha por mantenerlo y defenderlo de las problemáticas de violencia y desigualdad social que imperan en este territorio periférico, de esta manera han construido, este “territorio” de acuerdo a sus necesidades y expectativas de transformación de la Red.

La huerta se constituye el principal objetivo ya que les permite situarse territorial y culturalmente para solventar las principales necesidades en las que habitan, ese espacio se consolida los saberes, el trabajo comunitario, la apropiación, la participación y el interés por conocer, dar nuevas formas de interpretar el territorio de acuerdo a sus contextos históricos de cada mujer. De acuerdo con ello la red mostró como a través de la huerta se consolidan espacios políticos y participativos dentro del territorio, *“se ha fortalecido los objetivos de liderazgo y autonomía del territorio además de la participación y compromiso por parte de los interesados en el crecimiento y fortalecimiento de la red”* (Jenny Paola Hernández) (Ver imagen 4).

Imagen. No.4. Trabajando en la huerta.



Fuente: fotografía, tomada el 17 de marzo del 2012, por Vivian Muñoz

Además de construir la huerta agroecológica también han llevado procesos de semilleros, abonos naturales a los entornos familiares, que han permitido un arraigo de sus tradiciones culturales y formar de intercambio de saberes vecinales que han evidenciado un reconocimiento en su entorno a través de su identidad y apropiación del territorio.

Es así como el territorio constituye un factor importante dentro de las identidades de las y los sujetos para ubicarse en esta ciudad a pesar de las problemáticas con las que llegaron las y los participantes de la red, aunque hay que aclarar que el territorio no lo hace el “lote” sino las relaciones que se conforman allí.

Actualmente no se cuenta con un terreno físico de huerta porque el lote fue vendido en septiembre del 2012, pero a pesar de ello las mujeres dentro de sus hogares han construido huertas caseras (ver imagen 5), que de igual forma les permite intercambiar saberes, semillas y alimentos entre familias y de cierta manera han fortalecido paso a paso la organización, porque estas dificultades han permitido afianzar su apego y resistencia dentro del territorio como formas alternativas de poder popular y lazos de solidaridad vecinal.

Imagen No. 5. Mi casa es mi huerta



Fuente: fotografía, tomada el 06 de Marzo del 2013, tomada por Adriana Puche.

El segundo eje articulador lleva por nombre **la construcción de nuestro territorio a partir de otros territorios**. Dentro del proceso y acompañamiento pedagógico se formularon salidas a prácticas similares que dieran una orientación en cuanto a cómo se construye el territorio y develar como la Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro está avanzando en procesos importantes de empoderamiento y resistencia sin que ellas lo noten, de esta manera se plantearon salidas a organizaciones de base tanto dentro y fuera de la ciudad que les permitió construir ideas al mejoramiento y orientación de la red.

La red fue invitada por la organización Casa Herrera a Zipaquirá en un encuentro regional de mujeres que se llevó a cabo el día 28 de Julio del 2012, donde expusieron prácticas, y problemáticas de la Sabana, se evidenció cómo las mujeres reconfiguran el escenario laboral como lugar de organización popular; en el encuentro regional se mostraron diferentes prácticas pero con similitudes en las problemáticas sociales y cotidianas de la mujer y como el territorio a sido

fundamental para relacionar saberes e ir tejiendo canales de igualdad y reciprocidad vecinal.

Se acompañó el proceso de las Moyas en el Barrio San Luis vía la Calera donde se presentó una práctica agroecológica que les permitió recoger varios insumos y técnicas de cultivo para implementarlos, mejorar su entorno y reconocer las similitudes periféricas de la ciudad y cómo los problemas sociales que viven a diario dentro del Paraíso, se vislumbran en otros sectores de la capital y cómo partir de estos procesos populares agenda toda una resistencia al sistema hegemónico y contrarresta la desigualdad social. (Ver imagen6).

Imagen No. 6. Encuentro las Moyas



Fuente: Fotografía tomada el 7 de Octubre del 2012, Barrio San Luis por Vivian Muñoz

De esta manera las mujeres de la red al evidenciar otros procesos de apropiación de territorio y de medios alternativos, formularon propuestas que les diera un orden dentro de sus entornos fortaleciendo sus huertas caseras y acompañando el proceso de la red constantemente porque como lo diría Elvira Tovar *“Al conocer tantos espacios y practicas tan bonitas uno deseería que así fuera la de uno, por eso hay que trabajar mucho y no perder el sentido que nos convoca a reunirnos hoy y los demás días de taller”*.

El eje de “**construcción de nuestro territorio a partir de otros territorios**” conto con recorrido y actividades que permitieron el reconocimiento y concientización del territorio periférico. (Ver Cuadro No.3).

Cuadro No. 3. Construcción de nuestro territorio a partir de otros territorios

ACTIVIDAD	OBJETIVOS
<p>TEMA: Reconocimiento de mi entorno:</p> <p>Desayuno, ollas comunitarias, trabajo en la huerta, que contó con la participación de todas y todos los integrantes.</p>	<p>-Indagar la memoria.</p> <p>-ubicar históricamente la llegada al barrio el Paraíso.</p> <p>-Conocer sus sentimientos y apegos frente al territorio.</p>
<p>Recorrido territorial, contó con una salida alrededor del barrio y sus historias.</p>	<p>Conocer los sitios más frecuentados y las problemáticas del sector.</p> <p>Percibir historias y relaciones en cuanto el territorio y la comunidad.</p>
<p>TEMA: MI TERRITORIO SE CoNTRUYE CON OTROS.</p> <p>Visitas y acercamientos con organizaciones cercanas y compatibles al proceso organizativo de la Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Conocer otros procesos que fortalezcan la Red. - Compartir experiencias y retroalimentar actividades. - Generar actitudes de mejoramientos y cambios para mejorar este proceso organizativo.

Fuente: elaboración propia. 2013.

Se realizaron varios recorridos sobre el territorio, el cual permitió hacer un camino histórico y memorístico evidenciando sus historias y vivencias dentro del territorio, además de hacer un trabajo etnográfico que permitiera evidenciar los sitios de intereses el apego y las relaciones vecinales, porque la mayoría de los pobladores llegaron al mismo tiempo (Ver imagen 7).

Imagen No. 7. Recorridos por Paraíso.



Fuente: propia, tomada 07 de Julio del 2012, por Vivian Muñoz

Dentro de los recorridos se pudo evidenciar que dentro del territorio emergen condiciones económicas que por necesidad necesitan construir alternativas que aporten un sustento económico, por medio de la pedagógica crítica se preguntó sobre ¿Cómo el territorio es fuente de trabajo?, ¿Cuáles han sido los aportes desde sus subjetividades en la transformación de territorio? Y ¿Qué esperan del territorio para subsanar sus necesidades?. Se realizó una lectura de la realidad y los modos de transformación, de esta manera, se logró identificar las principales fuentes de trabajo realizado en este barrio como lo son: el reciclaje, mini tiendas, ventas ambulantes, venta de leche ordeñada y carne de animales como lo son el cerdo, las vacas y las ovejas que cuidan habitantes del sector, como prácticas agropecuarias pertenecientes a sectores que se encuentran entro los límites de la ruralidad y la urbanización, se potencializó en el análisis de la construcción del territorio y el aporte de cada quien para mejorar las condiciones y valorar las acciones, por consiguiente las y los sujetos reconocieron sus luchas, la construcción del barrio a través de las relaciones de vecindad y el sentido de apropiación por quienes lo habitan.

La Red de Mujeres Creando y Construyendo un mejor Futuro ha permitido entrar en espacios e instituciones que le han generado diferentes saberes y compartirlos entre ellas, acompañar procesos de liderazgo y empoderamiento dentro de sus relaciones afectivas, laborales y comunitarias, construir saberes desde las prácticas de cada mujer permitiendo un movimiento, apego de su lugar de vivienda, identificar las tensiones, los actores del conflicto y violencia que amenaza el Paraíso como son las células armadas que controlan el territorio por medio de la venta de los lotes y la venta de sustancias psicoactivas entre los jóvenes del sector (micro tráfico). De esta manera, es visible cómo las mujeres reconocen, distinguen y fortalecen el sector a partir de sus vivencias, cotidianidades, tensiones y conflicto para la transformación del territorio reconociendo quien lo habita, quien lo construye y como lo transforman.

Las mujeres de la Red principalmente se reúnen en el territorio para fortalecer espacios de empoderamiento, de organización que les ha permitido evidenciar formas alternativas de suplir sus necesidades a través del territorio que confronta esas necesidades a través del papel de las y los sujetos que lo habitan construyendo intersubjetividades dentro de las comunidades y permitiendo una lectura de las realidades a través de su entorno social y político de tal manera *“el territorio también se vuelve un elemento identitario que diferencia, per a la vez unas distintas subjetividades al establecer vínculos en muchos escenarios de interacción social”* (Delgado.2009, pág.121).

Para concluir el trabajo de este grupo de mujeres y en relación con lo percibido, se ha podido deducir que el trabajo con la red en la huerta ha consolidado y construido, espacios que incidan en el mejoramiento de la comunicación, la unión, el liderazgo, el trabajo en equipo y la autonomía como grupo, y de los demás sujetos que la integran.

Siguiendo la pregunta investigativa, ¿De qué manera las acciones de empoderamiento con mujeres de sectores populares, les permite transformar sus realidades a partir del reconocimiento de su territorio desde la perspectiva de género?, se evidencio en vinculo territorial, las acciones de poder y movimientos;

se logró fortalecer el sentido de pertenencia por el territorio y afecto por la organización a través de actividades y cotidianidades barriales.

Hay una apropiación por el espacio lo que permite buena disposición y gusto al realizar el trabajo, ya que posean responsabilidad en las labores y tareas asignadas que permiten unos canales de comunicación importantes en estos procesos organizativos y un apropiación de su entorno donde valoren el territorio como construcción social y política dentro de sus cotidianidades, porque es el territorio es el que permite tener una definición como organización y una confluencia entre las y los sujetos que la conforman dentro de sus cotidianidades barriales y populares.

De esta manera, en construcción de territorio influyen sujetos y sujetas que contrarrestan dinámicas capitalistas a través de su historia y del trabajo barrial, de esta manera se esbozó en el siguiente capítulo la categoría sujetas y sujetos populares que amplia definiciones y relaciones con el territorio como un conjunto articulado de prácticas populares.



“La tercera” por Violeta Parra, 1960.

2. SUJETAS Y SUJETOS POPULARES A PARTIR DEL RECONOCIMIENTO DE SUS PRÁCTICAS COTIDIANAS COMO FORMAS DE RESISTENCIA Y CONSTRUCCIÓN SOCIAL

Esta categoría analítica se quiere construir la reflexión dé cuenta de las y los sujetos en sus formas de relación y de organización dentro de la diversidad cultural, social y económica de nuestro contexto colombiano, a partir de la especificidad territorial como son los escenarios periféricos de sectores populares, como es el caso del barrio Paraíso donde se encuentra la Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro, que evidenció la construcción organizacional y e identitaria que surge en la cotidianidad en las formas de relacionarse con el mundo.

La concepción del sujeto como parte de un proceso histórico se ha construido de acuerdo a diferentes problemáticas, económicas, sociales, culturales y políticas, por medio de acciones de violencia, de dominación- explotación y la toma del poder, que han generado que con el tiempo el sujeto se configure definiéndose a las necesidades del contexto según su periodo histórico.

Según la teoría marxista ortodoxa, define al sujeto dentro de una escala de productividad, para Luis Alberto Romero la *“existencia surgía nítidamente de análisis de las relaciones de producción más básicas de una sociedad, mejor aún se encontraba con igual claridad en los censos y estadísticas: podía decirse con exactitud cuántos eran, en qué ramas se ubicaban, como se distribuían según la dimensión de las unidades de producción, según sus ingresos, según la productividad y su grado de explotación. Se les podía medir y pesar”* (1990, pág.5). Por consiguiente, dentro de esta teoría marxista reconoce al sujeto en una escala productiva, su existir surgía nítidamente del análisis de las relaciones de producción más básicas de una sociedad, se podría afirmar que los sujetos principales del proceso histórico se constituyen en el nivel de la estructura socioeconómica, en torno de las relaciones sociales de producción.

Vista desde la idea marxista la construcción del sujeto a partir de los modos de producción y explotación económica-laboral históricamente dieron un precedente significativo en las relaciones de la sociedad y cómo se asume el poder desde “abajo”, ya que infiere significativamente la toma de conciencia a partir del reconocimiento de la explotación y dominación que permitieron asociarse, organizarse en sindicatos, partidos políticos que representaron sus intereses e ideologías, permitiendo la revolución de un sujeto inmóvil a un sujeto transformador.

Si se entiende por actores políticos a todos aquellos actores sociales capaces de organizarse con carácter permanente, definir objetivos de corto, mediano y largo plazo y proyectarse hacia la transformación de la sociedad, desarrollando procesos continuos de lucha y, simultáneamente, la conciencia política. (Rauber.2001, pág. 12)

Teorizaciones como las del marxismo ortodoxo permite situar a las y los sujetos a partir de la realidad, el contexto mundial y en particular el latinoamericano, ya que para el marxismo el sujeto, que está predeterminado de manera a priori por las condiciones materiales de su existencia y por el lugar que ocupa en el modo de producción, por pertenecer a la clase obrera, esto le daba la condición por sí solo de sujeto como algo inherente en él.

Se constituiría el proletariado como el sujeto histórico llamado a hacer la revolución, a poner fin a su condición de explotación como a la de su pueblo también explotado, cumpliendo así su misión histórica, pero no sólo por estar allí era sujeto, también era necesario construir las herramientas políticas que se lo permitieran, siendo pues la construcción del partido político, el estatus más elevado de la clase obrera, como máxima expresión de la conciencia política y la toma del poder político, como fin último de su lucha. Desde ahí una estrecha relación de correspondencia entre clase obrera y el sujeto de transformación. (Idea de Pereyra.1976, pág. 78).

Una de las dificultades que se encuentran en la configuración del sujeto es la separación entre clase obrera y partido político, ya que para éste último, las luchas del proletariado tenían un carácter meramente reivindicativo, entendiendo lo

reivindicativo como algo inmediatista, a corto plazo, despolitizado o como freno para los procesos realmente transformadores, a estos además había que dotarlos de conciencia y serían los intelectuales los que se la darían. La organización política que corresponde a la formación de clase o conciencia para sí estaba separada de la misma clase, ósea que el partido o brazo político se construía desde fuera de la clase y de sus organizaciones de clase o brazo industrial.

Isabel Rauber considera limitada esta visión ortodoxa del sujeto, y expone que pensar en la clase obrera como único sujeto de transformación es algo que se queda corto, pues limita y reduce algo que es mucho más amplio y que desborda un solo sujeto. La autora reconoce que el sujeto es un actor completo, parte de la construcción social, política y cotidiana no sólo de sus relaciones de producción, sino las relaciones sociales, es un sujeto constituido cultural y socialmente.

No hay sujetos a priori. Los sujetos se constituyen (o mejor dicho, se autoconstituyen) como tales sujetos en el proceso mismo de la transformación social, cuyo primer paso es disponerse a emprenderla. Es decir, que el ser sujeto no es una condición anterior al proceso de transformación; es en el proceso mismo que se revela esa condición de sujeto, latente -en estado potencial- en los oprimidos. (Rauber.2001, pág. 17).

Rauber también define el sujeto como un completo histórico, móvil, y más adelante lo describe como sujeto popular.

Las transformaciones que ha tenido el capitalismo y el trabajo hacen que ya no se piense en un sujeto concreto, como la clase obrera, ya que las estructuras y formas de organización del trabajo han venido cambiando, el neoliberalismo ha fragmentado las formas de acción y de organización, los sindicatos se ven impactados, pues ya no pueden representar el trabajo y la contratación de antaño sino un nuevo régimen de empleo, subcontratos, flexibilización laboral, etc. Asimismo la diversidad y pluralidad de actores sociales que constituyen un continente como Latinoamérica obligan a pensar en la diversidad social, étnica, de género, política, cultural, económica, religiosa y la imposibilidad de hablar de un único actor social, por consiguiente se retoma el lenguaje incluyente a partir de la diversidad y la construcción que se da desde América latina y la historicidad del sujeto como referente masculino.

De tal manera que la construcción de la y el sujeto no solo se puede entender con la explotación laboral, sino con diferentes signos sociales, culturales, económicos y políticos dentro de nuestro contexto latinoamericano que interpretan diferentes formas de subordinación y exclusión social.

La posibilidad de existencia de un sujeto y sujeta pasa por la capacidad de los actores sociales de re-articular los fragmentos aislados, en proceso de constitución de los actores y el pueblo. Ello implica articular la diversidad y multiplicidad de problemáticas (políticas, sociales, culturales, étnicas, etc.), de experiencias e identidades, en aras de conformar un todo (plural, diverso, articulado) capaz de consensuar objetivos comunes, desde las formas organizativas necesarias para actuar eficientemente (con organización, participación, propuesta y conducción) en pos de conseguirlos, y de plasmar todo ello en un programa político-social capaz de hacerlo realidad dentro de un proyecto de futuro diseñado colectivamente.

Supone reconocer los hechos que el sujeto solo puede ser sociopolítico, no solo por re-articular o el brazo político con el brazo industrial, el sujeto político con el sujeto histórico, sino porque –sobre esa base como punto de partida fundamental y central-, su existencia es un resultado (a la vez que condicionante) de la articulación del conjunto de los fragmentos sociales –en primer lugar a través de las y los actores sociopolíticos-, para constituirse colectivamente en sujeta (o) popular de la transformación de la sociedad, definición colectiva de proyecto e instrumentos orgánicos.

Para contextualizar la condición de las y los sujetos en América latina se permite a partir de su historia y signos de resistencia hablar de las y los actores a partir de sus formas de luchas y las que podrían emprender, por ello encerrar los procesos de transformación solo en la clase sería excluyente, ya que estas luchas muchas veces no se dan en torno a las relaciones de producción ni por condiciones de explotación en el plano netamente económico, de acuerdo con ello es necesario construir un análisis ampliando la categoría clase, pues dentro del contexto latinoamericano se configuran diferentes sujetos como campesinos, indígenas, mujeres etc. Que dan luchas diferentes, así que el concepto de explotación de

económica no sería su única lucha, lo sería el género y/o la etnia que determinarían y harían posibles otras formas de entender y resistir socialmente.

2.1. Sujeta y Sujeto Popular

Este apartado infiere en la articulación conceptual y practica de las y los sujetos populares entre su cotidianidad, características culturales y su accionar político dentro de territorios urbano-populares.

La y el sujeto se construye de diferentes formas a partir de la resistencia que lo caracteriza como un sujeto y sujeta política consciente de sus realidades. Siguiendo con Isabel Rauber, la y el sujeto político se constituye entonces a través de una amalgama de diversidades sociales, culturales, étnicas de género y políticas que le permiten articularse colectivamente para la transformación de la sociedad, sin descuidar sus realidades laborales, familiares y organizativas porque es a partir de estas realidades que las y los sujetos emergen conscientemente, y esto permite plasmar un proyecto político social capaz de configurar sus historias y transformar esas necesidades en acciones políticas legítimas de poder desde los de “abajo”.

La construcción de un sujeto político va mucho más allá que la reunión cuantitativa de actores diversos, y sus luchas y propuestas reivindicativo-sectoriales. Supone, en primer lugar, ampliar los contenidos de tales luchas y, en segundo, ampliar las dimensiones de las mismas, orientando el cuestionamiento social hacia los fundamentos mismos del sistema de dominación del capital, y planteando este cuestionamiento de un modo positivo, es decir, conformando un proyecto alternativo. Este proyecto construido por los actores sujetos es, a su vez, interconstituyente de ellos mismos en sujetos de transformación social, en protagonistas de su historia. Tal proyecto -como he expuesto en otras ocasiones- será lo que *cierre* (anude) el proceso de articulación-constitución-autoconstitución de los actores-sujetos en sujeto (colectivo) del cambio, de su historia, que es un realidad una resultante de las interarticulaciones e interdefiniciones entre sujeto, poder (propio) y proyecto alternativo superador (Rauber. 2001, pág. 19).

Las y los sujetos políticos colectivos, están constituidos por unas características en las personas que comparten una visión o concepción de una realidad determinada, porque el acumulado de subjetividades apuntan a una misma manera de percibir, entender, comprender y proponer la realidad. *“Un ejemplo de este tipo de sujetos políticos, lo constituyen, la Iglesia, los partidos políticos, los*

grupos de presión, los grupos de interés, las agremiaciones, etc.” (Lassalle citado por Fernández, 2009. Pág. 9). De esta manera, la organización es fundamental para las y los sujetos políticos, sus reivindicaciones se construyen a través de la oposición a las políticas públicas estatales partiendo desde las subjetividades y sus intereses individuales y colectivos.

La y el sujeto político acciona política y socialmente, a través de la organización y reconocimiento de la identidad y subjetividades que lo hacen una y un actor en conjunto, ya que se construye y articula en condición de clase con las problemáticas culturales, étnicas y económicas, por medio de la organización para construir resistencia a los dispositivos de poder y de desigualdad estatal y social. Por tanto un actor social se caracteriza entre el compromiso y la participación, en relación con las y los demás hacia unos interés colectivos desde su cotidianidad, por consiguiente, a continuación se relaciona la y el actor social con sujeto y sujeta popular que comprende el sentido de la investigación planteada.

La y el sujeto popular se realiza en compañía de otros, de manera colectiva, proponiendo estrategias de recomposición en el sentido social que está fragmentado y atomizado, sirviendo para tener puentes y alianzas, que no se dan entre homogeneidades sino a partir de diferencias, siendo entonces un plural-articulado, caben aquí las organizaciones de mujeres, de los barrios, los campesinos, maestros, indígenas, etc. En consecuencia se constituye como un sujeto múltiple, diverso e irreductible, que ya no va en pos de la toma del poder entendido como el poder estatal o institucional sino que lo va adquiriendo en la medida en que va acumulando victorias, en la toma de conciencia, en la concreción de sus metas, en la capacidad de consensuar la realización de objetivos comunes, y de poder plasmar un programa político social capaz de hacerlo realidad como proyecto de futuro diseñado y disfrutado colectivamente.

Carlos Vilas nos propone que teniendo en cuenta lo que se ha dicho que constituye a un actor social, este sería más bien sujeto y sujeta popular, ya que este es heterogéneo en los elementos que lo constituyen y a la vez en su característica de pobreza y confrontación con la explotación y la opresión de

diferentes maneras, *“el Estado sintetiza una dominación que es a un mismo tiempo de clase, etnias y género y se vive de múltiples maneras. Ninguna identidad de género social, laboral etnia u otra es definitiva o estática; lo permanente en el sujeto popular es la opresión, y la explotación en el marco de la pobreza.”* (Vilas, 1995, pág. 17).

De esta manera, es necesario configurar un poder que se manifiesta de diversas formas en el plano político, económico, social, cultural. La y el sujeto popular permite moldear sus condiciones y transformar independientemente del lugar de ubicación social, laboral etc. Es un sujeto y sujeta complementaria que permite diferentes métodos de resistencia e innovar formas de emancipación partiendo de su entorno y realidad. Vilas muestra la integralidad de los sujetos a partir de su propia configuración *“la conjugación de opresión, explotación y pobreza en la construcción de sujeto popular significa que lo popular se constituye sobre la base de una pluralidad de diferentes vínculos en una compleja red de complementación y contradicción en lo que los sujetos “escogen” aquellos ingredientes que mejor expresen su condición de opresión y explotación”* (1995, Pág.17). Las y los sujetos de acuerdo a sus modos de relación y conciencia reconocen su condición de explotación y de elementos necesarios de transformación a raíz de conocer su posición de explotado.

Isabel Rauber permite evidenciar una articulación dentro de la construcción del sujeto a partir de unas condiciones y subjetividades que se elaboran históricamente a partir de unas reivindicaciones específicas en cuanto su organización y participación.

Quando se habla de sujeto popular se alude a un sujeto sociopolítico múltiple y diverso, unificado a través de un proceso de articulación (y rearticulación) orgánica que potencia el proceso de constitución de los actores sociopolíticos en sujeto popular, categoría que da cuenta precisamente de esa su condición plural (articulado). Esto habla de su carácter doblemente heterogéneo, por un lado, en lo que hace a su constitución, sobre la base de la articulación de diferentes actores, clases, sectores sociales; y por otro, porque esa articulación ocurre también —y se asienta— al interior de cada uno de los fragmentos, sectores, clases, etcétera, tal como he explicado, por ejemplo, en el caso de la clase obrera. Y esta heterogeneidad no es un fenómeno cuantitativo y formal, al contrario, expresa condensadamente las huellas de la crisis en las subjetividades de cada cual, en sus identidades, llamadas también

a ser articuladas. Y esto habla de respeto a las diferencias, de tolerancia y de democracia entendida como pluralidad y —sobre esa base— participación (Rauber.2004, pág. 30).

La relación del sujeto y sujeta popular en lo político organizativo, tiene que ir en vía de un poder popular porque permite un sentido único a las y los sujetos por evidenciar su accionar, sus reivindicaciones, su cultura, sus relaciones sociales, a partir de su territorio partiendo de la confrontación y opresión dentro de los sectores vulnerables socialmente. El poder popular va intrínseco entre las y los sujetos porque son los que toman la vocería para transformar esos escenarios y necesidades partiendo de la realidad y colectividad además de la relación social y de clase.

Pensar el poder popular lleva a pensar en un sujeto plural, multisectorial, un sujeto social múltiple capaz de articular a un conjunto amplio de sectores sociales. El sujeto popular no es un dato de la realidad; por el contrario, es una construcción que se trasluce en proyecto. En la complejidad por articular ese sujeto múltiple reside la posibilidad de crear instancias de poder popular. No es posible pensar el poder desde abajo sin dar forma a una narración que otorgue sentido a las luchas populares, una historia propia que reconozca el sentir y el pensar de las clases dominadas. (Casas, Mazzeo et al. 2002, pág.13).

Tomar un poder que le suscita definir sus realidades y como transformarlas, le permite evidenciar sus formas organizativas y como transfigurar, es por ello que el sujeto y sujeta es tan importante porque es a través de ellos donde se dimensionan los espacios participativos, se recrean escenarios de construcción igualitaria y reconocimiento del otro y otra dentro de la organización popular.

Considerar al sujeto como el movimiento del “reconocer y ser reconocido”. El sujeto se construye como sujeto, se subjetiviza sólo en la medida en que reconoce a otro sujeto como sujeto y es reconocido como tal. El movimiento del reconocimiento significa superar el momento objetivo del sujeto para que la relación sea de sujeto a sujeto (Casas, et al, pág. 84).

Las relaciones en cuanto a los ejercicios de poder se ven entrelazadas por la hegemonía sin que los sujetos reconozcan la opresión o dominación por parte del Estado hacia los sectores populares, ya que el Estado utiliza aparatos de control en diferentes campos sociales y culturales, por tanto niegan una reivindicación del sujeto y sujeta. Es necesario construir desde los sectores más vulnerables dinámicas de empoderamiento y poder popular, de tal modo confluyen los marcos de acción colectiva que den vía a las transformaciones de realidades para luego

hacerse partícipes a las realidades y luchas nacionales de los movimientos sociales y populares.

El poder popular trasciende la diferenciación de clase, permitiendo así, la integración no de clases si no de la clase popular hacia las esferas de las clases dominantes, permitiendo resistirse a través de sus formas de vivir y sus relaciones políticas. Al respecto Leopoldo Múnera evidencia el poder popular a partir de las diferencias de actuación de las clases por tanto, *“En consecuencia la clase superior, dirigente y dominante es definida como aquella que al ejercer una coacción sobre el conjunto de la sociedad, gestiona y realiza el modelo cultural; mientras la clase popular o dirigente no lo controla ni orienta, pero participa en él intentando darle otra orientación y resistiendo al dominio de la clase superior.”* (Múnera, 1993, pág. 72).

Múnera hace hincapié en las clases sociales y como buscan su interés a través de acciones que permiten mover al individuo en colectivo, realza el papel del movimiento popular a partir de las diferencias que se construyen en él, por consiguiente , *“ la acción busca romper los límites del orden en que se produce, por lo cual se considera básica la capacidad del movimiento para provocar rupturas en las fronteras del poder en el que se desarrolla su acción política”* (Múnera, 1993, pág. 75).

La clase es un instrumento inherente a la organización e interpretación de las acciones populares, ya que de allí se desprende la organización y participación de una clase subordinada o a la clase dominante; entre tanto, el concepto de clase hace referencia a una de esas posiciones: dentro de la relación social con la naturaleza, de la cual se derivan los actores de clase que le imprimen el sentido a su acción individual y colectiva. *“En el caso del movimiento popular: la posición de los agentes como clases populares determina el tipo de actores y de movimiento, pero no el sentido de su acción, el cual es definido en el conjunto de interrelaciones internas y externas que le dan forma al movimiento popular.”*(Múnera.1993, pág. 68).

Los y las actoras sociales, describen sus prácticas y sus marcos de acción colectiva de acuerdo a unos intereses y relaciones que se dan dentro de la organización y fuera de ellos, que permiten evidenciar un ejercicio de resistencia o de cooptación institucional, por consiguiente, las relaciones de las y los sujetos populares toman forma en su escenario de confluencia cotidiano; el barrio se vuelve un escenarios de resistencia a partir de las formas de entender sus relaciones de poderío frente a su territorio e instituciones de sectores populares .

2.1.1. Construcción social del sujeto y sujeta urbano popular.

Las relaciones hegemónicas permiten habilitar espacios que concedan un proceso contra hegemónico de los sectores que se encuentran sometidos dentro de un orden estructural Estatal, dentro de este espacio se construyen escenarios políticos que permiten reafirmarse como las y los sujetos con necesidades concretas, y a la vez generen luchas que le permitan reivindicar su cotidianidad y el conjunto que los enmarca como las y los sujetos de acciones. Según Néstor García Canclini “*se atribuye propiedades de resistencia contra el poder a fenómenos que son simples recursos populares para resolver sus problemas u organizar su vida al margen del sistema hegemónico (solidaridad barrial, fiestas tradicionales)*” (2004, pág.155). Estos recursos populares permiten establecerse a través de la cotidianidad y la identidad partir de sus costumbres y solidaridades barriales para construir resistencia de forma natural entre las y los sujetos.

De esta manera para hablar de sujetas y sujetos populares, es necesario explorar sus vidas y las historias que traen consigo en su memoria y como aquello se ven reflejados en su cotidiano vivir. Al revisar la experiencia de la *Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro*, son evidentes los contextos de violencia (social, familiar, cultural), desplazamiento, marginalidad que los hicieron llegar a la capital a asentarse y construir barrios entre la informalidad e ilegalidad en la periferia de la ciudad. Dentro de estas dinámicas sociales de exclusión se evidencian las principales luchas y reivindicaciones políticas desde estos sectores populares, por emprender un reconocimiento del territorio que les genere una denominación de clase popular dentro de la esfera social. De esta manera dentro

del reconocimiento como sujeto y sujeta popular es necesario contar con un contexto histórico que evidencia su recorrido vivencial que les ha permitido llegar a donde legitiman su territorio y su poder como tal.

En el marco del contexto histórico Colombia no ha sido lejana de conflictos políticos y violencia en todos los ámbitos nacionales, por consiguiente este tipo de violencia generó dinámicas de desplazamiento y adecuación de ciudades para la ubicación de personas que salieron excluidas de sus tierras por esta oleada de violencia, así que tuvieron que migrar y ubicarse en las ciudades principales donde se albergaron en condiciones de vulnerabilidad y exclusión, de tal modo que los barrios cambiaron su forma física y social a través de la migración.

El contexto histórico genera una serie de transformaciones nacionales en que se vieron envueltos las y los sujetos dentro la oleada de violencia bipartidista, la aparición de las guerrillas y las autodefensas donde su primer escenario fue el contexto rural, expropiando a campesinas (os), hacendados y trabajadoras (es) del campo con su núcleo familiar dejando consecuencias sociales, culturales y económicas como el desplazamiento y la violencia política, generando así la llegada a las principales ciudades del país, también dentro de esta oleada de violencia política se evidenciaron cambios trascendentales dentro de nuestro país como la industrialización, la globalización y la explotación de muchos territorios concibiendo también desplazamientos, masacres y demás acciones de terror que generaron por fuerza mayor la llegada de sujetas y sujetos rurales al escenarios urbanos proporcionando así un choque cultural, económico y social.

De esta manera Bogotá se convirtió en una de las principales ciudades donde se evidencia el fenómeno del desplazamiento generando cambios estructurales tanto del espacio físico como social,

Para fines de la última década del siglo, uno de cada cinco habitantes de los colombianos viven en la capital; Santafé de Bogotá, supera los seis millones y medio de habitantes, de los cuales, más del 65% vive en barrios construidos por sus pobladores; el éxodo campesino hacia Bogotá continúa, ahora impulsado por la nueva ola de violencia; miles de desplazados llegan silenciosamente, a la urbe, al igual que sus antecesores de los años cincuenta, en busca de refugio y de progreso, recreando las estrategias para producir su hábitat.(Torres.2004,pág.10)

Bogotá empieza a albergar pobladoras y pobladores de todas partes del país, generando así un choque cultural, tanto de las personas que llegan de las zonas rurales como las que se encuentran dentro de las principales ciudades, ya que cada persona llegan con ritmos, costumbres, formas de ver y leer el mundo de acuerdo a sus necesidades y experiencias; al llegar a una ciudad nueva con condiciones específicas como el desplazamiento incide a que construyan nuevos canales de comunicación y se adhieran a esa nueva realidad.

Las grandes ciudades tienen ritmos diferentes en cuanto a los niveles económicos de producción e industrialización a los que necesariamente se tienen que acoplar los nuevos habitantes, dejando sus costumbres e incorporándose a las demandas del mercado y de producción laboral dentro de las esferas sociales *“la expansión de los mercados económico y cultural, la incorporación de nuevos sectores populares al consumo y la complejización de los conflictos entre clases en el campo, la ciudad y entre ambos”* (García Canclini, 2004, pág. 154).

Las diferencias sociales, los cambios culturales por parte de las y los nuevos habitantes de la ciudad, han producido dinámicas de consumo adhiriéndose a las pretensiones económicas en que se encuentran las principales ciudades del país, por tanto, este es el mayor reto de los sectores populares no perder o alejar sus costumbres, sus raíces e imaginarios para estar a un nivel de vida necesariamente producido por una clase social que tiene los medios económicos para estar en los juegos del consumo y del deseo mercantil, de tal modo, los sectores populares re configuran sus territorios a partir de su historicidad y saberes.

Al observar las construcciones sociales de los sectores populares se evidencia que se fundan dentro de su cotidianidad y a pesar de los impulsos del mercado por construir esas relaciones de poder y dominación, aunque en algunos casos es posible se sumerjan en el sistema hegemónico, y en otros casos las y los sujetos se encuentran cambiando esas dinámicas para superar las desigualdades sociales en las que atraviesan históricamente. Es por ello que el territorio, su barrio, su hogar, son espacios de socialización que infieren en la participación reivindicativa

y en la postura crítica, para constituirse como sujetos y sujetas populares, que den cuenta de una concientización política y de procesos organizativos que hacen parte de su cotidianidad, porque las primeras luchas que se generan se hacen en el diario vivir desde los más pequeño hacia los cambios estructurales, dentro de su territorio demandando hacia cambios sociales representativos que constituyan una construcción histórica y valedera para posicionar la clase de sujetas y sujetos populares.

De esta manera es importante construir elementos que permitan contribuir al entendimiento de las luchas populares y por qué de su organización, es por ello que es interesante como la autora Isabel Rauber nos ubica al entender la articulación de la luchas reivindicativas con el desarrollo de la conciencia política de sus principales protagonistas como los son las y los sujetos populares:

A partir de las necesidades del sector de la población; Promover la participación de la población del sector en la lucha para que sea ella la que construya esa lucha. Articular las luchas reivindicativas a procesos de formación y reflexión, llegar a entender la reivindicación como producto de una violación de los derechos ciudadanos. Articular las luchas reivindicativas a procesos de organización que trasciendan la coyuntura con la participación de la población del lugar. Rescatar las vivencias cotidianas de la gente, su cultura, como componentes de la actividad política, a partir de sus sentimientos (2001, Pág.10)

Al hacer una aproximación conceptual en cuanto la definición de sujeto y sujeta popular, evidenciar su poder, sus formas de lucha y sus procesos de reflexión y organización, a continuación se muestra la construcción organizativa de las mujeres en lugares urbano populares y desde allí se evidencia la relación con la *Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro* la cual convoca la investigación.

2.2. Mujeres de sectores populares y la construcción organizativa.

Para entender a la mujer como sujeta popular es indispensable hablar de su cotidianidad ya que es necesario construir discursos y prácticas desde el diario vivir de esas luchas que se gestan al interior familiar, laboral y demás escenarios participativos de la mujer, porque es allí donde experimenta las condiciones económicas, el desempleo y las alternativas de economías que les permitan subsistir. Las reuniones entre los grupos en los que participan ya sean religiosos,

culturales o políticos, los diálogos que se dan al cocinar, en el transporte, el cómo perciben el mundo de acuerdo a sus necesidades y condiciones, Alfonso Torres lo describe como:

Reivindicar la importancia de lo cotidiano en la historia desde una óptica popular, nos exige precisar el concepto mismo de cotidianidad y delimitar sus rasgos característicos. Para Karol Kosik ésta es, ante todo, la organización — día tras día — de la vida individual y colectiva, la cotidianidad es la división del tiempo y del ritmo en que se desenvuelve la historia de cada cual, dado que la reiteración de las actividades vitales se fija en la repetición de cada día, la distribución diaria del tiempo. (Torres Alfonso, 2004, pág. 13)

De esta manera hacer una análisis de los y las sujetas populares requiere de una dimensión de sus tiempos, sus actividades diarias, de los problemas con los que se enfrentan a diario y también como salen de ello, las maneras de pensar y ver el mundo partiendo de sus relaciones familiares, vecinales, laborales y territoriales, que les permiten construir esa identidad social porque concienzudamente generan críticas a sus condiciones sociales y estructurales que les permiten transformarlas y construir utopías para cambiar desde lo más pequeño hasta generar cambios más amplios en la sociedad desde las organizaciones de base o barriales pero siempre partiendo de las necesidades y como la relacionan con el mundo, de acuerdo con lo anterior :

Hilda Howard distingue tres dinámicas complementarias de la vida cotidiana de los sectores populares. La primera es la dinámica de la sobre-vivencia, donde están las tácticas para generar ingresos y hacerlos alcanzar, garantizar la salud, conseguir los servicios públicos básicos, etc.; en segundo lugar está la dinámica de resistencia, que cobija las Experiencias donde se crea el poder de negociación con el Estado y las clases dominantes; por último está la dinámica de alternancia propia de aquellos espacios, instituciones y prácticas que anuncian un nuevo orden social (Torres2004,pág. 21)

Es necesario entender que las y los sujetos populares se constituyen desde la cotidianidad evidenciando resistencias y luchas que generan un nuevo orden social y participativo, en lugares donde siempre se ha visto la lucha como la única salida para transformar y ser escuchados de acuerdo a sus condiciones y necesidades.

Al esbozar el contenido de lo popular hay que destacar el sentido de la reivindicación de clase, las construcciones de alternativas de poder, de identidad, saberes y todo lo enriquecedor que existe en cuando a la construcción de sus luchas y tensiones.

También entra a jugar la concientización en la pobreza, la explotación y como se constituye como base para la confrontación al sistema que nos rige y sus demandas del mercado, la forma en que apelan por sus derechos, intereses colectivos, por el mejoramiento de sus condiciones de vida, de esta manera, es necesario construir lecturas de contexto, de conocer las diferentes formas de manifestación que confrontan los sectores vulnerables y sus formas de relacionarse social y políticamente, dentro de las dinámicas de resistencia dentro de una organización y fuerza humana, para superar no solo las desigualdades sino participar políticamente en procesos organizativos que prevalecen en los sectores y en el tiempo como maneras de resistencia y de reclamación de derechos hacia la vía de la emancipación social y organizativa desde los sectores populares.

En el ámbito de la Red de Mujeres al leer sus historias de vida y la construcción de sus apuestas organizativas se evidencian unas luchas que traen consigo dadas en el ámbito familiar, afectivo, económico y social. Al momento en que llegaron por diferentes razones a la ciudad de Bogotá se han dado la apuesta de contribuir al desarrollo barrial del Paraíso⁵ y a la vez de la localidad, dando la luchas por las necesidades básicas (agua, luz, alcantarillado, transporte) gestionando espacios de socialización como escuelas, centros de salud, escenarios recreativos e incluso, solicitando la participación de la policía como el CAI que les garantizaría seguridad.

Al gestionar necesidades básicas de formación del barrio como tal, también se emprenden procesos de cambio dentro de sus núcleos familiares, roles diferentes de relacionarse, de direccionar y de emprender luchas de acuerdo a sus

⁵ Se da el nombre Paraíso "porque sus primeros habitantes le apostaron a un lugar que les remontara sus momentos de felicidad de la vida en el campo y como un lugar donde empezarían de ceros por una mejor vida, Como ese paraíso que uno se merece después de tanto andar." Entrevista de Delia Borja el 31 de Marzo de 2012.

principales necesidades y las de la comunidad. Por tanto las mujeres se relacionan de acuerdo a unas necesidades específicas partiendo desde la familia hasta la comunidad.

La mujer urbano popular cumple un papel primordial dentro de las luchas reivindicativas de los sectores populares, porque ellas a partir de las necesidades familiares se mueven dentro de lo organizativo para reclamar, solicitar y entablar relaciones directas o indirectas con el Estado e instituciones que validen sus derechos como ciudadanas y partícipes dentro de la sociedad. Sin embargo, se evidencia que su principal participación es agenciada por los intereses y necesidades familiares que conllevan a salir del ámbito privado y construir caminos dentro del ámbito público capaces de direccionar y actuar políticamente como sujetas populares e históricas. Esto ha permitido reforzar la construcción de la mujer capaz de actuar en la esfera pública y no dentro de la sumisión del hogar que también representa una forma de violencia invisible como lo describe Jelin:

La violencia invisible entendida como naturalización de los roles asignados a las mujeres. La misma atraviesa verticalmente la estructura social y permanece reproducida o profundizada, La vida cotidiana de las mujeres jóvenes de los sectores populares marginales se desarrolla primordialmente en el hogar, en el ámbito privado, relegándose su salida al mundo público, al mundo exterior (la calle, el barrio, etc.). Se pueden diferenciar, entonces, dos esferas sociales: el mundo de la producción y el trabajo, y el mundo de la casa y la familia. El hombre es quien trabaja afuera y la mujer es responsable de la domesticidad. (Jelin, 1998 pág. 22).

De esta manera los roles impuestos en la sociedad tienen un carácter patriarcal entendiéndolo como la manifestación e institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres y niños/as de la familia y la ampliación de ese dominio sobre las mujeres en la sociedad en general⁶, que minimiza las representaciones de la mujer a través de mecanismos de represión, de sometimiento y violencia en el peor de los casos, por tanto, es necesario construir espacios de formación y participación que construyan espacios de reconocimiento y apropiación por y hacia la mujer como sujeta popular.

⁶ se amplía en el siguiente capítulo el concepto y las formas en que se ejerce control del sistema patriarcal en la sociedad, y como las mujeres construyen formas alternativas de oposición a dicho sistema.

2.2.1 La maternidad: tensión entre la identidad y la emancipación

Las mujeres en sectores populares convergen bajo diferentes problemáticas sociales, económicas, culturales y de abandono familiar, la negación de la sexualidad y las significaciones construidas del cuerpo y pareja según prototipos e imaginarios comerciales, que han permitido diferentes dinámicas de relacionarse con el entorno. Una de ellas surge la maternidad como una aproximación a la satisfacción de ser mujer y como un logro personal, la habilidad de cuidar un ser diferente y darle mejores oportunidades de vida, *“el ser madre otorga identidad como mujer, pues se sienten un individuo completo en tanto madres, ya que su hijo es su alegría y su justificación”* (Marcús, 2004, pág. 110).

De este modo las organizaciones de mujeres populares en general tiene una apropiación por el significado del otro y otra dentro de lo maternal, el papel protector y cuidador que ha sido impreso históricamente el cual plantea según:

Rousseau y Freud, que con ciento cincuenta años de distancia elaboraron una imagen de mujer coincidente: destacan su sentido de la abnegación y el sacrificio, que según ellos caracteriza a la mujer „normal, donde la primera condición de una buena maternidad es la capacidad de adaptarse a las necesidades del hijo. En contraposición se esgrime el argumento de la *mala madre* como aquella „incapaz o indigna. Al postular que la maternidad genera naturalmente amor y la dedicación al niño, las aberraciones eran percibidas como excepciones patológicas a la norma “ (Marcús, 2004, pág. 101)

Estos imaginarios históricos del rol de la mujer como entregada al hogar y cuidadora, se incrusta en los sectores populares, pero también es desde allí donde surgen nuevas formas de evidenciar la maternidad como algo no necesariamente de abnegación y responsabilidad exclusiva de la mujer sino también como sentido de vida. Ser madre va más allá de engendrar, es más un sentido de vida, un respiro personal y unas metas propuestas para el desarrollo tanto personal de la mujer como esperanza de los hijos. De tal manera, empiezan a surgir cambios dentro de la mujer como potencializadora social por medio de la supervivencia para sus hijos, por consiguiente, es necesario buscar nuevas formas de trabajo,

educación, de cultura que les permita reconstruir sus espacios privados e insertarse en los espacios públicos a partir de la identidad como mujer.

Dentro de los sectores populares colombianos se evidencia que la jefatura del hogar es asumida por la mujer que por el hombre, un estudio realizado en las principales ciudades del país dado por la Encuesta Nacional de Hogares (ENH) a 230 mujeres revelan que:

El 92% de los jefes hombres se encuentran en unión, una proporción igual de jefas no tienen compañero (solteras, viudas y separadas); tan sólo un 9% se encuentran unidas. Las mujeres asumen la jefatura por ausencia del hombre, bien sea por su condición de solteras (23%) o por disolución de la unión (68%). Factores como viudez, abandono y migración, están produciendo profundos cambios en la organización familiar, en la responsabilidad frente a la supervivencia, en los roles y modelos de rol por género, y en las relaciones de poder y afecto. (De Alonso, 2004,pág.119)

Por consiguiente, la mujer ha tenido que asumir diferentes roles dentro de la sociedad sin que sean reconocidos, es por ello, que en los sectores populares las mujeres evidencian mayor participación y actuación en cuanto a las necesidades básicas, además de un reconocimiento de la mujer no como “ama de casa” sino como jefa del hogar entendiendo los diferentes roles de madre, trabajadora, lideresa, etc.

Las mujeres pertenecientes a los sectores populares tienen un alto índice en cuanto a los hogares de mujeres son los más pobres, esto infiere a entender las diferencias sexuales de trabajo, las desigualdades sociales que generan diferenciación en los hogares, pero también como a través de ello las mujeres reconfiguran las problemáticas y los espacios para superar estas adversidades a través del territorio como apropiación de trabajo informal, de formas de resistencia y luchas en cuanto a estas desigualdades tan marcadas en los sectores populares.

El sentido maternal también despierta criterios políticos que influye en la construcción social de la ciudadanía de las mujeres dentro del margen institucional, reconociéndolas como productoras de moral y costumbres. Para Lola G y Norma Villareal *“incorpora a las mujeres como madres y jefas de hogar, es*

decir reproductoras. Tienen su origen en la década de los sesenta, al inicio de las políticas públicas de desarrollismo con el fin que distribuyeran los alimentos en los nuevos barrios de las capitales latinoamericanas, y continúan existiendo (...) Posteriormente son las madres comunitarias de Colombia, surgidas en los noventa por iniciativa del gobierno” (G.Luna & Villarreal, 2010, pág. 49)

La maternidad sería entonces la vía construida por el Estado para articular a las mujeres como ciudadanas para quienes se orienta el desarrollo de las políticas públicas. *“se mezclan los intereses del Estado con los deberes señalados y asumidos desde la diferencia sexual por las propias mujeres, mostrando éstas, públicamente su derecho a intervenir por su responsabilidad maternal y doméstica. Es el poder maternal el que les da derecho a intervenir en el hecho histórico”*(Luna y Villarreal, 2010, pág.52). Por consiguiente, estos procesos de poder maternal pueden generar o procesos de emancipación a través de mecanismos de resistencia o de adaptación a partir de la cooptación de las políticas populistas como lo infieren las autoras.

La maternidad hace parte del reconocimiento estatal en las formas de gestionar políticas públicas, por ende se observan los jardines infantiles, los comedores comunitarios, las madres comunitarias integradas exclusivamente por mujeres. La representación de la mujer va en el sentido de la maternidad y de la protección familiar. En las mujeres de sectores populares, a quienes se dirigen principalmente este tipo de políticas, la maternidad se constituye en la forma de reconocimiento e inclusión como ciudadanas dentro de las acciones del Estado. Sin embargo, ellas infieren a partir de una identidad y unos valores que se construyen dentro de la cotidianidad, *“su construcción como sujetos ha cambiado de discurso, ahora son autónomas y la dirección de sus acciones se han vuelto reivindicativa, enfrentando el poder marital, del Estado, municipal y local”* (G.Luna & Villarreal, 2010, pág. 51).

Las mujeres tienen una forma particular de accionar porque las convoca el afecto maternal y las necesidades familiares que obligatoriamente recaen sobre ellas, así que gestionar escuelas, comedores comunitarios o centro de salud van

encabezadas por mujeres que tienen esa preocupación mayor por el cuidado y la protección de su entorno familiar y vecinal.

Las mujeres de los sectores populares aprendieron a organizar asambleas de conventillo, huelgas de arrendatarios, tomas de terrenos, grupos de salud, resistencias a los desalojos policiales y otras formas de resistencia. Para convertirse en “dueñas de casa” tuvieron que convertirse en activistas y promotoras de tomas; así, las pobladoras fueron desarrollando “un cierto tipo de poder popular y local”, que se resume en la capacidad de crear territorios libres en los que se practicaba un “ejercicio directo de soberanía” en lo que eran verdaderas comunas autónomas (Salazar y Pinto, 2002, pág. 251).

Las mujeres de sectores populares han intervenido políticamente por medio de diferentes expresiones que las ha posicionado como sujetas políticas y transformadores desde sus cotidianidades por tanto, han generado grietas para ampliar los espacios masculinos. Retomando a G.Luna y Villarreal ellas explican que:

Las mujeres populares tuvieron dos vías de expresión para visibilizarse y constituirse en sujetos políticos, es decir de discusión, propuestas de demandas y acciones. Una vía la constituyen los reclamos y movilizaciones realizadas desde el espacio sindical, caracterizado por ser un espacio típicamente masculino en su dirección y representación, otra se originó en acciones que desarrollan las mujeres desde los barrios para formular o demandar programas para el mejoramiento de sus condiciones de salud, vivienda y educación. (G.Luna & Villarreal, 2010, pág. 87)

Las condiciones de las mujeres por visibilizarse y contribuir socialmente representan luchas desde sus espacios donde construyen formas alternativas de poder y de relacionarse a través de la oposición al sistema patriarcal y la contribución a escenarios igualitarios y de equidad de género.

Las relaciones de mujeres y la configuración de sujetas populares requiere atención en sus formas de organización y direccionamiento político ya que *la participación política de la mujer debe tener en cuenta, por un lado, las características del escenario político donde ella se desenvuelve y por otro, la naturaleza de los intereses de las mujeres, por comprender la forma como la población femenina se organiza y se moviliza para respaldar o para cuestionar el orden institucional operante y para presionar en la dirección de sus intereses*” (Bonilla & Rodríguez, 1992, pág. 170).

De acuerdo con lo anterior la organización política de las mujeres se encuentra marcada por una dimensión de autoformación y aprendizaje que vincula a las asociadas y permite el orden en la unidad de las organizaciones, una de las características primordiales de las mujeres es la creación de espacios de autoconciencia y reflexión. Las mujeres urbano populares se reúnen en círculos de la palabra para expresar sus necesidades, problemáticas y cotidianidades, se evidencia en *la Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro* como partir de ese encuentro cada mujer contribuye desde sus experiencia y saberes para generar valor y fortaleza a las mujeres con problemáticas similares, es de esta manera como las mujeres construyen lazos solidarios e identidades a partir de las problemáticas de otras pero con experiencias similares.

Las mujeres utilizan el poder de la palabra como organizadora de la comunidad porque es un vehículo incluyente y consecuente dentro de las prácticas cotidianas porque generan espacios de creación y autonomía en sectores de dominación por diferente problemáticas y actores sociales, de acuerdo con lo anterior:

Formar parte de una organización representa para las mujeres tener disponibilidad de un espacio de interacción y socialización donde es posible intercambiar las distintas experiencias vitales para auto reflexionar sobre sus propias vivencias, sobre la vida cotidiana, y para generar un espacio de referenciación donde la estima de sí y del colectivo se nutran y afirmen de manera complementaria. El valor que adquieren para las mujeres sus espacios de encuentro, radica en la posibilidad de reunirse para intercambiar y poner en escena las distintas trayectorias de sus vidas, lo cual supone la creación de un clima afectivo que favorece el intercambio y la expresión abierta e incondicional de las distintas formas de asumirse (Delgado, 2009, pág. 196).

De esta manera, la relación con las mujeres genera la recolección de la memoria, reconocer un lenguaje cifrado entre sus recuerdos, los lugares que comparten, los anhelos y sentimientos que plasman en sus relatos permitiendo entrar en las vidas de casa sujeta al compartir diversos testimonios, tejiendo experiencias, sentires, discursos que alcanzan a propiciar un conocimiento particular por cada una y similitudes en sus formas de vivir y de actuar a través del sentimiento y la interacción entre sus dinámicas y cotidianidades.

Las mujeres se establecen por organizaciones, redes urbanas o barriales y esto ha permitido ver como la mujer participa y se enfrenta con más firmeza a los problemas de la vida diaria, ya que encuentra apoyo y solidaridad recíproca en la lucha por la supervivencia económica o en la rebeldía contra la restricción de su movilidad laboral o recreativa. Vemos que también aquí inspira la cuestión de la capacidad generadora de cambio, presente en la mujer misma.

Las redes sociales funcionan como protección contra los riesgos de la pequeña empresa económica y como contención de la ilimitada incertidumbre que acompaña la vida en zonas urbanas marginadas; pero ante todo funcionan como vehículo de apertura hacia el mundo mayor, al traspasar los confines domésticos, la red social promueve la ruptura del aislamiento y fortalece la búsqueda consciente de una nueva identidad de mujer y ciudadana.

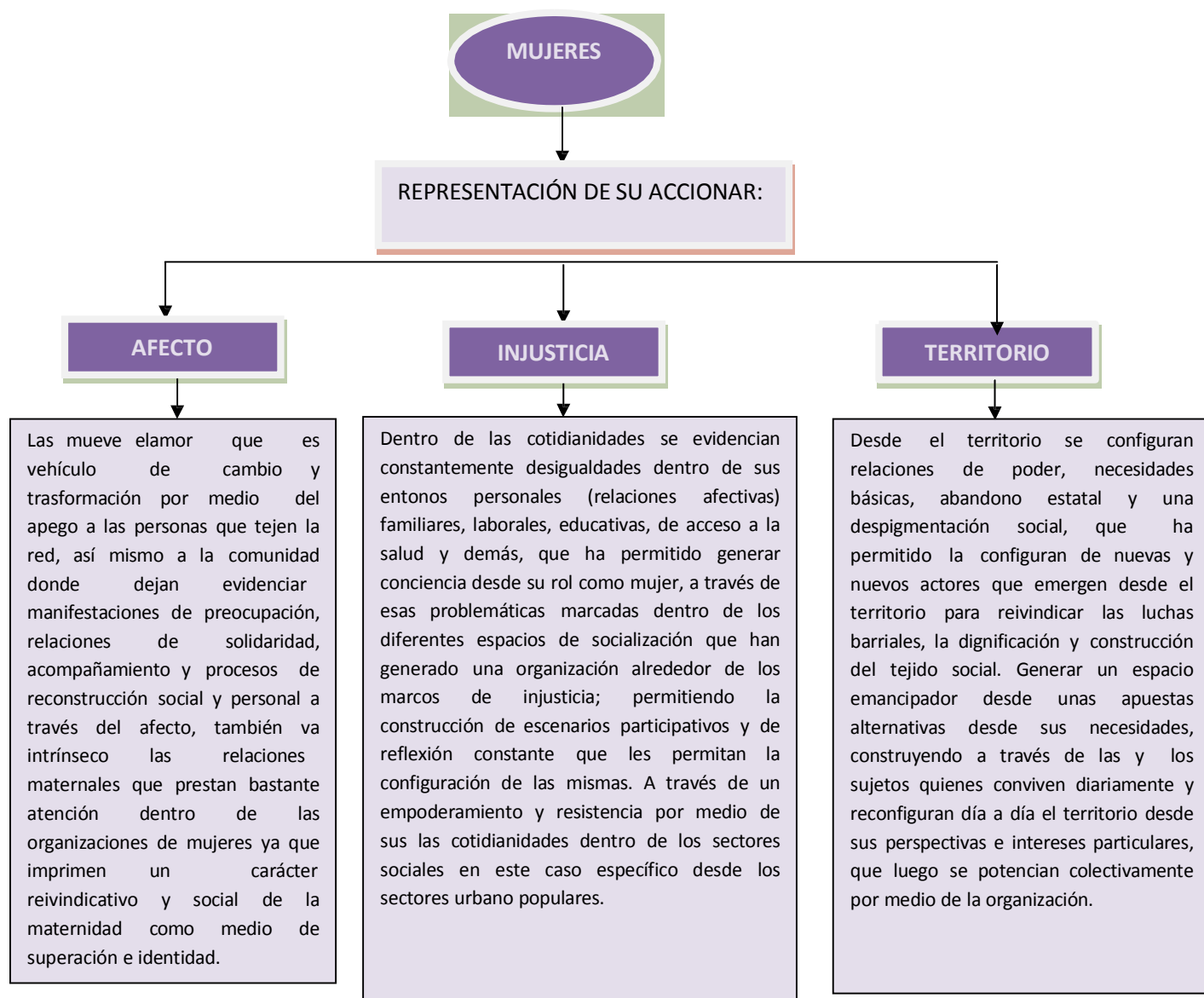
el agenciamiento de las mujeres se puede enmarcar desde esta lógica, explicando que: *“los marcos de injusticia son uno de los aspectos más destacados que propician la cohesión de un grupo o de una organización de mujeres, pues al fundamentar el sentido y significado de sus participación y movilización imprimen a su acción colectiva una proyección política”* (Delgado, 2009, pág. 71).

De acuerdo con Ricardo Delgado, las mujeres poseen una forma específica de organización que proporcionan espacios de liderazgo, compromiso y adhesión por parte de la comunidad que les rodea a partir de unos intereses o necesidades colectivas, por tanto el agenciamiento de las mujeres parte de “la capacidad reflexiva y de acción de las organizaciones o movimientos sociales para incidir y transformar la situación de injusticia, afirmando sus expectativas de éxito u eficacia, desafiando de esta manera los sentimientos de inmutabilidad o fatalismo que pueden desarrollarse respecto a las situaciones sociales de precariedad y abandono” (Delgado, 2009,pág.146). Por tanto, a continuación se representa las formas de agenciamiento y accionar de las mujeres partiendo del reconocimiento de injusticias y la organización de la mujer a través del territorio y sus subjetividades.

En consecuencia *“se configura un marco de injusticia alrededor de ciertas dimensiones claves desde donde interpretan sus problemáticas comunes, las adversidades inherentes a su posición social y, por supuesto, desde donde justifican y legitiman la acción colectiva”* (Delgado. 2009, pág., 61).

Con lo anterior la participación de la mujer en la construcción de escenarios barriales tienen unas formas organizativas distintas que les exige una responsabilidad con la otra y el otro sujeto permitiendo evidenciar la sensibilidad, el carisma y la supervivencia dentro de escenarios públicos que les ha permitido construir un poder desde “abajo” a través de las lecturas de realidades y del apego emocional y afectivo, no solo de la familia como principal motor organizativo sino de las personas que hacen parte de la organización en este caso de la Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro (Ver Cuadro No. 3).

Cuadro No.3. Representación del agenciamiento de las mujeres



Fuente: Elaboración propia. 2013

Hablar de sujeta y sujeto popular nos remite también a las formas de poder y organización establecidas desde “abajo” para transformar escenarios pequeños hasta poder reconfigurar escenarios más amplios que visibilicen el papel de las personas que luchan dentro de las barriadas y/o periferias para así rescatar sus costumbres, sus lugares de participación y organización, poder transformar esas desigualdades que se presentan socialmente y que han permitido también generar conciencia entre las y los sujetos, por visibilizar a otras personas que habían sido negadas de la historia como las mujeres, es por ello que el siguiente capítulo se

enfoca en las relaciones patriarcales y la nueva configuración de la categoría de análisis como lo es el género, para así ampliar la significación de las organizaciones de mujeres a través de sus procesos históricos y de dominación que han generado un reconocimiento patriarcal y a la vez han afianzado su poder como mujeres dentro de diferentes esferas sociales.

2.3. Entre la Cotidianidad de la Red

La Red de Mujeres Creando y Construyendo un Futuro Mejor, está conformada por mujeres y hombres que la conceden desde sus historias de vida y experiencias, reconociendo la construcción de sujetas y sujetos populares partiendo de sus contextos y vivencias que les hicieron ubicarse en el barrio Paraíso.

La Red de Mujeres actualmente está conformado por ocho (8) personas; seis (6) son mujeres y dos (2) son hombres. Las y los integrantes de la Red tienen un nivel de escolaridad que no sobrepasa el quinto grado de primaria (a excepción de Miguel Rodríguez hijo de Delia Borja, que se encuentra en séptimo grado, actualmente se encuentra validando los fines de semana para ayudar a su mamá económicamente.) Ellas y ellos reconocen que al vivir en el campo era muy difícil el acceso a la educación, como lo describe una de las mujeres que conforman la Red, Elvira Tovar *“eran momentos de revolución y los godos dañaron las escuelas y para nosotras no era permitido el estudio”* (entrevista realizada el 12 de mayo del 2012). Motivo por el que desde su infancia se dedicaron a laborar en el campo como oficios asignados por su madre y padre, dejando a un lado la educación.

La procedencia de las mujeres es: *“provenimos del campo, de la tierra, de una vida bonita”* (entrevista Elvira, 12 de Mayo del 2012). Las y los integrantes de la Red provienen de diferentes sectores del país: Boyacá, Huila Tolima, Cundinamarca, Santander; ellas y ellos desean retornar a sus tierras, por el apego, la tranquilidad, la estabilidad y por como lo menciona Delia Borja *“porque todo lo que uno necesita está allí en el campo, los alimentos los cosechamos, tenemos vínculos con fincas aledañas y podemos intercambiar todo, por la*

tranquilidad porque allí en el campo todo es más tranquilo y más sano, aquí el que llega le toca muy difícil, empezar de cero” (Entrevista realizada el 22 de Septiembre del 2012).

Las relaciones de núcleo familiar son complicadas desde la infancia se han manejado diferentes abusos de tipo psicológico, físico, y sexual por parte de su padre y/o padrastro como nos cuenta una de ellas:

Mi mamá me golpeaba mucho, ella tenía un negocio de comidas y de venta de cerveza, yo como era la mayor, me tocaba los oficios, cuidar a los clientes y una vez me cansé de todo y me volé de la casa, mi mamá me encontró eso fue a las 11 años, y me golpeo tan fuerte que eso nunca lo he podido olvidar, luego me echaron de la casa porque mi padrastro me iba a violar y yo no me dejé, mi mamá no me creyó y tuve que irme a trabajar como interna a los 11 años donde también recibí maltrato de mis patrones (Entrevista realizada el 18 de Septiembre del 2012).

Estos tipos de agresión hacen que las mujeres de la Red realizan un auto reconocimiento de lo vivido y construyan un pensamiento reflexivo en contra de estas acciones que atentan contra su dignidad e integridad.

Las mujeres que conforman la Red son madres jefas de hogar, sus entradas económicas son muy escasas ya que la mayoría trabaja por días en oficios varios, manejan negocios informales o en ventas de productos realizados por ellas como: soflán, ambientadores, hipoclorito, talco para los pies y artesanías. También existe una dependencia económica de los hijos, ya que no tienen pareja por falta de entendimiento o independencia; como lo relata Elvira Tovar, *“soy una mujer violenta, he pasado por muchas cosas así que cuando tuve mi marido peleábamos mucho porque él creía que una esposa era hacerle todo y no, lo puse a lavar, cocinar y a planchar y le molestó la situación así que prefirió irse donde sus mamá y ahora yo estoy tranquila y feliz viviendo sola”* (Entrevista realizada el 29 de Enero del 2013).

En los testimonios anteriores se reflejan algunos aspectos de las vidas de las integrantes de la Red, en los cuales se evidencian carencias afectivas, de educación, económicas, lo que las ha impulsado a buscar mejores condiciones de vida. Cuando ellas decidieron venir a Bogotá, tenían la convicción de que la vida

en la capital será más sencilla, al llegar descubren unas formas de relacionarse, de accionar de gestionar una vida y cuando llegan al barrio Paraíso encuentran un territorio donde pueden cumplir sus sueños, tener una casa, un espacio donde sembrar y de cierta manera una forma de cambiar su pasado transformando sus formas actuales en entornos familiares, laborales y comunitarios.

Uno de los varones que pertenece a la Red, es Gratiniano, un hombre soltero, sin hijos, que también llega producto del conflicto armado en la años 1980 aproximadamente, con los mismos sueños y esperanzas que genera el sector Paraíso. Gratiniano es un sujeto que es discontinuo en el proceso por cuestiones laborales, pero es un personaje que participa y aporta desde sus saberes y experiencias.

Miguel es hijo Delia Borja ha acompañado el proceso de la *Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro* desde sus inicios. Él se encuentra validando el bachillerato, como ya se mencionó, y acompaña a Delia en la venta de productos dentro del sector informal, además del “negocio” que tienen en la casa que es venta de cerveza y gas como medios de sustentabilidad económica. Miguel tiene 15 años de edad y ha tenido que asumir diferentes desplazamientos por cuestiones económicas y laborales, viaja por tiempos a Tunja a laborar en las ladrilleras con su padre para recoger dinero y devolverse a Bogotá y ayudar a su mamá, como él lo indica:

A mí no me gusta trabajar allá porque si gano plata es para ayudarle a Gildardo (progenitor) y a mí no me queda nada además que me toca ayudarle a mi mamá porque ella está aquí en Bogotá pero en estas épocas es muy difícil conseguir plata, ahora estoy feliz porque entre a estudiar los fines de semana hago dos cursos en un año y además puedo sacar el carrito para vender los productos ojala que alcance a terminar mis estudios. (Relato efectuado el 03 de marzo del 2013).

Al leer las realidades con ellas y ellos se evidencia muchos sentimientos, valores y acciones que hicieron de ellas unas mujeres y hombres luchadores, principalmente desde su ámbito privado (personal y familiar), ya que muchas y muchos tuvieron que llegar a Bogotá desde muy pequeñas a construir una forma de vida “mejor”. Es el caso de la Ovidia Ramírez, quien relata cómo llegó a Bogotá:

Desde los 11 años con mi hermana pensando que iba a mejorar sus condiciones y en parte sí, porque conocí a mi esposo con quien vivo actualmente tengo tres hijos y aunque no todo ha sido fácil he aprendido que todo hay que lucharlo y si se quiere se puede, yo todavía no lo puedo creer que yo allá llegado prácticamente sola tan pequeña y ya tengo mi casa, mi familia y mis maneras de contribuir a un futuro mejor (relato 03 de Marzo del 2012).

Estos relatos también muestran una cercanía con sus desarrollos personales, pero en otros casos una cierta frustración por no haber cumplido sus deseos o a ver hechos felices a sus familiares, como es el caso de Clara Forero, quien nos indica que:

En mi casa yo era la menor era la más consentida, cuando se enteraron que estaba embarazada y eso que tenía 27 años fue muy duro, yo tuve que salir con mi marido y llegar aquí, empezar a construir de a pocos, trabajar y yo no sabía trabajar en la casa me lo daban todo, pero bueno tengo las alegrías más importantes para mí que son mis dos hijos Johan y Daniel, aunque ahorita me separé de mi marido y me toco otra vez empezar sola porque él se fue y me echó prácticamente de la casa con mis dos hijos aunque él le da la mensualidad es muy poco por eso me toca trabajar el doble pero no me hace falta el, para que? Si así puedo sola pero a mis papas les dio muy duro no se lo esperaban y todavía aunque consienten mis hijos cuando bajo al pueblo, esperaban más de mí y yo también porque quería estudiar pero en estas condiciones. ¿Díganme cómo? (Relato 03 de Marzo del 2012).

Así como el relato de Clara nos muestra su apego a sus hijos y una de las alegrías más importantes, también las refleja dentro de su realidad, para ella son indispensables sus hijos ya que dentro de las actividades que realizamos ellos nos acompañan y participan también, se evidencia ese vínculo maternal expuesto anteriormente en cuanto a la mujer y su sentido de afecto.

Las mujeres de la red sienten esa misma preocupación por los hijos de todas, y no se escapan de esa categoría maternal en las que se envuelven diariamente, esos lazos de solidaridad y apego por todas y todos, reconocen e intuyen cuando existe un problema y entre ellas tratan de solventarlo de acuerdo a sus experiencias vividas.

Las experiencias dan cuenta de una historia de la manera de cómo se envuelven y como resuelven problemas sin que en algunos casos haya sido la mejor solución, ellas dan cuenta de ello a través de la experiencia y como se aprende.

Al recorrer con ellas sus historias y reconocer las problemáticas el accionar pedagógico evidenció a partir de la contextualización de las y los participantes dos ejes de articulación, el primero es **construcción y reconocimiento de mis derechos** y el segundo eje es **potencializando la red que permitieron la orientación y adecuación de los siguientes objetivos frente a esta categoría de análisis.** (Ver cuadro No.4)

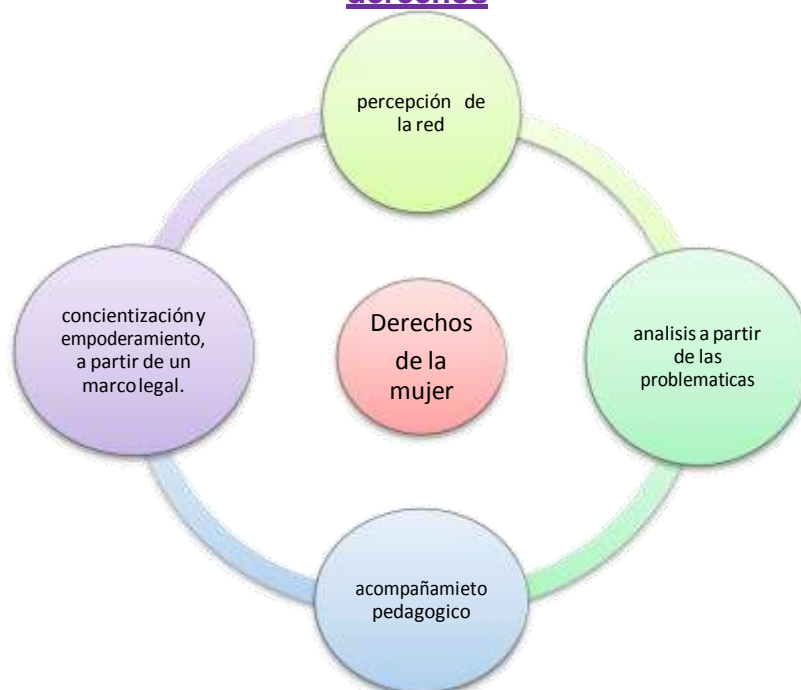
Cuadro No. 4. Finalidades de la categoría sujetas y sujetos populares.

TEMA	OBJETIVO
Reconocimiento de mis derechos, se trabajó mesa redonda abordando las experiencias de cada uno alrededor de la vulnerabilidad de sus derechos.	Potencializar los saberes de las mujeres a partir de un marco legal. Evidenciar la vulnerabilidad y la construcción de escenarios de participación.
Explorar el territorio y las relaciones que se encuentran en él, se realizaron caminatas, luego se reflexionó frente a lo que observaron y las historias que recordaron tanto en lo barrial como lo personal.	Concientizar a las integrantes de la Red a partir de sus realidades y construcciones familiares, laborales y vecinales.
Construyendo la Red, se potencializó los lazos organizativos por medio de dibujos y charlas entre ellas.	Mostrar problemáticas y finalidades. Construir vías de me mejoramiento a partir de ellas mismas.
Generar cambios mejorando la Red a partir de la participación y la experiencia. Se realizaron salidas a organizaciones con similitudes organizacionales.	Permitiir crear ideas y mejoras a la red.

Fuente: elaboración propia 2013.

A través de estos objetivos y metodología se permitió evidenciar las relaciones de las y los sujetos a través de procesos organizativos sociales, que conlleven a la solidaridad, la participación y al reconocimiento de sus derechos a través de procesos de concientización y empoderamiento por tanto, las mujeres a través de mecanismos de reproducción patriarcal se han visto relegadas a la construcción de sus derechos y en sectores como Paraíso, por tanto la pregunta investigativa de ¿De qué manera las acciones de empoderamiento con mujeres de sectores populares les permite transformar sus realidades a partir del reconocimiento de su territorio desde la perspectiva de género?, ya permite enfocar en el reconocimiento de sus derechos y el valor que adquiere dentro de ellas mismas, como las mujeres que se encuentran en su entorno. En el marco de los derechos de la mujer se categorizó de manera que pudiera ser interrelacionado entre las experiencias y la realidad. (ver esquema No. 1).

Esquema No. 1: Organización del eje construcción y reconocimiento de mis derechos



Fuente: Elaboración Propia. 2013

La práctica pedagógica dentro de la *Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro*, alrededor de las charlas informales y la cotidianidad permitió percibir

ciertas problemáticas en el entorno familiar, académico y laboral que generaban entre ellas preocupaciones, frustraciones y aceptación como algo inherente a su contexto social.

El eje integrador de construcción y reconocimiento de mis derechos, se dividió en dos partes, el primero es el marco legislativo y el segundo comprende la vulneración de los derechos a partir de las vivencias de las mujeres de la Red. Por tanto, se realizó una contextualización de los derechos de las mujeres, evidenciado su historia, su marco legislativo y las oportunidades de las mujeres en los sectores urbano populares, se dedujo con las y los integrantes de la red que en cuanto al conocimiento de los derechos no poseen claridades; en cuanto a las acciones legales y la vulneración en las que se encuentran entre su cotidianidad. De esta manera se desarrolló un marco jurídico a partir de los Derechos Económicos, Sociales, Culturales (DESC) que permitieran reconstruir un escenario político y legal entre las vulneraciones en que se encontraban.

Dentro del Marco Legislativo de los Derechos de la mujer, se plantearon los DESC a partir de sus experiencias y sus principales problemáticas de esta manera:

Artículo No. 6 Derecho al trabajo y a la libre elección de empleo:

1. Los Estados Partes en el presente Pacto reconocen el derecho a trabajar, que comprende el derecho de toda persona a tener la oportunidad de ganarse la vida mediante un trabajo libremente escogido o aceptado, y tomarán medidas adecuadas para garantizar este derecho.” (ACNUR)

Artículo 7. Derecho a condiciones de trabajo equitativas y satisfactorias

“Los Estados Partes en el presente Pacto reconocen el derecho de toda persona al goce de condiciones de trabajo equitativa y satisfactoria que le aseguren en especial:

Un salario equitativo e igual por trabajo de igual valor, sin distinciones de ninguna especie; en particular, debe asegurarse a las mujeres condiciones de trabajo no inferiores a las de los hombres, con salario igual por trabajo igual.

Condiciones de existencia dignas para ellos y para sus familias conforme a las disposiciones del Presente Pacto.” (ACNUR)

Artículo 11. Derecho a un nivel de vida adecuado y a la mejora continúa de las condiciones de existencia

1. “Los Estados Partes en el presente Pacto reconocen el derecho de toda persona a un nivel de vida adecuado para sí y su familia, incluso alimentación, vestido y vivienda adecuados, y a una mejora continua de las condiciones de existencia. Los Estados Partes tomarán medidas apropiadas para asegurar la efectividad de este derecho, reconociendo a este efecto la importancia esencial de la cooperación internacional fundada en el libre consentimiento.

2. Los Estados Partes en el presente Pacto, reconociendo el derecho fundamental de toda persona a estar protegida contra el hambre, adoptarán, individualmente y mediante la cooperación internacional, las medidas, incluidos los programas concretos, que se necesitan para: Mejorar los métodos de producción, conservación y distribución de alimentos mediante la utilización de los conocimientos técnicos y científicos, la divulgación de principios sobre nutrición y el perfeccionamiento o la reforma de los regímenes agrarios de modo que se logren la explotación y la utilización más eficaces de las riquezas naturales.”

Asegurar una distribución equitativa de los alimentos mundiales relación con las necesidades, teniendo en cuenta los problemas que se plantean tanto a los países que importan productos alimenticios como a los que los exportan.” (ACNUR)

Luego de exponer el marco legislativo de los DESC, se vieron reflejadas algunas problemáticas de las mujeres de la red particularmente, en las mesas redondas salieron sus experiencias y sus formas de vulnerabilidad a las que se ven reflejadas dentro de su contexto.

Las mujeres de la red laboran esporádicamente en oficios varios con horarios de más de 10 horas laborales, como es el caso de Delia Borja que trabaja en una casa en el norte de Bogotá, devengando por día 30.000 pesos por los labores de aseo y cocina, no cuenta con afiliación a EPS o ARP, a pesar de ello se ha visto con complicaciones médicas por algunos trabajos que considera pesado para su estructura física: *“tuve problemas ayer con la señora, me puso a lavar todos los tapetes y esos tapetes son muy pesados, quede adolorida de mis manos y además no acabe todos, se puso como brava pero ya estaba tarde ya eran las 7 de la noche, y después de que me pasa algo que?”*. (Entrevista 16 de octubre del 2012).

El acompañamiento pedagógico permitió que las mujeres evidenciaran su vulnerabilidad y sus formas de hacer valer sus derechos, es un proceso amplio que atraviesa romper los imaginarios estructurales y potencializar su acción como sujeta política, capaz de agenciar y demandar a través de la persuasión laboral;

Delia Borja, como caso particular estableció un salario y un horario de 8 horas legalmente.

A través de la metodología del proceso investigativo se contó con el dialogo, las charlas informales y las mesas redondas, (ver imagen No. 9) donde se evidenció las problemáticas cotidianas y la vulnerabilidad a las que se encuentran, en lo laboral y en lo familiar permitiendo detectar signos de violencia e intimidación hacia las mujeres.

Imagen No.9. Entre el diálogo



Fuente: fotografía, tomada el 18 de mayo del 2012 por Laura Montilla

Como segunda parte del eje articulador, la violencia de género contra las mujeres constituye una violación hacia los derechos humanos y las libertades fundamentales, restringiendo a la mujer a que se desarrolle libre y participativamente dentro de la sociedad, por consiguiente, se define la violencia contra la mujer a partir de la ley 1257/ 2008 la cual dice :

ARTÍCULO 2o. DEFINICIÓN DE VIOLENCIA CONTRA LA MUJER. Por violencia contra la mujer se entiende cualquier acción u omisión, que le cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual, psicológico, económico o patrimonial por su condición de mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, bien sea que se presente en el ámbito público o en el privado.

Para efectos de la presente ley, y de conformidad con lo estipulado en los Planes de Acción de las Conferencias de Viena, Cairo y Beijing, por violencia económica, se entiende cualquier acción u omisión orientada al abuso económico, el control abusivo de las finanzas, recompensas o

castigos monetarios a las mujeres por razón de su condición social, económica o política. Esta forma de violencia puede consolidarse en las relaciones de pareja, familiares, en las laborales o en las económicas.

Dentro de los encuentros de reconocimiento de derechos que se realizaron, el tema a tratar era la violencia doméstica se explicaron sus dimensiones y los efectos en cuanto la autoestima, el amor propio y la fuerza para hablarlo y denunciarlo, así que una de las integrantes de la *Red de Mujeres Creando y Construyendo un mejor Futuro* reveló su situación personal, la cual daba cuenta de su problemática y de lo sola que se encontraba porque no tenía un apoyo, nos relató que:

Pues yo tengo 23 años y mi novio tiene 18, yo soy mayor que el tengo un hijo y otro que estoy esperando, ha sido difícil porque yo no trabajo, estoy en la casa realizando los quehaceres domésticos, cuidando a mi hijo porque este pequeño solo tiene dos añitos, pero ya estamos cansados los dos, él llegaba de trabajar y todo le molestaba que la comida, que la ropa, todo y hasta que llegó el punto de maltratarme físicamente así que decidimos separarnos además la familia no me quería, decía que yo lo “amarre” hasta el punto que yo creo que él también lo cree, pero bueno yo ahorita estoy con mi hijo y el que estoy esperando pero no sé qué hacer porque uno extraña muchas cosas y pues bueno yo sola con dos hijos y el trabajo de reciclaje no deja mucha plata, él me dice que arreglemos las cosas que no va a volver a pasar y no sé, la verdad no sé qué hacer. (Relato, 12 de Enero del 2013)

Al escuchar el relato de la integrante se centró en ello, no para cuestionar la situación sino para encontrar una salida dentro de la problemática, de esta manera se convocaron las mujeres dentro de sus experiencias exponiendo sus situaciones similares y como habían salido de ellas. Algunas de las participantes a través de la separación y sacando a sus hijos adelante solas le aconsejaron que estuviera sola, dedicada a sus hijos y a ella; la siguiente integrante le aconsejó que hablara con él que estableciera unos precedentes y que si es el caso que denuncie con eso si se vuelve a presentar, lo pueden llevar a la cárcel pero que trabajaran juntos y mejoraran la relación, otra integrante a partir de una experiencia similar le contó el proceso que había vivido, que le había tocado muy duro pero que había estado sola, bien y trabajando por sus dos hijos, que viera los hijos como un aliciente para ella y que mejor andará sola que hombres hay muchos y que pues así venían e iban. La siguiente integrante de la red, le recordó lo joven y los

estudios académicos y técnicos, así que podría mejorar su condición económica sola.

Dentro de la orientación pedagógica se reforzó acerca de los medios legales para este tipo de casos, además de la sensibilidad de la mujer ante estas circunstancias, en la actualidad la integrante se encuentra viviendo con sus hijos y en el proceso de demanda de alimentos y manutención en buenos términos, esto generó que fuese ejemplo en toma de decisiones frente a las compañeras.

El ámbito pedagógico acompañó el proceso reconociendo sus derechos y apoyándolas en las lecturas de sus realidades a partir de una serie de vulneraciones en sus aspectos privados y públicos, a partir de la conciencia y reconocimiento de género se permitió construir canales de solidaridad, respeto y apropiación como mujeres transformadoras de sus realidades.

Las mujeres generan espacios de reflexión imprimiendo la identidad como mujeres, evidenciado que a través de procesos organizativos se pueden resolver los problemas privados reconociendo que lo privado también es un escenario político generando demandas al ámbito público, la Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro, han atravesado por diferentes problemáticas de organización las cuales se solventan en la inasistencia de ellas en los encuentros semanales ya sea por cuestiones laborales, personales y familiares, pero a pesar de ello hay un constante interés y participación por ellas, a raíz de ello se realizaron diferentes actividades pedagógicas que permitieran evidenciar las principales problemáticas y fortalezas de la red, para así permitir enfocar la construcción de espacios y generar cambios significativos. Es así como aparece el segundo **eje potencializando la Red**. (Ver esquema No.2).

Esquema No. 2. Construcción del eje potencializando la Red.

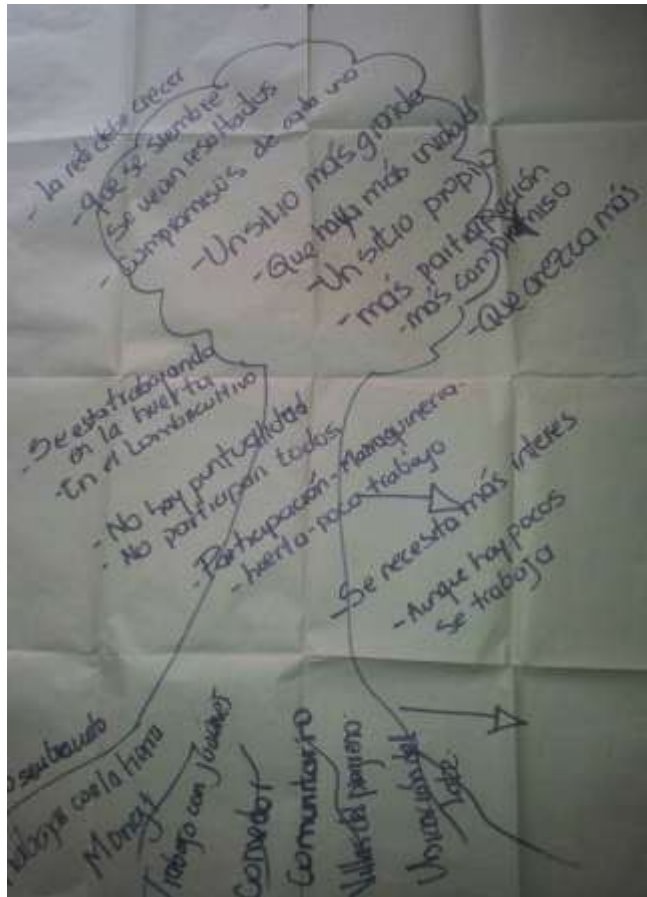


Fuente: Elaboración Propia. 2013.

Surge el ***eje Potencializando la Red*** a través de las fisuras organizativas y de las fortalezas que la acompañan, por ende este eje permitió reconocer y distinguir la construcción de la red a partir de su reconocimiento, dando cuenta de las principales necesidades y el fortalecimiento de sus acciones organizativas.

El trabajo pedagógico organizó un elemento que representara la organización como tal y permitiera reconocer las fortalezas, debilidades y lo que deseaban en un futuro, así que el elemento de trabajo fue la elaboración de un árbol; dentro del árbol propuesto la raíz eran parte de la iniciación de la red, el tronco hace parte de lo que han construido y sus principales problemáticas, en la parte de las ramas y frutos se localizaron las metas que deseaban construir entre todas. (Ver imagen No. 10)

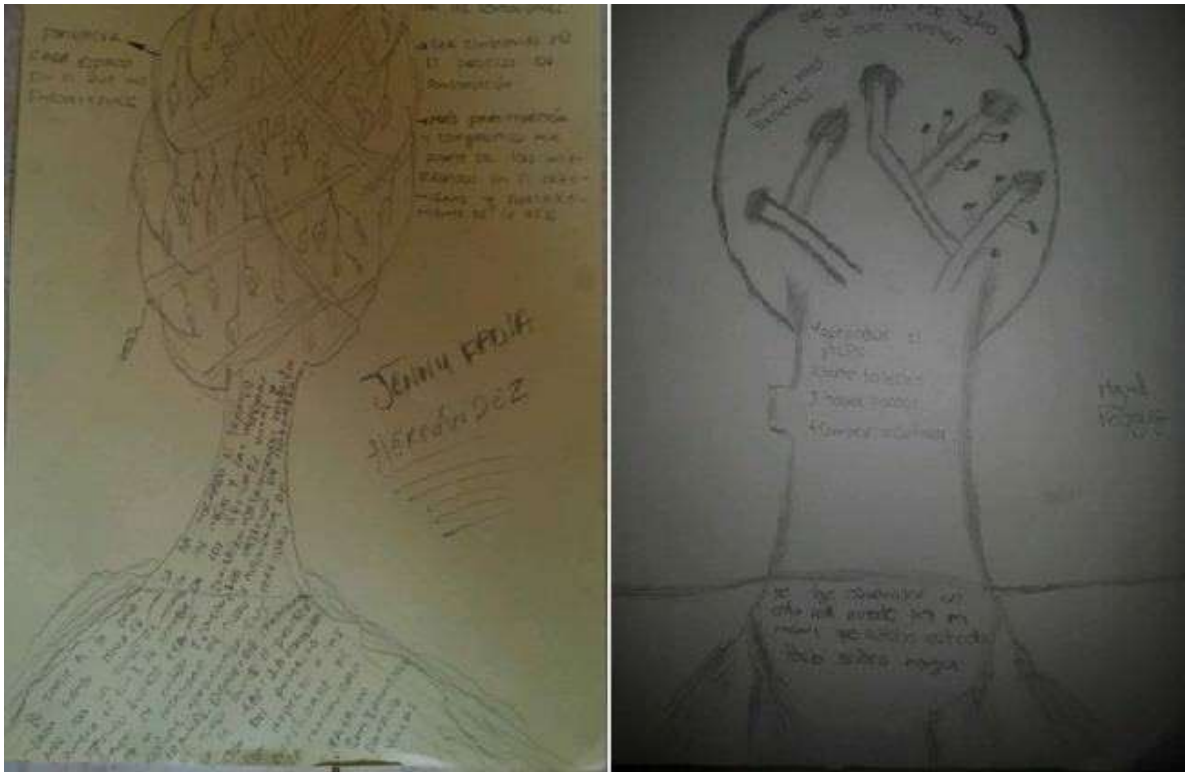
Imagen No. 10. El árbol organizativo



Fuente: fotografía, taller elaborado por Laura Montilla 2012.

Luego de realizar el árbol grupal, se realizó un árbol individual que permitiera capturar las subjetividades e intereses particulares de cada participante. (Ver imagen 11).

Imagen No. 11. Árbol de las subjetividades.



Fuente: fotografía 2012, tomada por Vivian Muñoz.

Dentro de esta actividad se evidenciaron las raíces como los procesos de inicio que coinciden con el trabajo grupal, dentro del tronco resaltaron la apropiación del territorio, la huerta construida, los lazos que se han generado, pero a la vez evidenciaron que no había continuidad en el proceso, que no todas trabajaban de la misma manera, que a pesar del tiempo como organización sentían que debían fortalecer aún más y tener unos objetivos claros dentro de la red.

A partir de allí se empezó a consolidar la red, permitiendo contribuir al espacio de la huerta como un trabajo colectivo donde era necesario la construcción de todas y todos, esto dio como resultado la consolidación y mejoramiento de la huerta agroecológica, compromiso semanal de cada una/o ya que se consensuaron tiempos de trabajo que permitiera la reunión de todas/os, de esta manera se manejaron los tiempos y el trabajo dentro del territorio.

Como lo mencionamos en el capítulo anterior realizamos encuentros dentro de otras organizaciones de base que les permitiera mostrar otros espacios y contribuciones desde allí, así que para el fortalecimiento de la organización y la construcción de sujetas urbanas, asistieron al Encuentro Municipal de Mujeres de la Sabana, que les permitió ampliar sus conocimientos, descubrir afinidades con otras mujeres que han construido a través del territorio la identidad y el reconocimiento de sujetas históricas, luchadoras y populares dentro de contexto de exclusión, desigualdad sexual y laboral. Las mujeres de la Red Creando y Construyendo un Mejor Futuro evidenciaron estos ejemplos y permitieron hacer un análisis de la organización y examinar como poder transformar los espacios de dificultad. (Ver imagen 12).

Imagen No. 12 Salida al Encuentro Municipal de Mujeres de la Sabana



Fuente: fotografía Julio 2012, tomada por Miguel Borja

De esta manera en el encuentro se realizó una presentación del trabajo organizativo de la red de mujeres, por medio de una galería fotográfica, además de unos artículos realizados por ellas como lo fueron anillos artesanales, como medio de una economía informal y alternativa. La presentación de la Red estuvo a cargo de Delia Tovar quien la presentó y se apropió de sus conocimientos permitiendo exponer lo que han realizado como proceso organizativo y como se

han visto envuelta dentro de esas transformaciones de territorio, familiar y comunitario, también este encuentro permitió afianzar conocimientos entre las diferentes organizaciones que participaron allí.

Luego de la participación que se realizó, se evalúa la red evidenciando sus potencias y debilidades y como a raíz de estas actividades permitieron reconocer que ha mejorado sus condiciones organizativas, su identidad y en parte unos de los objetivos principales de la red que es construir un futuro mejor a través de procesos que les generen dinámicas de construcción como sujetas con poder capaces de transformar espacios si se lo proponen.

de esta manera se empezó a evidenciar la unión, la toma de decisiones por sí mismas, la construcción de economías alternativas o informales, ayuda entre ellas para las diferentes problemáticas por medio de la escucha y la experiencia, además de espacios que ha consolidado como legítimos como lo es la cocina donde se integran diferentes saberes y sabores, la cocina toma otra connotación dentro de la red porque por medio de ella se dialoga, se participa se interactúa no solo entre la red sino con las demás organizaciones, la cocina se vuelve un potencializador de conocimientos y diversidades de prácticas.

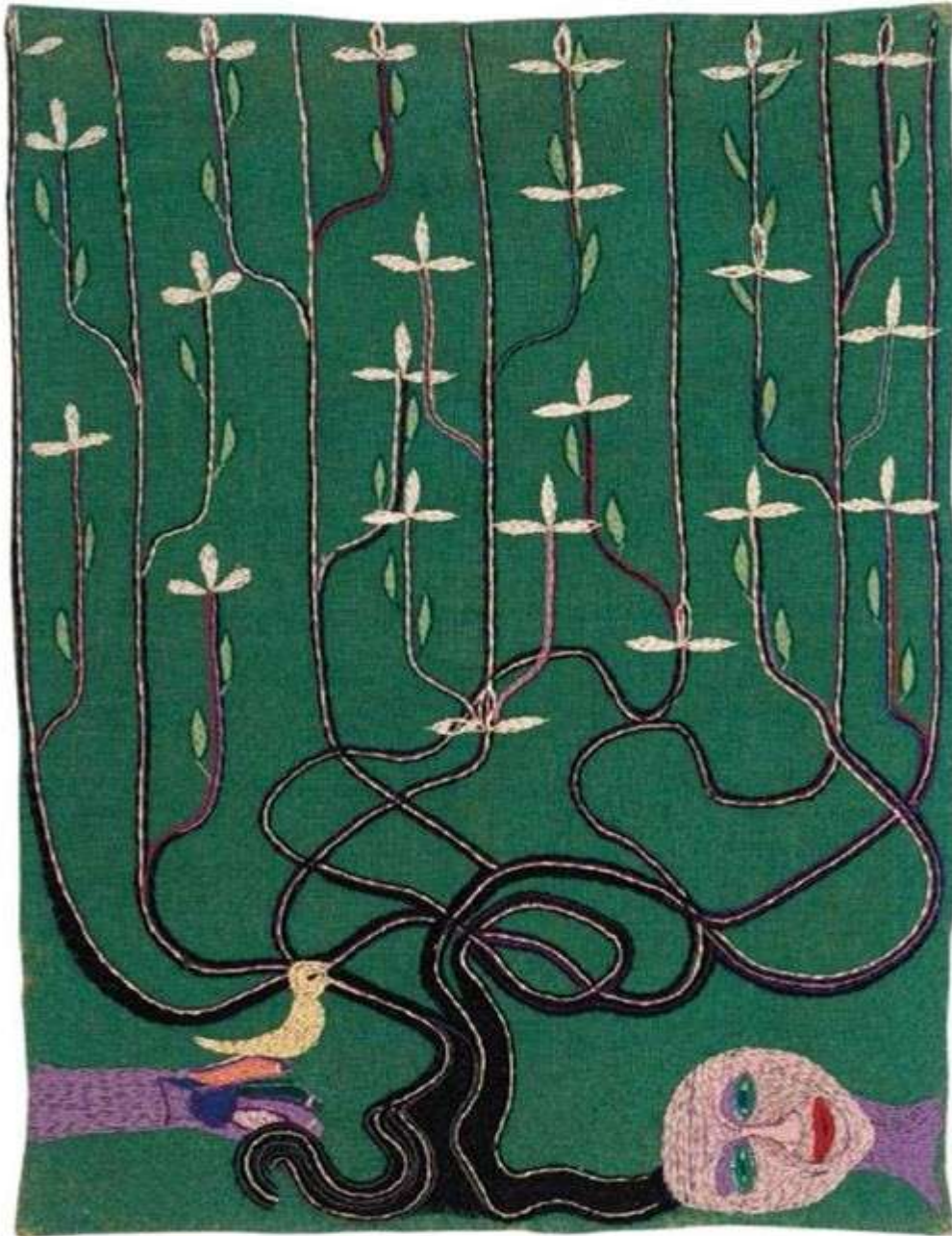
Es importante a partir del **eje articulador potenciando la red**, como se aprende a través de la cocina como un lugar de apropiación y reivindicación social. Las mujeres del Paraíso integran diferentes saberes, se organizan para la participación del acto de cocinar y quién lleva los alimentos, luego se integran alrededor de la olla para pelar o mezclar los alimentos pero al mismo tiempo cuentan historias, se hacen críticas en cuanto como pelan “si esto se hace así o no”. Tejen historias y relatan anécdotas de sus vivencias diarias, donde la cocina no se reconoce como un lugar de sometimiento femenino sino como uno de tantos espacios de legitimación de poder en las mujeres y de construcción de identidad.

Por consiguiente, los ejes articuladores que se plantean en la categoría analítica de sujetas y sujetos populares han permitido la integración de identidad a partir de una serie de manifestaciones que se concluyen en el territorio, permitiendo el fortalecimiento de la organización por medio del tiempo y de dinámicas

constructivas desde las y los integrantes, la construcción investigativa a través de la pregunta ¿De qué manera las acciones de empoderamiento con mujeres de sectores populares les permite transformar sus realidades a partir del reconociendo de su territorio desde la perspectiva de género? Por tanto, estos ejes de articulación en el proceso de la práctica han orientado al fortalecimiento y evidencias de las dificultades de la misma, y como las y los sujetos construyen alternativas para potencializar organizaciones y redes comunitarias.

Dentro del proceso de fortalecimiento se ha contribuido en el fortalecimiento de la construcción como sujetas a partir de la voz propia, de ser escuchas y tenidas en cuenta, de reunirse y apropiarse significativamente del espacio, de las realidades barriales a partir de la construcción del territorio (mencionado en el capítulo I,) aunque estas contribuciones han fortalecido la red como tal, se presentan algunas limitaciones en cuanto al desarrollo individual, en cuanto la visión maternalista en las políticas públicas y el asistencialismo estatal que permea en los sectores populares e introducen el discurso hegemónico por consiguiente, las apuestas políticas y pedagógicas son amplias para la concientización y el abordaje de empoderamiento en este caso de las mujeres de sectores populares.

A continuación se presenta el concepto de género y el aporte de esta categoría analítica en los procesos organizativos a partir de un reconocimiento histórico y político que contribuye al desarrollo de la investigación planteada.



“Árbol de la vida” Violeta Parra, 1963.

3. GÉNERO COMO CATEGORÍA DE ANÁLISIS Y EMPODERAMIENTO.

Este capítulo pretende esbozar la construcción social y cultural de la mujer a través de procesos históricos, que ha permitido reconstruir el espacio de la mujer y reconfigurando escenarios públicos y políticos partiendo de la historia. La historiografía feminista permite contribuir a la recolección material y simbólica de la mujer por tanto, este capítulo inicia evidenciando el papel histórico de la mujer que da sentido a la categoría de análisis de género, luego se analiza la construcción del sistema patriarcal ya que a partir de este sistema contraponen posturas que evidencian la construcción de género como apuesta a partir de la diferencia sexual en base de la desigualdad.

Esta categoría que permite vislumbrar escenarios de acción y empoderamiento específicamente de la *Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro*, por medio de la pregunta investigativa ¿De qué manera las acciones de empoderamiento con mujeres de sectores populares les permite transformar sus realidades a partir del reconocimiento de su territorio desde la perspectiva de género? Así que este capítulo consta del análisis del sistema patriarcal y sus instituciones de dominación, luego da paso a la distinción de sexo y género que da una construcción analítica y reflexiva en cuanto a los roles y por último aterriza en la expresión de empoderamiento en la práctica concreta como tal.

3.1. La construcción histórica del Patriarcado y la vida de las mujeres

Este apartado se construye a través de la historiografía feminista que permite mostrar la presencia de las mujeres en múltiples escenarios evidenciando las relaciones de poder y dominación como un aglomerado de diferenciaciones sexuales por consiguiente,

Se considera que el aporte de la historia feminista del género permite superar formas estrechas en el análisis de las relaciones de poder entre hombres y mujeres- las relaciones de género, pues ofrece nuevas herramientas teóricas para explicar cómo se han gestado y se producen y reproducen estas relaciones de género desiguales, yendo más allá de

su descripción y enumeración junto a otras relaciones sociales (G.Luna & Villarreal, 2010, pág. 12).

La mujer a través de la historia ha tenido una relación de sumisión en cuanto a las relaciones de poder y sus actividades laborales, familiares, sociales y políticas, dentro del ámbito privado como público. Lo que ha permitido que el papel del hombre resalte sin discriminación alguna en comparación a la construcción histórica de la mujer. Desde esta perspectiva se permite dar cuenta del proceso histórico y la construcción del sistema patriarcal, entendiéndolo como un sistema ideológico y de acción que ubica como superior la autoridad del hombre en una sociedad.

El sistema patriarcal en sus orígenes hizo parte de la organización social primitiva evidenciando el territorio como un ejercicio de autoridad, dominación y exclusión reproduciéndose hasta estos tiempos.

Las relaciones entre los seres humanos se han visto permeadas por relaciones de poder, esto incide necesariamente en la dominación económica, política, social, sexual y laboral del género masculino al género femenino a través de la historia, esto a su vez ha permitido que la mujer no se identifique en un periodo o registro histórico o por lo menos no tenga igualdad histórica o mención en cuanto a sus actividades y acciones por ser mujeres. *“Al igual que los hombres, las mujeres son y siempre han sido actores y agentes en la historia, lo cierto es que los hombres y mujeres han sido excluidos y excluidas y discriminados a causa de su clase pero ningún varón ha sido excluido del registro histórico en razón a su sexo, y en cambio todas las mujeres lo fueron”* (Lerner, 1986, pág. 4).

El transcurrir histórico se ha negado el papel de la mujer en cuanto a su trabajo y su protagonismo como sujeta histórica, y solo hay evidencias y registros del hombre en lo que se refiere a diferentes contextos históricos según los bagajes de violencia, conflicto y política.

Antes de hablar de la categoría de género, es necesario abordar lo que significa el concepto sexo. La categoría sexo se ha construido históricamente y hace referencia a la condición biológica de los seres humanos, definiendo si es mujer u

hombre, dentro de su significación aparecen varias formas de entender dependiendo del léxico y de la construcción social por tanto:

La palabra «sexo», a pesar de su carácter supuestamente transnacional y, por consiguiente, evidente, es un término que puede interpretarse en una escala que va de lo concreto a lo abstracto. En la palabra «sexo», el inglés marca en primer lugar lo biológico y lo físico, mientras que en francés esta palabra remite tanto al ámbito de la sexualidad como al carácter sexuado de la humanidad. En otras palabras, sexual difference nos remite a la realidad material de lo humano, mientras que différence des sexes (diferencia entre los sexos) incluye el aspecto abstracto de la especie. Al igual que el francés, el alemán dispone de un término genérico, la palabra Geschlecht, que cubre tanto el ámbito de la representación empírica como el uso conceptual de la palabra «sexo». Pero, a diferencia del francés, sexo y género se dicen únicamente con la palabra Geschlecht. (Geneviève, 2001, pág. 16)

El sexo tiene una connotación específica, concreta de relacionar biológicamente a los seres humanos, clasificando su formación física y contextura, de esta manera Susana Gamba describe *“el sexo es un hecho biológico, producto de la diferenciación sexual de la especie humana, que implica un proceso complejo con distintos niveles, que no siempre coinciden entre sí, y que son denominados por la biología y la medicina como sexo cromosómico, gonadial, hormonal, anatómico y fisiológico”* (2008, pág. 03).

Siguiendo esta misma construcción Simone de Beauvoir hace referencia en su libro *El Segundo Sexo* a partir de la unos presupuestos anatómicos, los cuales evidenciaban las diferencias biológicas entre machos y hembras dentro del reino animal, así mismo las diferencias entre hombres y mujeres como especie humana, dando a conocer las desigualdades físicas, hormonales, reproductivas y de los órganos sexuales de los diferentes sexos, generando una comprensión a partir del cuerpo y como desde allí se evidencia la construcción de mujer y hombre a partir de estas diferencias biológicas.

Las diferenciaciones propiamente sexuales se superponen en la mujer singularidades que son, más o menos directamente, consecuencia de las mismas; son acciones hormonales las que determinan su soma. Por término medio, la mujer es más pequeña que el hombre, tiene menos peso, su esqueleto es más frágil, la pelvis es más ancha, adaptada a las funciones de la gestación y el parto; su tejido conjuntivo fija grasas y sus formas son más redondeadas que las del hombre; el aspecto general: morfología, piel, sistema piloso, etc., es netamente diferente en los dos sexos. La fuerza muscular es mucho menor en la mujer: aproximadamente, los dos tercios de la del hombre; tiene menos

capacidad respiratoria: los pulmones, la tráquea y la laringe son también más pequeños; la diferencia de la laringe comporta igualmente la diferencia de voz. El peso específico de la sangre es menor en las mujeres: hay menos fijación de hemoglobina; por tanto, son menos robustas y están más predispuestas a la anemia. Su pulso late con mayor velocidad, su sistema vascular es más inestable: se ruborizan fácilmente. La inestabilidad es un rasgo notable de su organismo en general; entre otras cosas, en el hombre hay estabilidad en el metabolismo del calcio, mientras la mujer fija mucho menos las sales de calcio, que elimina durante las reglas y los embarazos; parece ser que, en lo tocante al calcio, los ovarios ejercen una acción catabólica; esta inestabilidad provoca desórdenes en los ovarios y en el tiroides, que está más desarrollado en ella que en el hombre: y la irregularidad de las secreciones endocrinas reacciona sobre el sistema nervioso vegetativo; el control nervioso y muscular está imperfectamente asegurado. Esta falta de estabilidad y de control afecta a su emotividad, directamente ligada a las variaciones vasculares: palpitaciones, rubor, etc., razón por la cual están sujetas a manifestaciones convulsivas: lágrimas, risas locas, crisis nerviosas. (Beauvoir, 1987, pág. 14)

Las diferencias sexuales dejan entrever también las diferencias sociales a través de la subordinación de la mujer a la dominación por parte del sexo masculino por medio del sistema patriarcal. La diferenciación sexual reconoce enfoques culturales y sociales que amplían la mirada en cuanto la construcción biológica y los escenarios sociales que construyen el género, Marta Lamas describe la diferenciación sexual desde otras miradas conceptuales:

La diferencia sexual, desde el psicoanálisis, es una categoría que implica la existencia del inconsciente; desde las ciencias sociales se usa como referencia a la diferencia entre los sexos, y desde la biología incluye otra serie de diferencias no visibles (hormonales, genéticas, etcétera). Tal vez se podrá llegar a definir la diferencia sexual como una realidad corpórea y psíquica, presente en todas las razas, etnias, clases, culturas y épocas históricas, que nos afecta subjetiva, biológica y culturalmente, (Lamas, 1996.pág.20)

De acuerdo con Marta Lamas la construcción de la diferencia sexual se encuentra presente en todas las poblaciones sociales y parte de diferentes enfoques que aluden a las relaciones e interpretaciones subjetivas de las personas, de allí también parte el reconocimiento de la categoría de análisis de género por tanto, el género tiene que ver con el *“reconocimiento de una variedad de formas de interpretación, simbolización y organización de las diferencias sexuales en las relaciones sociales”* (Lamas, 1996, pág. 32).

La mujer va más allá de este sentido biológico, de las construcciones anatómicas y “naturales” a constituirse socialmente, al evidenciar estas características que categorizan cada sexo, a través de las condiciones biológicas. Es necesario vislumbrar las condiciones que construyen a la mujer y al hombre socialmente, evidenciando las desigualdades y una variedad de formas de interpretación cultural que generan un choque al término sexo para inferir en el comportamiento social, cultural y político permitiendo así un reconocimiento individual de la diferenciación más que va más allá de lo biológico para trasgredir lo social y cultural a través de la historia.

Para una orientación histórica es necesario entender ¿qué es el Sistema Patriarcal? Es por ello que: *“El patriarcado es una creación histórica elaborada por hombres y mujeres en un proceso que tardó casi 2.500 años en completarse. La primera forma del patriarcado apareció en el estado arcaico. La unidad básica de su organización era la familia patriarcal, que expresaba y generaba constantemente sus normas y valores.”* (Lerner, 1986, pág. 57). Es por ello que la familia ha permitido mantener este orden a través del tiempo dentro de su estructura moral y conservadora relegando funciones y determinando roles de lo que es femenino y masculino, es por ello que la familia es primordial para que el sistema patriarcal funcione porque como primera institución estatal necesita implementar sus dominaciones y relaciones de poder.

La familia es la primera institución de socialización que educa a sus hijos para que lo sigan los parámetros patriarcales ya que refuerza constantemente ese orden. Se podría interpretar de esta manera la reproducción sistemática de patrones y conductas que genera la familia patriarcal como un modelo de dominación de hombres sobre mujeres, que reprimen sus conductas sociales, económicas, políticas, emocionales e incluso sexuales, la mujer es vista como un objeto de cuidado y de protección que no se vale por sí misma *“La subordinación de las mujeres se ve como «natural» y, por tanto, se torna invisible. Esto es lo que finalmente consolida con fuerza al patriarcado como una realidad y como una ideología”* (Lerner, 1986, pág. 08).

La familia infiere en la naturalización de los roles de mujer y hombre, dentro un valor diferencial en las actitudes y comportamientos de cada sexo y se ha establecido durante los procesos históricos, generando diferentes formas de mantenerse de acuerdo a los cambios sociales, a continuación se evidencia la relación familiar patriarcal a través del tiempo formulada por Gerda Lerner:

La familia patriarcal ha sido extraordinariamente flexible y ha variado según la época y los lugares. El patriarcado oriental incluía la poligamia y la reclusión de las mujeres en harenes. El patriarcado en la antigüedad clásica y en su evolución europea está basado en la monogamia, pero en cualquiera de sus formas formaba parte del sistema el doble estándar sexual que iba en detrimento de la mujer. En los modernos estados industriales, como por ejemplo los Estados Unidos, las relaciones de propiedad en el interior de la familia se desarrollan dentro de una línea más igualitaria que en aquellos donde el padre posee una autoridad absoluta y, sin embargo, las relaciones de poder económicas y sexuales dentro de la familia no cambian necesariamente. En algunos casos, las relaciones sexuales son más igualitarias aunque las económicas sigan siendo patriarcales; en otros, se produce la tendencia inversa. En todos ellos, no obstante, estos cambios dentro de la familia no alteran el predominio masculino sobre la esfera pública, las instituciones y el gobierno” (Lerner, 1986, pág. 59).

Dentro de la construcción familiar es innegable evidenciar el papel de la religión y como ha influido esta institución dentro de los Estados para afianzar el sistema patriarcal dentro de las diferentes esferas sociales. La religión cumple un papel fundamental en la configuración de la concepción del núcleo familiar ya que disponen de imaginarios como la “sagrada familia”, que constituyen para muchas mujeres el ideal familiar, donde la mujer debe permanecer como la cuidadora y reproductora de valores, sumisa frente a los mandatos del esposo proveedor, sin derechos a decidir sobre el destino de la procreación o su opción frente a la maternidad.

Actualmente las mujeres en los sectores populares evidencian la maternidad como referente de vida o una opción a ser reconocidas dentro de un marco legal estatal, por medio de herramientas de asistencia económica, de alimentación y recreación. De esta manera la maternidad puede influir en la construcción de identidad de la mujer o sumisión frente a los aparatos estatales y las políticas públicas.

La relación entre el sistema patriarcal y la religión es evidenciar cómo se inserta la religión, ya que hace parte de la institucionalidad estatal estableciendo discursos y prácticas a través del tiempo e incluso en pleno siglo XXI se evidencia la reproducción de este tipo familiar religioso. A partir sus propios mandatos morales y señalamientos que construyen imaginarios frente a lo que significa ser madre soltera, viuda o separada, es ve transgredida por unos valores sociales y culturales de represión por no constituir un hogar como “Dios manda”. El Génesis permite una interpretación profunda de la creación del hombre y la mujer y como desde la religión se enmarca roles definidos reproduciéndose así un orden dentro de la familia y en la esfera pública.

Si leemos la palabra hebrea *adam* como «género humano», entonces podríamos pensar que Dios dio el poder de dar nombre tanto al varón como a la mujer de la especie. Pero en este caso concreto, Dios otorgó ese poder sólo al varón humano. (2) Ello podría deberse simplemente a que aún no se había creado a la mujer, pero la pauta se repite tras la creación de Eva, cuando Adán le da un nombre del mismo modo que se lo había dado a los animales: «Entonces éste exclamó: "Esta vez sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Ésta será llamada mujer, porque del varón ha sido tomada"» (Génesis, 2, 23). Aquí dar un nombre no es tan sólo un acto simbólico del poder de creación sino que, de una forma muy especial, define a la Mujer como una parte «natural» del hombre, carne de su carne, en el marco de una relación que resulta ser una peculiar inversión de la única relación entre humanos para la cual podría sostenerse una afirmación de esta índole, es decir, la que existe entre madre e hijo. El Hombre se define aquí a sí mismo como «la madre» de la Mujer: gracias al milagro del poder creador divino se ha creado a partir de su cuerpo a otro ser humano, de la misma forma que una madre da vida con el suyo. La frase siguiente explica el significado del nexo en términos humanos: «Por eso deja el hombre a su padre y a la madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne» (Génesis, 2, 24). Aquí se toma la creación de la Mujer a partir del cuerpo del Hombre para dar una interpretación muy especial a este acontecimiento: la mujer fue creada como parte del hombre, por lo tanto el Hombre debe unirse a ella (Lerner, 1986, pág. 38).

El monoteísmo constituye un factor fundamental dentro del origen patriarcal porque dentro de los escritos bíblicos y sus posturas se evidencia los roles del hombre a cumplir la función de llevar recursos económicos, es quien sostiene el hogar, labora y su trabajo es reconocido; la mujer es vista como la encargada de llevar el pecado original, por haber tentado a Adán y desobedecido las ordenes directas del “creador”, por ello fue castigada para que sufriera al concebir, en consecuencia se evidencia su representación sexual y engendradora como única

función de la mujer además de llevar la carga religiosa por haber perdido el “paraíso”. Siguiendo a Lerner construye una categorización de la diferencia de lo que es hombre y mujer en la religión.

En el Libro del Génesis supuso un paso enorme de los seres humanos hacia el pensamiento abstracto y la definición de símbolos con carácter universal. Es un trágico accidente de la historia que este avance se produjera en una sociedad y bajo unas circunstancias que reforzaron y reafirmaron el patriarcado. Así es que el proceso de creación de símbolos ocurrió de tal modo que marginó a las mujeres. Para éstas, el Libro del Génesis representó su definición como criaturas diferentes en esencia a los hombres; una redefinición de su sexualidad como beneficiosa y redentora sólo dentro de los límites fijados por el dominio patriarcal; y por último el reconocimiento de estar excluidas de representar de forma directa el principio divino. El peso de la narración bíblica parece decretar que por deseo de Dios las mujeres estaban incluidas en la alianza de Él sólo gracias a la mediación de los hombres. Este es el momento histórico en que muere la diosa-madre y se la sustituye por el Dios padre y la madre metafórica bajo el patriarcado” (Lerner, 1986, pág. 47).

Es evidente como desde diferentes instituciones se evidencia una sumisión de la mujer dentro de la caracterización del hombre y la mujer, el monoteísmo se incrusta históricamente por medio de la intencionalidad de superioridad del hombre sobre la mujer tomado fuerza dentro de las relaciones humanas demandando unas relaciones de poder, de dominio y sumisión a través de la historia.

Otra de las grandes problemáticas de desigualdad que atañe al género en el trabajo y la división sexual que existe en cuanto a las labores que están diseñadas para hombres como para mujeres que ya tienen presente su rol dentro de la sociedad. El trabajo debe ser cuestionado de forma enfática porque predomina una concepción de determinismo biológico usado para explicar las desigualdades sociales como un asunto innato y por tanto, intransformable.

El trabajo de las mujeres está involucrado en la producción de vida, incluyendo el parir, criar, el trabajo doméstico, las cuestiones del hogar y atender la familia en general, desde el trayecto histórico se evidencia la repartición de roles, es así como lo describe Engels:

El hombre lucha en la guerra, va de caza y de pesca, procura los alimentos y las herramientas necesarias para ello, La mujer atiende la casa y la preparación de los alimentos, confecciona ropas, cocina, teje y cose. Cada uno es el amo en su esfera: el hombre en la selva, la mujer

en la casa. Cada uno es propietario de los instrumentos que hace y emplea... Aquello que se haga o utilice en común es de propiedad comunal: la casa, el jardín, la barca". (Engels, 1884 citado por Lerner, 1986, pág. 20).

El trabajo de la mujer pasó a ser un *servicio privado*; se convirtió en la principal "sirvienta", excluida de participar en la producción social» según Engels: "*La abolición del derecho materno fue la histórica derrota del sexo femenino. El hombre también tomó el mando en la casa; la mujer quedó degradada y reducida a la servidumbre; se convirtió en la esclava de su lujuria y en un mero instrumento de reproducción*" (Lerner, 1986, pág. 14).

En los procesos históricos la mujer se vio relegada a la esfera privada, en la antigüedad las mujeres eran encargadas de la recolección de alimentos en familias campesinas, el cuidado de los animales de pastoreo y en esas labores eran acompañadas por sus hijos e hijas que llevaban en brazos y que tenían que alimentar sin descuidar sus labores domésticas, sin un mínimo reconocimiento por las actividades y el trabajo diario dentro de esa esfera. En la actualidad muchas mujeres son relegadas socialmente a pesar que son mujeres jefas de hogar, trabajadoras y cuidadoras de la familia, es evidente que no hay un amplio reconocimiento en nuestro contexto social y cultural por parte de la significación de las labores de la mujer.

Simone de Beauvoir explica desde los planteamientos de Engels cómo la mujer se relegó y pasó a ser un sujeto confinado domésticamente a través de la fuerza de trabajo históricamente.

En la Edad de Piedra, cuando la tierra era común a todos los miembros del clan, el carácter rudimentario de la laya y la azada primitivas limitaba las posibilidades agrícolas: las fuerzas femeninas se adecuaban al trabajo exigido por la explotación de los huertos. En esta división primitiva del trabajo, los dos sexos constituyen ya, de algún modo, dos clases; entre estas clases hay igualdad; mientras el hombre caza y pesca, la mujer permanece en el hogar; pero las tareas domésticas entrañan una labor productiva: fabricación de vasijas de barro, tejidos, faenas en el huerto; y por ello la mujer tiene un importante papel en la vida económica. Con el descubrimiento del cobre, del estaño, del bronce, del hierro, y con la aparición del arado, la agricultura extiende su dominio: para desmontar los bosques, para hacer fructificar los campos, es necesario un trabajo intensivo. Entonces el hombre recurre al servicio de otros hombres a los cuales reduce a esclavitud. Aparece la propiedad privada: dueño de los

esclavos y de la tierra, el hombre se convierte también en propietario de la mujer. Es «la gran derrota histórica del sexo femenino». Esta derrota se explica por la convulsión producida en la división del trabajo como consecuencia de la invención de los nuevos instrumentos. «La misma causa que había asegurado a la mujer su anterior autoridad en la casa (su empleo exclusivo en las labores domésticas), aseguraba ahora la preponderancia del hombre: el trabajo doméstico de la mujer desaparecía desde entonces junto al trabajo productivo del hombre; el segundo lo era todo, y el primero un accesorio insignificante.» (Beauvoir, 1987, pág. 19).

De esta manera la mujer ha permanecido confinada entre las labores domésticas generadas al momento de la producción laboral y fuerza del hombre, quien se apropió por medio de esta fuerza y explotación laboral de la mujer relegando sus funciones y encerrándola dentro de un espacio privado a quehaceres netamente del hogar sin un reconocimiento y posición política-social.

Dentro de la división sexual de trabajo también entra a jugar un rol primordial el hombre como se apoderó de la mujer sexualmente. El útero de la mujer era visto como mercancía para engendrar hijos y así sumar más esclavos, comunidades y demás ciudadanos para la guerra o para tener más recursos económicos, también las mujeres de elite se vieron relegadas a sus “maridos” ya que a pesar de que poseían un estatus económicos también se veían restringidas social, política, sexual e incluso emocionalmente por consiguiente, Beauvoir evidencia la posición de la burguesía así:

La burguesía sigue exactamente ese programa; las mujeres quedan esclavizadas en la cocina, en la casa, se vigila celosamente sus costumbres; se las encierra en los ritos de un saber vivir que traba toda tentativa de independencia. En compensación, se les rinden honores, se las rodea de las más exquisitas cortesías. «La mujer casada es una esclava a quien hay que saber sentar en un trono», dice Balzac; está convenido que, en toda circunstancia insignificante, el hombre debe desaparecer discretamente ante ellas, debe cederles el primer puesto; en lugar de hacerles transportar fardos, como en las sociedades primitivas, se procura solícitamente descargarlas de toda tarea penosa y de toda preocupación, lo cual equivale también a librarlas de toda responsabilidad. Se espera que, así burladas y seducidas por la comodidad de su posición, acepten el papel de madres y amas de casa al que se las quiere reducir. Y el hecho es que la mayoría de las mujeres de la burguesía capitulan. Como su educación y su situación parasitaria las colocan bajo la dependencia del hombre, ni siquiera se atreven a presentar reivindicaciones, y las que tienen audacia suficiente para hacerlo, apenas encuentran eco. «Es más fácil cargar de cadenas a las gentes que quitárselas si esas cadenas proporcionan alguna consideración», ha dicho Bernard Shaw. La mujer burguesa se atiene a sus cadenas, porque se atiene a sus privilegios de clase. Se le explica

incansablemente, y ella lo sabe, que la emancipación de las mujeres sería un debilitamiento de la sociedad burguesa; liberada del varón, estaría condenada al trabajo; puede que lamente no tener sobre la propiedad privada más que derechos subordinados a los de su marido, pero aún deploraría más el que esa propiedad privada fuese abolida; no siente ninguna solidaridad con respecto a las mujeres de la clase obrera: está mucho más cerca de su marido que de las trabajadoras de la industria textil. Y hace suyos sus intereses. (Beauvoir, 1987, pág. 41)

De tal manera pertenecer a un estatus económico no era más que una fachada de la élite para cumplir las normas sociales establecidas desde un orden consumista, donde la mujer era un accesorio más de carácter señorial, acompañante de su esposo y sirviendo a las condiciones de de clase que de género.

La relación de la mujer en las labores domésticas permitieron que varios siglos permaneciera a la sombra del hombre y no fuese reconocido su labor como madres, esposas, hijas y hermanas acuñadas a la sumisión, se podría entender que:

El régimen doméstico de género se basa en la producción doméstica como principal estructura y lugar del trabajo femenino, donde se explota su trabajo y su sexualidad, y en la exclusión de las mujeres de la vida pública. El régimen público de género no excluye a las mujeres del ámbito colectivo, pero las subordina dentro de las estructuras del trabajo remunerado y del Estado, mediante la cultura, la sexualidad y la violencia. La vida doméstica no deja de ser una estructura importante de la forma pública, pero nunca es la principal. Los beneficiarios de la versión doméstica son en primer lugar los maridos y los padres de las mujeres que están en casa, mientras que en la versión pública se produce una apropiación más colectiva. En su forma doméstica, la principal estrategia del patriarcado es la exclusión de las mujeres del terreno público; en la forma pública, es la segregación y la subordinación. Pero en ambos casos comprobamos la importancia de las seis estructuras, aunque éstas se relacionan entre sí de un modo distinto. Para comprender cualquier régimen de género es imprescindible comprender primero que el género y las relaciones étnicas y de clase se estructuran mutuamente (Walby, 1997, pág. 65, citado por Macdowell, 2000).

A través de los procesos históricos se ha evidenciado que el sistema patriarcal ha reproducido valores y normas en cuanto a la representación de los roles de los sexos (masculino y femenino) y esto ha generado una desigualdad sexual evidenciado anteriormente por consiguiente, se permite a continuación evidenciar la lucha permanente de las mujeres como principal sujeta de transformación hacia

cambios en el sistema patriarcal que durante los siglos XIX y XX resistieron y brindaron oportunidades sociales y educativas con el fin de dar una mirada crítica y consciente de la historia y al través de conocerla y transformarla.

Dentro de estos procesos de emancipación que han construido las organizaciones feministas, se ha resaltado en las últimas décadas el concepto de género y perspectiva de género como un aporte a las ciencias sociales desde la epistemología feminista, desarrollando género como categoría de análisis que permite trascender históricamente y reconstruir a la mujer como género desde la diferencia sexual. A continuación se aproximará la conceptualización de género que permitirá dar un enfoque crítico y entender sus formas de contribución social a un cambio cultural y contra hegemónico de las visiones patriarcales del ser mujer y ser hombre.

3.2. Género y perspectiva de género

En este apartado influye la relación de sexo y género, permitiendo construir un análisis y diferenciación a partir de la construcción biológica y social de cada término, para luego especificar la perspectiva de género construida desde un ámbito social y de diferenciación.

El término sexo no podría interpretar cultural y socialmente la construcción de las y los sujetos a partir de sus subjetividades e identidades. A mediados de los años 1970 se reconfigura desde la academia el término género construido por las feministas, para Sonia Torres⁷ *“El concepto de género es una de las categorías analíticas dentro de las Ciencias Sociales que ha venido cobrando fuerza en las últimas dos décadas. Esta categoría busca develar las formas como se establecen relaciones de poder entre los géneros (hombre –hombre, mujer-mujer, hombre-mujer) que derivan en prácticas de exclusión construidas social y culturalmente, sustentadas en condiciones biológicas”* (2010, pág.124). Como categoría de análisis permite una construcción más elaborada de comprender los seres humanos adentrándose a los diferentes mundos para generar respuestas de los comportamientos, acciones y procederes de las personas, por consiguiente,

⁷ Historiadora, Magistra en Estudios Latinoamericanos y Docente de la Universidad Pedagógica Nacional.

explica las relaciones entre hombres y mujeres explicando sus condiciones sociales, culturales, económicas y políticas.

Es así como se presenta la categoría de género, *“Originalmente el género fue definido en contraposición a sexo en el marco de una posición binaria (sexo y género), aludiendo la segunda a los aspectos psico-socioculturales asignados a varones y mujeres por su medio social y restringiendo el sexo a las características anatomofisiológicas que distinguen al macho y la hembra de la especie humana.”* (Bonder, 1998, pág. 6)

El género no se restringe de la condición de sexo, es más amplia su definición y su campo de acción, participa en todas las clases sociales, evidenciando la exclusión, la discriminación económica, sexual política y cultural, generando así juicios y prejuicios biologicistas que permean dentro del accionar patriarcal por consiguiente, es necesaria la construcción más amplia de un poder que permita desarrollar transformaciones desde la perspectiva de género entendida como: *“una lectura crítica y cuestionadora de la realidad para analizar y transformar la situación de las personas. Se trata así de crear nuevas construcciones de sentido para que hombres y mujeres visualicen su masculinidad y su femineidad a través de vínculos no jerarquizados ni discriminatorios”* (Gamba, 2002, pág. 5).

La categoría de análisis representa distinciones sociales y las relaciones de poder que se han constituido a través de los procesos históricos, también podría configurarse la categoría de género como contrapropuesta al sistema patriarcal, *“la categoría de género puede entenderse como una explicación acerca de las formas que adquieren las relaciones entre los géneros, que algunos consideran como una alternativa superadora de otras matrices explicativas, como la teoría del patriarcado”* (Gamba, 2002, pág. 5).

El género como categoría analítica permite evidenciar históricamente las relaciones de poder, la división sexual del trabajo, la explotación sexual como un resultado cultural de procesos de socialización y dominio estatal que han insertado simbólicamente y que repercuten en la sociedad los roles y actitudes de cada género (femenino y lo masculino) por tanto, *“el género es considerado como*

elemento significativo de las relaciones de poder y como una construcción histórica a partir de la estructura de la diferenciación sexual, siendo útil para el análisis histórico” (G.Luna & Villarreal, 2010, pág. 25)

De acuerdo con lo anterior la categoría de género asemeja las relaciones de poder y desigualdades sociales de acuerdo a si se es hombre o mujer, Según Joan Scott *“el género es un elemento constituyente de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significativas de poder”*(citado por G.Luna & Villarreal, 2010, pág. 25) .

El género es una construcción compleja que permite evidenciar a las y los sujetos como heterogéneos derivando sus formas de relacionarse, el espacio, la educación, la familia y todo aquello que gira alrededor, permitiendo unas condiciones de vida particulares que dan cuenta de sus realidades distinguiéndose por la diferencia dentro de unos componentes similares, *“Nos impulsa a detectar y explicar cómo los sujetos se en-generan en y a través de una red compleja de discursos, prácticas e institucionalidades, históricamente situadas, que le otorgan sentido y valor a la definición de sí mismos y de su realidad”* (Bonder, 1998, pág. 10)

Identificar el género como categoría analítica implica ampliar la visión que permita un reconocimiento político a partir de las y los sujetos, partiendo de la diferencia para construir canales de reciprocidad e interacción por medio de prácticas que vayan en vía de la equidad para ello, es indispensable el acción del poder popular mencionado en el capítulo anterior que permite la transformaciones de las relaciones sociales existentes patriarcales por relaciones igualitarias reconcomiendo de la voz y el cuerpo existente como actor social por consiguiente, el género es un creador del mundo social y personal, que posibilita transformar las relaciones personales, sociales, políticas educativas y profesionales teniendo como eje de acción las identidades integrado las cotidianidades y las formas de interpretación del mundo existente sin desconocer el contexto histórico.

De acuerdo con Marcela Lagarde el género se sitúa en la comprensión social de la situación de las mujeres y hombres re significando sus prácticas y la diferenciación sexual en un plano social y político.

Analizar y comprender la condición femenina y la situación de las mujeres, y lo es también para analizar la condición masculina y la situación vital de los hombres. Es decir, el género permite comprender a cualquier sujeto social cuya construcción se apoye en la significación social de su cuerpo sexuado con la carga de deberes y prohibiciones asignadas para vivir, y en la especialización vital a través de la sexualidad. Las mujeres y los hombres no conforman clases sociales o castas; por sus características pertenecen a la categoría social de género, son sujetos de género. (Lagarde, 1996, pág. 28)

La perspectiva de género permite confluir en diferentes escenarios políticos y culturales desde posiciones políticas que permitan la construcción de las y los sujetos por un mundo equitativo reconociéndose como diferentes y partiendo desde esa diferencia para la consolidación de espacios participativos e incluyentes sin importar su sexo, etnicidad y/o género por consiguiente,

“Las mujeres se proponen conformar a su género como un *sujeto social y político*, y lo están haciendo al nombrar entre ellas y frente a *los otros* sus semejanzas, al reconocerse e identificarse en sus diferencias, y al apoyarse y coaligarse para transformar sus opresivas condiciones colectivas de vida, pero también para compartir sus logros y los beneficios que se desprenden de su modernidad. Al protagonizar sus propias vidas –habitadas patriarcalmente por *los otros*– y lograr como género el derecho a intervenir en el sentido del mundo y en la configuración democrática del orden social, las mujeres se convierten cada una y todas en *sujetos históricos*. (Lagarde, 1996, pág. 18)

En tanto una mujer no se cuestione sus propios estados y condiciones al vivir en una sociedad que se caracteriza por la misoginia, la discriminación y el sexismo, no puede asumir una posición política de transgresión para la transformación. Esto en la perspectiva se traduce en entender las diferencias de los seres humanos pero con los mismos derechos a una vida digna, plena, placentera y al bienestar social, cultural y económico que permita el reconocimiento y empoderamiento como sujetas de acciones y transformaciones.

Reconociendo la perspectiva de género como un medio de poder y reconocimiento de sus condiciones antes mencionadas, el empoderamiento se vuelve el vehículo

para agenciar cambios en ello, por tanto, a continuación se permite relacionar el empoderamiento y la práctica de la Red del barrio Paraíso en construcción a la pregunta investigativa ¿De qué manera las acciones de empoderamiento con mujeres de sectores populares les permite transformar sus realidades a partir del reconocimiento de su territorio desde la perspectiva de género?

3.3. Empoderamiento en las mujeres populares

El accionar político de las mujeres va en el empoderamiento y reconocimiento propio, que les permita fortalecer sus vínculos históricos reconociendo las dificultades y negaciones históricas, la formación de roles a través de lo mencionado con el sistema patriarcal y la relación actual en que se es necesario contrarrestar de manera práctica la construcción de empoderamiento en los sectores populares desde y con las mujeres que recae esta construcción patriarcal.

El empoderamiento no se trata de cualquier tipo de poder, sino de poderes individuales que luego permiten la integración colectiva, generando espacios de detención a la opresión, impulsando cambios culturales y políticos sobre relaciones de poder que desmonten la opresión para impulsar cambios en sobre las relaciones de poder. *“Las relaciones entre Mujeres y hombres permitan integrar lo micro y lo macro, lo privado y lo público, la producción, la reproducción, lo local, lo global, la ética generacional, es decir, empoderarnos para desarrollar intereses propios”.* (Shuler.2004, pág.55)

El empoderamiento genera confianza y acción en las mujeres por superar las desigualdades sociales para ello es indispensable reivindicar la toma de conciencia y poder a partir de dos esferas, la primera en ámbito personal que genere confianza, fortalecimiento de la autoestima y capacidad de elegir orientaciones y decisiones de su propia vida, la segunda esfera construye a partir del trabajo organizacional o colectivo que permita el cambio de las relaciones de género y poder dentro de los escenarios políticos, económicos, judiciales, sociales y culturales, de esta manera el proceso de construcción toma fuerza desde el ámbito individual para generar dimensiones colectivamente de transformación.

La construcción de empoderamiento se evidencia desde dos campos de accionar lo personal que desde allí reconocen la dominación histórica, familiar cultural y política permitiendo actuar de acuerdo a sus necesidades, sentimientos y valores que incrementa un poder personal para transformar los ámbitos públicos. La segunda dimensión gestiona reconocimiento de subordinación, de las relaciones de poder y de la participación política para incrementar el afianzamiento y lucha, que les permita a las mujeres organizarse en pro de sus necesidades a partir de un poder generado desde la conciencia, la toma de decisiones, de capacidades y control de los medios de producción para establecer y organizar posiciones que reivindiquen su papel como sujeta transformadora de sí misma y del entorno que les rodea.

De esta manera se pretenden construir líneas de acción para la toma de poder que les permitan afianzar relaciones y vías de empoderamiento desde sus subjetividades y formas de organización de las mujeres, por consiguiente se puede entender así:

El «**poder sobre**»: esta noción está basada en las relaciones, bien de dominación, bien de subordinación, mutuamente exclusivas. Supone que el poder sólo existe en cantidad limitada, es un poder que se ejerce sobre alguien o, de manera menos negativa, que permite «guiar al otro». Suscita resistencias que pueden ser pasivas o activas;

El «**poder de**»: un poder que comprende la capacidad de tomar decisiones, de tener autoridad, de solucionar los problemas y de desarrollar una cierta creatividad que haga a la persona apta para hacer cosas. La noción hace referencia, pues, a las capacidades intelectuales (saber y saber hacer) y a los medios económicos: al acceso y al control de los medios de producción y de los beneficios (tener);

El «**poder con**»: poder social y político, hace hincapié en la noción de solidaridad, la capacidad de organizarse para negociar y defender un objetivo común (derechos individuales y colectivos, ideas políticas: lobby, etc). Colectivamente, la gente siente que tiene poder cuando se organiza y se une en la persecución de un objetivo común o cuando comparte la misma visión;

El «**poder interior**»: esta noción de poder se refiere a la imagen de sí mismo, la autoestima, la identidad y la fuerza psicológica (saber ser). Hace referencia al individuo; y cómo éste, mediante el auto análisis y el poder interior, es capaz de influir en su vida y proponer cambios. (Charlier & Caubergs, 2007, pág. 12)

Estos niveles de poder generan relaciones de confianza, de solidaridad, de construcción de la autoestima, permitiendo reconocer como mujeres sin

desconocer al hombre generando así relaciones igualitarias y no de dominación, el empoderamiento permite la relación del otro (a) sujeto (a) por un cambio social a partir del reconocimiento de si mismo valorando quienes son, como se constituyen a partir de la identidad y de la capacidad de transformación de las realidades.

El empoderamiento afianza:

- ✓ Autoestima
- ✓ Identidad a partir de la construcción con el otro (a)
- ✓ Reconocimiento histórico y transformación de realidades.
- ✓ Toma de decisiones al el ser escuchadas sin ser intimidadas por pensar y decidir.
- ✓ Construcción de alternativas que les permitan cambiar sus situaciones sociales- económicas.
- ✓ Relaciones de solidaridad que llevan a la formación y participación de movimientos, organizaciones y redes a partir de objetivos y necesidades compartidas.
- ✓ La construcción y permanencia de las organizaciones a partir de las diferencias de cada sujeto (a) y sus subjetividades que les permiten construir social y políticamente dentro de su territorio agenciando permanentemente propuestas, cambios y luchas. (Charlier & Caubergs, 2007, pág. 39)

El empoderamiento permite construir sujetas políticas partiendo del reconocimiento de las condiciones dadas ya sean económicas, culturales y sociales, a partir de una amalgama de acciones que potencializan el accionar de las mujeres, por tanto a través de la Red de Mujeres Creando un Futuro Mejor, se permitió enfocar la pregunta acerca de de Cómo generar acciones de empoderamiento con mujeres de sectores populares que les permita transformar sus realidades a partir del reconociendo de su territorio desde la perspectiva de género?, por tal motivo es de carácter primordial la evidencia de esta categoría analítica en la pregunta investigativa, porque permitió transformar escenarios tanto públicos y privados a través del manejo de la autoestima y el reconocimiento de la mujer con características específicas partiendo del territorio, la construcción social

y política y el reconocimiento histórico de las mujeres por medio de la categoría analítica de género.

3.4 Los pasos de poder de la Red.

La Red de mujeres Creando y Construyendo un mejor futuro, han contribuido dentro de su subjetividades, partiendo del reconocimiento de sus condiciones sociales, económicas y familiares; el camino ha evidenciado que si bien conocen esas condiciones como mujeres y hombres el empoderamiento ha permitido transformar sus cotidianidades en premisa de esas condiciones dadas desde un contexto.

Los cambios se han manifestado por el respeto y solidaridad hacia ellas mismas y al grupo, la participación de diferentes actividades donde ellas no asistían por compromisos familiares o por obligaciones domesticas así que sentar su decisión de asistir a estos encuentros irrumpió en el hogar y permitieron asumir una posición de acuerdo a sus gustos y afinidades.

El accionar pedagógico potencializó esta categoría bajo la construcción de dos ejes articuladores, el eje mi cuerpo mi conciencia y el eje mis decisiones, mi camino partiendo de unas actividades que orientaran los ejes. (Ver cuadro No.5)

Cuadro No.5 Ruta de cuidado y salud.

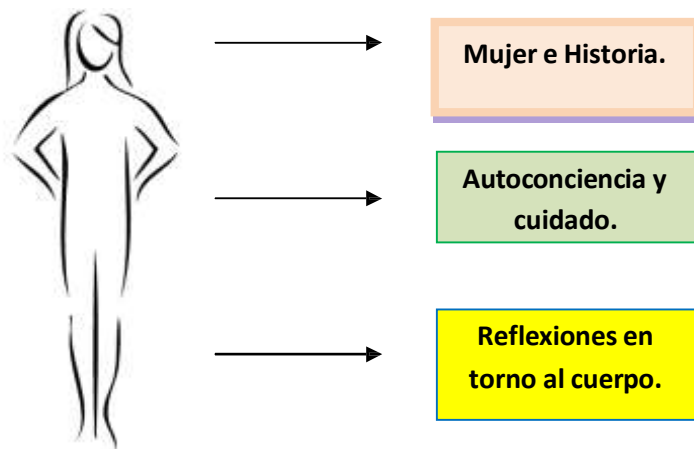
ACTIVIDAD	OBJETIVOS
Taller de género y salud el cual tendrá de base cuadernos 1-2 del programa para mujer, salud y género. Como actividad se realizará un dibujo del cuerpo humano donde identifiquen sus problemas físicos y los problemas de su cotidianidad como mujer en sus diferentes roles.	Evidenciar sus problemas de salud por medio de la conciencia. Relacionar aspectos de la cotidianidad que incide a problemas físicos naturalizados en la mujer.
Taller de género y salud el cual tendrá de base cuadernos 3-4 y 5 del	Buscar canales alternativos del

<p>programa para mujer, salud y género, además se contara con una actividad de cocina para reconocer su cuidado alimenticio y sus condiciones de salud como tal.</p>	<p>cuidado y protección personal. Intercambiar saberes. Fortalecer lazos en la misma Red.</p>
<p>Taller de corporalidad, dentro de esta actividad se desarrolla a campo abierto con una persona invitada especialmente para sensibilización, reconocimiento y manejo del cuerpo.</p>	<p>Reconocer y experimentar el cuerpo a través de la música y sensibilización. Percibir el cuerpo a partir de otros escenarios.</p>
<p>Salida, caminata ecológica que permita evidenciar la relación entre el cuerpo, salud, memoria y naturaleza.</p>	

Elaboración propia, 2012.

A partir de las actividades antes mencionadas se aportó desde El eje **Mi Cuerpo mi conciencia** permitió reconocer el cuerpo como el primer territorio de la mujer, donde trascienden decisiones, apropiación y reconocimiento, por consiguiente se manejó el cuerpo a través del tiempo y la reflexión de cada participante de la red. (Ver esquema No. 3).

Esquema No.3. Eje mi cuerpo mi conciencia



Fuente: Elaboración propia, 2013.

Las condiciones de salud que se evidenciaron en las participantes generaron la construcción de este eje articulador. Por consiguiente, se realizaron cinco sesiones orientadas en la construcción de la mujer en los procesos históricos y su representación, se encaminó en las historias de vida a través de un cuadernillo realizado por ellas, donde evidenciaron sus momentos más significativos y lo que más les causaba apego (Ver imagen No. 13).

Imagen No. 13. Cuaderno “mi historia.”



Fuente: Elaboración de Paulina Cardozo,⁸ 2012.

⁸ Integrante de la Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro.

El segundo y tercer momento que se trabajó fue la autoconciencia y cuidado y las reflexiones del cuerpo a raíz de las dolencias físicas que presentaban las y los integrantes de la red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro, a través de los diferentes ritmos en el hogar, por tanto se evidenciaron las molestias en cuanto a la vena varice, diabetes, dolores musculares, y dos de ellas Ovidia y Elvira tuvieron cáncer en la matriz, a raíz de ello se empezó a examinar posiciones, oficios, tiempos en que duraban de pie en la cocina y en general, así que cada una empezó hacer un análisis y se dieron cuenta que estos tipos de dolores se habían generado por la rutina y el peso del hogar que recaía en ellas. (Ver Imagen No. 14)

Imagen No.14. Reconocimiento del cuerpo



Fuente: a la izquierda diseño de Elvira Tovar y a la derecha diseño de Delia Borja.

Por tanto dentro de la reflexión del cuerpo empezaron las mujeres de la Red a transformar sus espacios privados repartiendo los oficios, permitiéndose un tiempo de descanso y salidas que alimentaran el cuerpo y la mente además se fortaleció el espacio con lúdicas y caminatas. Los saberes jugaron un papel importante ya que a través de la medicina alternativa y los conocimientos de ellas sobre las plantas y las frutas permitieron fortalecer los procesos en alivianar dolores y ayudar al metabolismo del cuerpo.

Posteriormente en el *Eje mis decisiones, mi camino* se encuentra en construcción permanente en la Red, es un proceso que se va construyendo entre las cotidianidades. Retomando el eje de territorio mencionado en el primer capítulo, la construcción de la huerta agroecológica fue fundamental en la red, a raíz de la venta del lote donde se sembraba se creía acabado el proceso de la Red como tal, pero fue sorprendente como las mujeres decidieron seguir con el espacio semanal solicitando actividades de formación y empoderamiento en cuanto a sus problemáticas laborales, familiares, comunitarias y organizativas. De esta manera se dio un lazo comunicativo horizontal permitiendo un diálogo permanente entre sus proyecciones, deseos y problemáticas y como el trabajo pedagógico podría contribuir a potencializar la red en cuanto a sus inquietudes.

Por tanto, se pactaron actividades de:

- Derecho de la mujer y vulnerabilidad: permitió contribuir al reconocimiento de sus derechos y como se encontraban en situación de vulnerabilidad, por tanto se potencializaron las herramientas legales y su posiciones como sujetas populares.(capítulo II)
- Actividades de sustentación económica. Se realizaron prácticas de tejido y talleres de pedrería, que permitieron el emprendimiento y formas alternativas económicas desde un territorio para suplir sus necesidades inmediatas.
- Deseos por conocer otros espacios de formación o prácticas similares (incluido en los capítulos anteriores.)
- Salidas lúdicas. Se viajó a Mesitas del colegio ubicada en Cundinamarca como culminación del año 2012, en este viaje se dialogó en cuanto la organización y los proyectos para el año 2013, tejiendo lazos de solidaridad y compromiso para seguir fortaleciendo la Red además del espacio de esparcimiento y diversión.
- Fondo de sustentabilidad (está en proceso). Este fondo permite reunir dinero semanal según lo que puedan, lo plantearon las mujeres de la Red como mecanismo de ahorro para las salidas y para fin de año poder

entregar un mercado a sus familias y de algunas de la comunidad que cuentan con situaciones de precariedad, la organización del fondo fue organizado exclusivamente por ellas, se permitió evidenciar el orden y el liderazgo en cuanto quien asumía la recolección de dinero y el manejo de este.

- Talleres de cuerpo y auto cuidado. Se reconocieron sus enfermedades y lo que probablemente los generaba a partir del ámbito privado, las mujeres de la red empezaron a cambiar su organización familiar y repartir oficios y a cuidarse así mismas a través de la autoestima y el amor propio.
- Lúdicas y talleres de corporalidad.
- Talleres de huertas caseras (se mencionó en el primer capítulo)

Es así como este eje articulador permitió enfocar la ruta de la Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor futuro, a partir de la pregunta investigativa ¿De qué manera las acciones de empoderamiento con mujeres de sectores populares les permite transformar sus realidades a partir del reconocimiento de su territorio desde la perspectiva de género?, por tanto, fue y es necesario generar espacios de construcción a partir de sus necesidades y problemáticas dentro de sus ámbitos privados y públicos, que reconfiguren el poder desde su hogar y trasciende a su formación organizativa para construir escenarios de identidad individual y colectiva, participación política y reconocimiento como mujeres en sectores populares a través del empoderamiento y apropiación como sujetas históricas y transformadoras desde sus cotidianidades y formas de leer sus realidades.

En el trabajo investigativo se ha permitido dar un enfoque de género dentro de él, reconociendo el papel de la mujer como figura histórica, participativa y elocuente de las transformaciones sociales a partir del territorio y sus formas de reconocer el mundo. A continuación se permite evidenciar las conclusiones de los tres capítulos y la reflexión práctico pedagógica a partir de la construcción como educadora comunitaria con énfasis en Derechos Humanos.



“Sala de espera” 1965 por Violeta Parra.

CONCLUSIONES

El trabajo con mujeres es de bastante valor en los territorios urbanos populares, porque de ellas depende gran parte la lucha por los servicios de vital importancia para las y los sujetos que lo configuran.

Las mujeres se organizan de forma especial construyen diariamente de acuerdo a sus necesidades que se encuentran entre la cotidianidad, además de sus formas de proceder y de actuar de acuerdo a su construcción de género, reconociendo su condición social y su territorio como forma de resistencia al sistema hegemónico, las relaciones de poder y la dominación sexual. Las mujeres tejen rutas de solidaridad, de apoyo y canales alternativos económicos que permitan generar ingresos de acuerdo a sus saberes construidos tanto individual como colectivamente por consiguiente, la pregunta investigativa ¿De qué manera las acciones de empoderamiento con mujeres de sectores populares les permite transformar sus realidades a partir del reconociendo de su territorio desde la perspectiva de género?, se permite dar a conocer el potencial de la práctica reconociendo lo construido y el camino que sigue por fortalecer los espacios que presentan dificultad y seguir afianzando la red a partir de sus propio reconocimiento, apropiación y organización comunitaria .

Desde la perspectiva teórica se puede concluir que las mujeres de la red han evidenciado una construcción de territorio a partir de sus necesidades, es por ello que el territorio es fuente de sustentabilidad económica en cuanto gestionan actividades de venta, negocios informales y espacios de sustentabilidad y soberanía alimentaria, es este mismo que permite la especialidad y movimientos de las mujeres y hombres a través de la evidencia de los conflictos de violencia y los signos culturales que permean en los sectores urbano populares como la marginalidad, la exclusión la dominación patriarcal y relaciones de poderes por tanto, las y los habitantes de estos territorios encuentran formas alternativas para combatir estas desigualdades y proponer a través de su escenario de organización

formas que contribuyan en su cotidianidad para solventar esos conflictos y necesidades.

La Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor futuro ha aportado consecuentemente en la construcción de su territorio, a través de luchas reivindicativas por las necesidades y adecuaciones básicas en los sectores urbanos populares (servicios públicos y pavimentación), también han gestado espacios de solvencia económica como lo son las huertas agroecológicas y las huertas caseras permitiendo reunirse como organización a trabajar y mejorar para suplir necesidades familiares y comunitarias.

El territorio es un constructor de organizaciones de base popular, que se construyen por medio de necesidades que están permanente entre las cotidianidades de cada habitante desde un espacio en específico por ende, las acciones que se generan allí permiten construir un potencial en las y los sujetos por reconfigurar los territorios a partir de sus saberes y experiencias vividas y que se comparten en lo comunitario como relaciones de afecto, corresponsabilidad y conciencia colectiva.

El accionar de las y los sujetos populares están basados en la configuración de un orden diferente a partir de sus realidades concretas, ellas y ellos permiten establecerse a partir de un direccionamiento político y el reconocimiento de sus derechos. Las mujeres se establecen tal direccionamiento a partir de los marcos de injusticia anteriormente mencionados, el afecto y el territorio como formas de engranar los escenarios de participación e incidir en cambios tanto en espacios privados y agenciarlos hacia los espacios públicos es los que comparten diariamente.

La Red de Mujeres Creando y Construyendo un mejor Futuro permitió fortalecer y contribuir a partir del reconocimiento de sus escenarios personales a través del reconocimiento de su vulnerabilidad y la vía de derechos de las mujeres para establecer rutas que permitan la emancipación y reconstrucción como sujetas, aunque esto es un proceso que se construye con el tiempo a partir de las lecturas de cada mujer desde sus perspectivas y necesidades, pueden recaer pero por

medio de la organización y el dialogo confluyen nuevamente en el direccionar y empoderamiento de sus vidas y quien hace parte tanto del entorno familiar, organizativo y comunitario. En el espacio público configuran luchas barriales, laborales y organizativas por medio del mejoramiento de su territorio, de sus condiciones y de las injusticias que se encuentran en él.

El avance organizativo ha permitido fortalecer los saberes cada participante, fomentar la participación y la asistencia ya que por esta última prevalecen las organizaciones, la red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor futuro ha evidenciado mayor participación e interés por consolidar un espacio que se ha sido construido por ellas y ellos mismos por tanto, la organización ha evidenciado rupturas en las jerarquías, se ha posicionado cada sujeta y sujeto a través de lo que piensan, sienten y consideran mejor para fortalecer la red, aunque hay momentos de pausa por problemas familiares, viajes o cuestiones laborales, ellas retoman nuevamente su proceso y siguen contribuyendo al fortalecimiento de su espacio de formación.

El empoderamiento ha sido dentro de *la Red de Mujeres Creando y Construyendo un Mejor Futuro*, un elemento importante en todas las categorías de análisis presentadas en esta investigación, porque ha permitido evidenciar la autonomía de las mujeres, la prevalencia en los sectores urbano populares y como a través de los diferentes niveles de poder propuestos anteriormente, han agenciado cambios en su vida personal, organizativa y laboral, permitiendo construir escenarios políticos, reconociendo la diferenciación sexual y por ende la perspectiva de género posicionando esta categoría de análisis en sectores de mayor influencia del sistema patriarcal.

Las mujeres de la red han generado acciones de participación, contribución, lazos comunitarios que han influenciado en la transformación de sus realidades a través de los ejes propuestos en los capítulos anteriores, por ende se debe reconocer este tipo de organizaciones que desde lo más pequeño generan transformaciones y permiten el reconocimiento primero como mujeres y hombres para así reconocer su entorno y transformarlo a la medida de la conciencia individual y colectiva.

El énfasis en derechos humanos permitió esclarecer vulneraciones dentro de un marco legal y social para qué desde allí, gestaran acciones de reivindicación a partir del reconocimiento de la vulnerabilidad dentro de sus realidades, conociendo sus derechos constitucionales gestionó para las mujeres tuviesen un apropiación que les generara confianza y decisión para sus formas de vida.

El camino de los derechos humanos y principalmente los derechos de la mujer que nos convoca esta investigación tienen que evidenciarse en lugares populares de manera pedagógica para que sean reconocidos y respetados dentro de estos lugares donde se presentan altos índices de violencia y discriminación sexual. por tanto dentro de la red se seguirá avanzando en los marcos teóricos y en el acompañamiento pedagógico en el reconocimiento de sus derechos y garantías.

Desde la perspectiva pedagógica, se puede decir que de acuerdo a las actividades propuestas, el diálogo abierto y la participación de las mujeres en este espacio, permitió la facilidad y el reconocimiento por el desarrollo de la pregunta investigativa, evidenciando un accionar que les permitió reconocer sus condiciones y transformarlas desde el ámbito privado al público.

Las actividades realizadas fueron enfocadas a sus principales necesidades lo que permitió realizar observaciones participantes, trabajo en la tierra aprendiendo con ellas, contextualización y caracterización del ámbito donde habitan; los ejes sirvieron como insumos articuladores que generaran concientización y cambio en las cotidianidades de las mujeres de acuerdo a su nivel de transformación y empoderamiento. Las actividades de los ejes fueron discutidos de manera horizontal sin desconocer la voz de ninguna, fue un proceso que contó con la participación y ritmos de cada una y uno .de acuerdo a sus tiempos y espacios de dispersión.

El trabajo con mujeres me ha permitido desarrollarme conjuntamente con ellas, aprender de sus saberes e integrar mis conocimientos académicos, vivenciales y pedagógicos, para contribuir social y políticamente en espacios de vulnerabilidad. La Red me ha permitido reafirmar mi papel como mujer y como sujeto histórico y transformadora a través de los procesos en los que acompañé la red y las vidas

de cada integrante; por tanto el afecto y el agradecimiento que les tengo es amplio porque me han permitido acercarme a sus problemáticas, alegrías y cotidianidades que dieron un valor importante no solo a este trabajo sino a mi formación en cada espacio de mi cotidianidad. Por tanto he reforzado mi conciencia en escenarios personales, familiares y académicos de manera que me permita tener coherencia entre mi formación política y mi discurso.

El trabajo con mujeres es de gran importancia, sus formas de relacionarse, de actuar y de preocupación generan un sentido de alteridad que se necesita para la transformación social por tanto, escenarios como estos son necesarios evidenciarlos e incorporarlos en la academia porque es desde allí, desde la práctica donde se construyen y fortalecen resistencias que permiten un cambio significativo de lo que tanto soñamos en la academia.

Los aportes pedagógicos en cuanto el trabajo con mujeres en sectores populares, permitió contribuir a una lectura crítica de las realidades, a fortalecer la identidad, la autoestima y el respeto hacia ellas y con las personas que se rodean. El empoderamiento sirvió como vehículo para agenciar actividades no solo en el ámbito público sino político, despertar iniciativas e intereses personales y hacerlos realidad, aunque es de constancia y de concientización de cada sujeta y sujeto es necesario aportar desde la pedagogía para que estos procesos de re significación se mantengan y más en sectores populares donde confluyen relaciones de poder y dominación.

Al concluir el proyecto investigativo pedagógico quedan abiertas varias preguntas que se pueden encaminar para futuras investigaciones o para potencializar escenarios de participación. ¿Cómo construir escenarios de participación más amplios en sectores urbano populares?, ¿Qué alternativas se pueden implementar en sectores de dominación y exclusión para ser reconocidas y reconocidos las y los sujetos populares?, y por ultimo ¿Cómo incluir a los hombres en debates y organizaciones de mujeres que permitan construir y afianzar la equidad de género a partir de un territorio?

BIBLIOGRAFÍA.

Fuentes secundarias:

ALCALDIA MAYOR DE BOGOTÁ. (2009) Lectura de realidades y necesidades PAS, localidad 19 Ciudad Bolivar.

BLANCO, Jorge. BOCERO, Silvia, FERNANDEZ Victoria (Et.al). (2007) geografía, nuevos temas, nuevas preguntas un temario para la enseñanza. Editores Biblios. Buenos Aires.

CHARLIER, Sophie; CAUBERGS, Lisette (2007) El proceso de empoderamiento de las mujeres, guía metodológica, s.a. Braphics. Quito.

BEAUVOIR, Simone de (1987) El segundo Sexo, los hechos y los mitos, tomo I, Siglo Veinte. Buenos Aires.

BONILLA, Elssy; RODRIGUEZ, Penélope,(1992). Fuera del Cerco mujeres, estructura y cambio social en Colombia, editorial presencia. Bogotá.

CASAS, Omar, Campione Daniel, Mazzeo Miguel Etal. (2002). Reflexiones sobre el poder popular, el colectivo editorial. Buenos Aires.

DELGADO, Ricardo. (2009), Acción colectiva y sujetos sociales, Opera eximia editores, Bogotá.

KARSTEN Lía y MEERTENS Donny.(1991). La geografía del género: sobre visibilidad, identidad y relaciones de poder. Amsterdam.

LAGARDE, Marcela (1996) Feminismo. Desarrollo y democracia. Editorial horas y HORAS, Madrid.

LÉFÈBVRE, Henri.(1074). La producción de espacio, editorial Anothropos, Paris.

LERNER, Gerda (1986) El Origen del Patriarcado, Editorial Crítica S.A. Barcelona

LUNA, Lola; VILLARREAL, Norma (2010), Movimientos de mujeres y participación política, Colombia siglo XX al siglo XXI, Editorial Gente Nueva. Bogotá.

MARTINEZ, María Cristina. (2006) Disquisiciones sobre el sujeto político, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.

- MC DOWELL, Linda.(2000) Género, identidad y lugar un estudio de las geografías feministas. Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S. A.), Madrid.
- MONTAÑEZ, Gustavo; DELGADO, Ovidio, (1998) espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- PEREYRA, Carlos (1976). El sujeto de la historia, Universidad Autónoma de Puebla. México.
- RAFFESTIN, Claude. (1993). Por una geografia do poder. Editores Atiça, São Paulo.
- RAUBER, Isabel (2004) Sujeto social, político, histórico en Latinoamérica hoy. Razones para su re-articulación, ministerio de ciencia, tecnología y medio ambiente, Habana.
- ROMERO, Luis Alberto, (1990) Los sectores populares urbanos como sujetos históricos, Ediciones SUR, Santiago de Chile.
- SANDOVAL, Carlos, (1996) Investigación Cualitativa, Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, Bogotá.
- SANTOS, Milton. (1997) Temica, Espap, Tempo. Globalizado e meio temico-científico infmmbonal. Siio Paulo, Editora Hucitec.
- TORRES, Alfonso (1993) La ciudad en la sombra, barrios y luchas populares en Bogotá (1950 – 1977) Editorial Cenip, Bogotá.
- TORRES, Sonia, (2010) Construcción de identidades de género e identidades políticas en grupos armados. La Experiencia del M-19 de Colombia y el Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua, entre 1970–1990. Pontificia Universidad Javeriana de Colombia. Bogotá.
- SECRETARIA DE PLANEACIÓN DISTRITAL. (2009) Conociendo la localidad de Ciudad Bolívar: diagnostico de los aspectos físicos, sociales y demográficos. Bogotá.
- ZIBECHI, Raúl (2007) Autonomías y emancipaciones, America Latina en movimiento, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales Universidad Nacional de San Marcos, Lima.

Documentos, revistas y periódico

- BONDER, Gloria (1998) Género y subjetividad. Avatares de una relación no evidente, revista Género y epistemología: mujeres y disciplinas, pág. 1-22.
- FALS, Borda Orlando. (2000) *El territorio como construcción social*. Revista Foro, No. 38, marzo de 2000, Bogotá. pág. 45-51
- GARCIA, Canclini Nestor, (2004) ¿de qué estamos hablando cuando hablamos de lo popular?. Revista diálogos de acción, pág. 153-165.
- GAMBA, Susana (2008) ¿Qué es la perspectiva de género y los estudios de género?. Diccionario de estudios de Género y Feminismos". Editorial Biblos. Pág. 1-5.
- GENEVIÈVE, Fraisse (2001) El concepto filosófico de género. Revista plataforma. Pág.12-22.
- JELIN, Elizabeth (2005), "Las familias latinoamericanas en el marco de las transformaciones globales: Hacia una nueva agenda de políticas públicas. CONICET- Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Buenos Aires. Pág. 3-22.
- LINDON, Alicia (2002) ESPACIO, TERRITORIO Y REGION: CONCEPTOS BASICOS PARA UN PROYECTO NACIONAL, Revista Territorios No. 007, Universidad de los Andes. Bogotá, pág.27- 41
- MOSER, Gabriel (2007). Globalización y sociabilidad: retos para una educación hacia la ciudadanía, Revista colombiana de educación, No. 52, Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, pág. 27-52.
- MARCÚS, Juliana (2004). Ser madre en los sectores populares: una aproximación al sentido que las mujeres le otorgan a la maternidad. Revista argentina de sociología. Buenos Aires, Pág. 99-120.
- MÚNERA, Leopoldo, (1993) De los movimientos sociales al movimiento popular. Revista Historia Crítica, Universidad de los Andes. Bogotá, pág. 55-80.
- RAUBER, Isabel (2001) Actores sociales, luchas reivindicativas y política popular, revista Rebelión, Buenos Aires, pág. 2-22.
- TOMADONI, Claudia (2007) A propósito de las nociones de espacio y territorio Revista Gestión y Ambiente, Volumen 10. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, pág.53-66.
- VILAS, Carlos. (1995) Actores, sujetos, movimientos, ¿Dónde quedaron las clases?, Revistas sociológica, pág. 1-22.

Cibergrafía

<http://oab.ambientebogota.gov.co/porlocalidad.shtml>

<http://saludcapital.gov.co/Style%20Library/default.aspx>

<http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP>

<http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP>

<http://www.cdacolombia.com/sitio/index.php/contextos-cda/34-contexto-comunid>

<http://www.udg.mx/laventana/libr1/lamas.html>

www.integracionsocial.gov.co

www.SaludCapital.com

<http://inversionesparaisoal4xciento.blogspot.com/2010/01/barrio-paraiso-bogota-ciudad-bolivar.html>